



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
Facultad de Humanidades y Educación  
Escuela de Comunicación Social  
Mención Artes Audiovisuales  
Trabajo de Grado

**ANA FRANK: Espejo de muchas realidades,  
un llamado a la Humanidad**

***Tesistas:***

***Espinoza Morón, María Eugenia***

***Lopera Perera, Andreína***

***Tutora:***

***Ana O'Callaghan Cañizares***

Caracas, Septiembre de 2007

*A nuestros padres*

*A Ana Frank por permitirnos ser  
tus voces del futuro...*

*A esos seres que han dejado huella  
en nuestras existencias y la han escrito junto a nosotras*

*A Dios, guía espiritual que nunca nos abandona  
en nuestros caminos y decisiones*

## **Agradecimientos**

*A mi madre, Trinella, por ser ese pilar que me sostiene en todos los pasos del camino, por permitirme escribir el diario de mis experiencias siendo mi compañera y amiga.*

*A mi padre, José, por su conocimiento y su soporte a lo largo de este proceso clave de mi vida.*

*A Ángel por permanecer a mi lado, ayudarme, ser mi confidente y amigo.*

*A mis familiares, por estar allí, apoyarme y ser inspiración en mi vida.*

*A Marielly, Maribel, Federico y Rolando, por la confianza depositada en mí que me impulsó cada día a exigirme más allá de mis propias expectativas. A María Astrid por su valiosa ayuda. Y a Christian por existir...*

*Al bloque, Argenis y Beny, unos amigos constantes de tramos, estudios y alegrías que nunca me abandonaron.*

*A mis amigos desmedidos que en cada detalle y antagonista de mi carrera, supieron dar soluciones claras y calmar la ansiedad que me embargaba.*

*A Sasha e Ivet, compañeras del camino de la vida y de mi diario personal que se convirtieron en mis manos, mi mente y mi corazón.*

*A Anita, tutora y guía en este camino incierto que nos apoyaste a tomar.*

*A Carlos De Armas, por sus conocimientos que siempre compartió y darle valor al trabajo que decidimos realizar.*

*A Andre, mi compañera durante este recorrido de altos y bajos, de emociones y lágrimas, consumadas en el teatro, el arte que nos unió.*

*A Alemania y mis conocidos allí que sembraron en mí la semilla de este proyecto, un pueblo que carga una culpa y que me introdujo a la Shoá.*

*A Ana Frank, esa niña, adolescente y mujer que inspiraron la investigación, basada en su energía y su mensaje de esperanza que hoy prevalece.*

*A Dios, fuerza de amor que nos une y que me impulsa a seguir y creer en mí.*

## **Agradecimientos**

*A Ana Frank y a todas aquellas personas que sufren injustamente como consecuencia de la intolerancia en el mundo, por ser nuestra principal inspiración.*

*A Maru, por toda la paciencia, el compromiso y el esfuerzo en todo momento.*

*A Anita, por guiarnos con tanta sinceridad y cariño en todo este proceso creativo; por estar allí cada vez que te necesitamos, regañarnos y hacernos reír.*

*A Carlos De Armas, por hacernos creer más que nadie en el valor y la importancia del tema que elegimos.*

*A Elisa Martínez, por hacernos la vida más fácil y mostrarnos que las cosas son menos complicadas de lo que pensamos.*

*A mi Mami, Tati y Buby, por todo el amor, el cariño y la paciencia; por darme su apoyo incondicional cuando lo he necesitado.*

*A mi Pa, por preocuparse tanto por este trabajo y estar siempre pendiente, por ayudarme con sus consejos y conocimientos.*

*A mi Nene (JT), por su paciencia y hacerme reír tantas veces; por esos libros maravillosos y directos desde la “Casa de Ana Frank” que son parte fundamental del contenido de este trabajo.*

*A mi familia y amigos, por haber estado pendientes de mí y del logro de este proyecto.*

*A todos los que de una u otra manera tuvieron una influencia positiva en esta realización, nos apoyaron y creyeron en nosotras.*

*Y...como siempre... gracias, infinitas gracias a Dios, por ser mi motor en todo momento y a cada segundo, por hacerme creer en mí misma, en mis sueños y llevarme a luchar por lo que quiero con Fe hasta lograrlo.*

# ÍNDICE

	<b>Pág</b>
<b>I. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>9</b>
<b>II. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>13</b>
2.1. Huellas imborrables del siglo XX.....	14
2.1.1. Hitler: Ascenso y desmoronamiento de un régimen totalitario.....	14
2.1.2. Una comunidad marcada por la discriminación .....	25
2.1.3. La hostilidad hacia los judíos .....	28
2.1.3.1. Antisemitismo germano latente.....	28
2.1.3.2. Oleada de medidas antisemitas.....	39
2.1.4. La Shoá .....	42
2.1.4.1. Un triste recorrido hasta la “Solución Final” .	42
2.1.4.2. La Shoá: Mucho más que un recuerdo .....	48
2.2. Conociendo a Ana Frank .....	56
2.2.1. Su vida.....	56
2.2.2. Su Diario: Un legado para la Humanidad.....	72
2.3. Las víctimas de la intolerancia de hoy.....	75
2.4. El Teatro.....	87
2.4.1. El teatro como medio de expresión.....	87
2.4.2. El Texto Dramático y las herramientas que lo hacen posible .....	95

2.4.2.1. ¿Qué es el Texto Dramático? .....	95
2.4.2.2. Sobre la creación de Personajes .....	99
2.4.2.3. Los signos de Kowzan .....	100
<b>III. LA CREACIÓN .....</b>	<b>106</b>
3.1. Objetivos .....	107
3.1.1. Objetivo general.....	107
3.1.2. Objetivos específicos .....	107
3.2. Comenzando el recorrido de una creación.....	108
3.3. Los Personajes .....	110
3.3.1. Construcción de personajes principales .....	112
3.3.1.1. Yao .....	112
3.3.1.2. Ana Frank .....	116
3.3.1.3. La Presencia.....	121
3.3.1.4. Aamori .....	123
3.3.2. Construcción de personajes secundarios .....	124
3.3.2.1. Moama.....	124
3.3.2.2. Aballach .....	125
3.3.2.3. Peter van Daan.....	127
3.3.2.4. Otto Frank.....	128
3.3.2.5. Edith Frank .....	130
3.3.2.6. Margot Frank .....	131
3.3.3. Otros personajes.....	133
3.4. Sinopsis.....	134
3.5. Escaleta.....	137
3.6. Los 13 signos teatrales de Kowzan en escena .....	143
3.6.1. El texto pronunciado: Palabra y Tono .....	143
3.6.2. La expresión corporal: Mímica, Gesto y Movimiento .....	147

3.6.3. Las apariencias exteriores del actor: Maquillaje, Peinado y Traje .....	151
3.6.4. El aspecto del espacio escénico: Accesorios, Decorado e Iluminación .....	154
3.6.5. Los efectos sonoros no articulados: Música y Sonido.	157
<b>IV. EL RESULTADO DE UNA CREACIÓN.....</b>	<b>159</b>
4.1. El Texto Dramático: <i>Buscando una Voz</i> .....	160
<b>V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....</b>	<b>200</b>
<b>VI. FUENTES DE INFORMACIÓN .....</b>	<b>203</b>
6.1. Fuentes bibliográficas.....	203
6.2. Fuentes electrónicas .....	206
6.3. Fuentes audiovisuales.....	210
<b>VII. ANEXOS.....</b>	<b>211</b>
7.1. El Diario de Ana Frank .....	212
7.2. Ana Frank y los escondidos de la “Casa de Atrás” .....	214
7.3. Ana Frank y el cine .....	219
7.4. Hitler y los campos de exterminio.....	220
7.5. Los campos de refugiados de hoy: un encierro, un dolor .....	222
7.6. El escenario de “Buscando una Voz” .....	224

## ÍNDICE DE CUADROS

1. Cuadro de los sistemas de signos utilizados en la Representación Teatral de Tadeusz Kowsan .....	104
---	-----

## I. INTRODUCCIÓN

*Inténtalo tú también, alguna vez que te sientas solo y desdichado o triste  
y estés en la buhardilla cuando haga un tiempo tan hermoso.  
No mires las casas y los tejados, sino al cielo.  
Mientras puedas mirar al cielo sin temor,  
sabrás que eres puro por dentro y que,  
pase lo que pase, volverás a ser feliz  
(Ana Frank)*

Ana Frank fue una joven judía víctima de la Shoá, suceso mejor conocido como el Holocausto. Ella, a través de sus palabras, dejó testimonio de lo que fue una época marcada por la intolerancia y la discriminación; así como de su experiencia de vida, sus pensamientos y sentimientos, especialmente durante los dos años de encierro en los que estuvo. Entre sus escritos se encuentra una serie de cuentos y su Diario, este último fue un legado de vivencias y reflexiones de una adolescente que, a pesar de su corta edad, trascendió en el tiempo porque fue capaz de profundizar en temas de valor universal, cuestionar acerca de realidades humanas y mantener la esperanza en medio de un periodo donde la hostilidad causaba estragos y cobraba la vida de millones de seres humanos.

*El Diario de Ana Frank* se ha universalizado a través del tiempo y muestra de ello son las múltiples versiones, traducciones y adaptaciones a teatro y cine que se han hecho de él, como por ejemplo su primera representación en las tablas en Nueva York (1955), hecha por Frances Goodrich y Albert Hackett. Además, fue llevada al cine en 1959 por George Stevens. Esta joven que falleció a los 15 años es reflejo de incontables personas.

Así como Ana, existen en el mundo muchas otras historias de individuos los cuales han sufrido, de una u otra manera, actos injustos cometidos por personas que, a pesar de ser también seres humanos, causan dolor e incluso muerte a quienes consideran “diferentes” por motivos de etnia, religión, sexo o ideología política, olvidando así el respeto, la dignidad y la igualdad que debería existir entre los hombres.

Ana Frank pasó los últimos meses de su vida en un campo de concentración (Bergen-Belsen) controlado por los nazis, de la misma forma que millones de niños y jóvenes en la actualidad lo hacen en campos de refugiados, que a pesar de que son creados para resguardar a miles de personas que lo necesitan por diversos motivos, muchas veces las condiciones de estos sitios no permiten la sobrevivencia de quienes allí se encuentran. El hacinamiento, la escasez de agua y de alimentos, la proliferación de enfermedades y epidemias, la violencia, la explotación laboral y el abuso sexual son algunas de las causas que conllevan al deterioro físico y mental de los refugiados. África, por ejemplo, es un continente en el que existen más de 170 campos de refugiados.

El teatro es capaz de renacer en cada representación, dándole un significado especial y diferente a cada personaje y a cada acción, aunque el texto siempre sea el mismo. De igual forma, ofrece una mayor proximidad entre el espectador y lo que se recrea en escena, que otros medios como la literatura o el cine no tienen. Es por ello que se emplea el teatro como medio para representar el carácter universal y atemporal del *Diario de Ana Frank*.

Este proyecto investigativo y de creación pretende, a través de un Texto Dramático o libreto teatral, trasladar a un mismo espacio unos personajes representativos de la situación actual que se vive en los campos

de refugiados y, a su vez, establecer un vínculo con la experiencia de vida de Ana Frank, a pesar de que las circunstancias y los periodos de tiempo sean distintos.

Este trabajo busca también desnudar el alma de los personajes y reavivar la esperanza que a veces muere en un instante, pero su esencia permanece en aquéllos que deciden luchar, y en los que aplastan al silencio y se hacen solidarios con la justicia en el mundo.

La magia del juego teatral será la que permitirá fundir todos los elementos anteriores en un espacio determinado, pues se trata de un arte lleno de códigos y signos que admite que situaciones lógicamente imposibles parezcan realidad a través de la ilusión.

Para llevar a cabo esta creación, es necesario partir del conocimiento de la vida de Ana Frank y del contexto histórico en el que vivió, haciendo énfasis en el Holocausto (Shoá). A su vez, se hará un recorrido por la situación de los refugiados en la época actual. Por otra parte, se presentarán los fundamentos básicos del teatro así como las características del Texto Dramático, las teorías para la creación de personajes de Linda Seger y la propuesta de signos teatrales de Tadeusz Kowsan, que permitirá enmarcar el desarrollo de la obra en un sistema de códigos auditivos y visuales. Las variables a manejar en esta investigación son: Ana Frank, Shoá, refugiados y teatro.

La metodología que se seguirá consiste en llegar, a través de toda la investigación, a trazar y colorear unos personajes para luego matizarlos y colocarlos en un espacio y tiempo específicos en el que interactuarán y desarrollarán sus acciones. Después se puntualizarán los trece signos de

Kowzan que estarán presentes en la pieza y, finalmente, se procederá a la escritura del Texto Dramático.

El valor que tiene la realización de un texto teatral original para un comunicador social, radica en que le permite explotar su imaginación, indagar en las artes escénicas y en la escritura de un libreto; y combinar el arte y la palabra para transmitir un mensaje.

Por otra parte, este proyecto es importante porque implica no sólo la investigación de un personaje emblemático (Ana Frank), sino el estudio de una realidad pasada y otra actual que, aunque pueden resultar crueles, no se debe permanecer ciego ante ellas sino estar consciente de su existencia. Se trata de ser solidario con aquellos que sufren injustamente, ayudándolos o denunciando tales situaciones para que no se vuelvan a repetir.

*Hemos aprendido a volar como  
pájaros, a nadar como peces; pero  
no hemos aprendido el sencillo arte  
de vivir como hermanos  
(Martin Luther King)*

## **II. MARCO TEÓRICO**

*Cuando se fijan tanto en mí, primero me pongo arisca,  
luego triste y, al final, termino volviendo mi corazón,  
con el lado malo hacia afuera y el bueno hacia dentro,  
buscando siempre la manera de ser como de verdad  
me gustaría ser y como podría ser...  
si no hubiera otra gente en este mundo  
(Ana Frank)*

## **2.1. Huellas imborrables del siglo XX**

*¿Cuál es el trabajo forzado  
de Hitler en el infierno?  
¿Pinta paredes o cadáveres?  
¿Olfatea el gas de sus muertos?  
¿Le dan a comer las cenizas  
de tantos niños calcinados?  
¿O le han dado desde su muerte  
de beber sangre en un embudo?  
¿O le martillan en la boca  
los arrancados dientes de oro?  
(Pablo Neruda)*

### **2.1.1. Hitler: Ascenso y desmoronamiento de un régimen totalitario**

La Segunda Guerra Mundial, el exterminio Nazi y, dentro de éste, la Shoá, son acontecimientos que han dejado una huella en la historia del siglo XX, y que cobraron la vida de 55 millones de seres humanos en el mundo. Esta cifra contempla a los muertos al frente de guerra, “más de 6 millones de judíos, 3 millones de soviéticos, 3 millones de polacos, 700 mil serbios, 250 mil gitanos, 80 mil alemanes, 70 mil discapacitados, 12 mil homosexuales y 2.500 testigos de Jehová” (Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005), entre muchas otras personas europeas durante los doce años en que el régimen de Hitler se mantuvo vigente.

Para poder explicar el desarrollo de todos estos acontecimientos, es necesario abordar la vida de un personaje protagónico dentro de este marco histórico: Adolfo Hitler.

El escritor Ignacio Arana Araya cita en su artículo *Los múltiples rostros del Führer*, publicado en la página de noticias El Mercurio Online (EMOL), a la biógrafa austriaca Marlis Steinert, quien señala que “la personalidad de Hitler era como las muñecas rusas, que esconden una figura dentro de otra” (Arana,2007:[http://www.emol.com/especiales/segunda\\_guerra\\_mundial/mercurio\\_perfil.htm](http://www.emol.com/especiales/segunda_guerra_mundial/mercurio_perfil.htm)). Afirma que Hitler asumía distintas personalidades según sus intereses y la conveniencia de cada ocasión. Por esta razón, fue bien visto por tantos grupos que se sintieron a gusto con su forma de ser o identificados con las ideologías que profesaba. Un ejemplo de esto lo constituyen muchos germanos que buscaban el resurgir de Alemania después de la Primera Guerra Mundial.

Según el profesor de la Cátedra Fundacional de Judaísmo Contemporáneo y Estudio de la Shoá “Zygmunt y Anna Rotter” de la Universidad Católica Andrés Bello, Carlos de Armas (comunicación personal, Enero 14, 2004), Hitler nació en una pequeña población austriaca llamada Braunau am Inn, que tiene fronteras hacia Alemania. Fue hijo único del tercer matrimonio de su padre, Alois Hitler, quien trabajaba como administrador en la aduana de ese poblado.

Su padre tenía un carácter autoritario y le impuso a su hijo un plan de vida que consistía en que estudiara leyes o administración, a fin de que posteriormente pudiera encargarse de la aduana.

Por otra parte, la madre de Hitler, Klara Pölzl, fue una mujer de carácter sumiso que se dedicó únicamente a la labores del hogar y que nunca llegó a contrariar a su esposo ni a su propio hijo.

Alois murió cuando Adolfo tenía 9 años de edad. Este último decidió comenzar a trabajar en su verdadera vocación que era la pintura, a la cual no había podido dedicarse antes porque su padre le rompía los cuadros y pinceles constantemente, ya que no quería que su hijo laborara en esto. Esta frustración se veía incrementada debido a que tampoco recibió el apoyo de su madre (De Armas, 2004).

A los 15 años decidió viajar a Viena (centro cultural de Europa) para consagrarse como un pintor. Se inscribió en la Academia de Bellas Artes, pero los maestros observaron dos dificultades en él: su falta de estudios en el área y lo indiferentes y nada grandiosas que eran sus obras. Por estas razones, decidieron negarle el ingreso, lo cual ocurrió en más de una oportunidad. Arana Araya explica que éste fue uno de los detonantes más importantes para que se diera un vuelco en la vida de Hitler, quien se sintió por un lado humillado y, por otro, impulsado a hacer algo que lo exaltara y que fuera importante para su país (Arana, 2007: [http://www.emol.com/especiales/segunda\\_guerra\\_mundial/mercurio\\_perfil.htm](http://www.emol.com/especiales/segunda_guerra_mundial/mercurio_perfil.htm)).

De Armas relata que a partir de este momento comenzó una etapa muy dura en la vida de Hitler; tuvo que mendigar porque estaba solo y sin dinero. Debido a esta situación, decidió alistarse en el ejército, pues sabía que le proporcionarían ropa y comida, pero fue nuevamente rechazado por no tener formación académica. Sin embargo, al estallar la Primera Guerra Mundial, el ejército se vio en la necesidad de aceptar voluntarios sin aptitudes militares para el frente de guerra, y fue entonces cuando Hitler se alistó.

Fue enviado al frente en el norte de Alemania, pero sus superiores, al ver sus pocas habilidades, lo encargaron de las comunicaciones (llevar mensajes de trincheras a trincheras). Hitler resultó lesionado cuando los franceses atacaron una de estas trincheras y de allí fue enviado a Munich como herido de guerra. En ese momento fue premiado con una medalla de honor y le otorgaron la nacionalidad alemana sin la necesidad de realizar ningún trámite. Con esto alcanzó un primer logro.

Hitler comenzó a vivir en Munich como ciudadano y entró a trabajar en el Servicio de Inteligencia del Ejército. Aquí se encargó de hacer espionaje a partidos políticos. Entró como infiltrado en el Partido Obrero Alemán, asociación política de tendencia antimarxista que consideraba a todo político marxista como comunista. En ese lugar fue conociendo los planteamientos socialistas y se fue sintiendo identificado con el grupo, hasta que decidió dejar de ser un infiltrado y pasó a ser un militante del Partido en el año 1919. Pronto se convirtió en uno de sus líderes y, gracias a sus habilidades comunicativas, se volvió responsable de hacerle propaganda.

Posteriormente, el Partido Obrero Alemán pasó a llamarse Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores, mejor conocido como Partido Nazi. Hitler es elegido como presidente del mismo y en 1923, luego de conquistar alrededor de 55 mil seguidores, organizó un golpe de Estado en Baviera, pero fue delatado, enjuiciado y sentenciado a cinco años de prisión. A los ocho meses, fue dejado en libertad por buena conducta (Arana, 2007:[http://www.emol.com/especiales/segunda\\_guerra\\_mundial/mercurio\\_perfil.htm](http://www.emol.com/especiales/segunda_guerra_mundial/mercurio_perfil.htm)).

En el primer tomo de la *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial* (1965), texto conformado por un grupo de selecciones de libros

especializados en el tratamiento de esta Guerra y compilados por el *Reader's Digest* (Iberia) se explica que durante el tiempo que Hitler estuvo en la cárcel, meditó y decidió que seguiría con sus intentos de controlar el poder, pero ahora lo haría por la vía constitucional. Además, realizó el ordenamiento de su proyecto político a través de un libro que escribió y denominó *Mein Kampf* (*Mi Lucha*). Este último se convirtió en el ideario político de su partido y transformó sus ideas locales en nacionales. Philippe Burrin, autor del libro *Hitler y los judíos* (1990), plantea que en los escritos de Hitler se puede distinguir su prejuicio hacia los judíos, a quienes relacionaba directamente con la pérdida de la Primera Guerra Mundial: “nació en mí el odio, el odio contra los autores de esos acontecimientos (...). Con el judío no hay lugar para pactos sino sólo para decisiones: ¡todo o nada!” (Hitler, 1934; cp. Burrin, 1990: 31).

Hitler, al ser liberado de prisión, se dedicó a organizar su partido, determinó un programa y creó su propia fuerza armada para apoyar sus planes políticos y, en caso de ser necesario, poder silenciar a quienes se opusieran a sus proyectos. Durante esta etapa comenzaron a prepararse procedimientos violentos y las SA (secciones de asalto conocidas como las “camisas pardas”) y las SS (cuerpo de protección llamado las “camisas negras”) fueron entrenadas para atacar principalmente a los comunistas, a los socialistas y a los judíos (*Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, 1965).

Alemania acudió a una serie de elecciones parlamentarias (1920, 1924, 1928, 1930, 1932) traumáticas, ya que no se realizaron por la vía natural, sino que se desarrollaron en respuesta a problemas específicos que debían resolverse. Fueron precipitadas y no preparadas. En el año 1925, se

realizaron elecciones presidenciales en las que fue electo Paul von Hindenburg y es reelecto por el Parlamento en 1932 (De Armas, 2004).

Como plantea el material informativo titulado *Acto de Conmemoración del 60 Aniversario de la Liberación de Auschwitz*, publicado por la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, para el año 1930 el Partido Obrero Alemán Nacional Socialista "fue capaz de doblar su representación en el *Reichtag* (parlamento alemán), tras recibir el apoyo de conservadores, aristócratas monárquicos e industriales" ([cursiva agregada], 2005:22).

Desde su tribuna y sus discursos, Hitler culpó a la República de Weimar por haber aceptado el Tratado de Versalles y acusó a los aliados de ser los responsables de los males que atormentaban al pueblo alemán.

El 30 de enero de 1933, el Presidente Hindenburg nombró a Hitler Canciller, pues el Partido Nazi era la segunda fuerza política para aquel momento. Esto condujo al aceleramiento de las acciones nazistas: se ordenó el arresto de socialistas y comunistas, se disolvieron los gobiernos locales y pasaron a quedar subordinados al gobierno central, se conformó la Gestapo, es decir, la policía secreta del Estado, y se prohibieron los sindicatos (Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005).

Luego de la muerte del Presidente Hindenburg en agosto de 1934, Hitler asumió todo el poder a través de un decreto en el que se integraba en un solo cargo el de Presidente y Canciller. En este mismo año, el Partido Nazi se convirtió en la única agrupación política legal de Alemania (Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005).

Se estableció entonces una dictadura de doce años en Alemania. A partir de este momento, el objetivo principal se convirtió en restituir un ejército al *Reich* (Imperio). Por esta razón, en 1933, Alemania se retiró de la conferencia general del desarme en Ginebra y de la Sociedad de Naciones, lo que constituyó la primera violación a los tratados internacionales. Sin embargo, las grandes potencias no reaccionaron ante estos hechos (*Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, 1965).

En el año 1935 quedó establecida la esvástica como símbolo de la bandera oficial (Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005). Según Carolina Cifuentes Hurtado, autora del artículo *Esvástica, origen y evolución del símbolo*, publicado en el portal Ciencia.net, la palabra esvástica proviene de la raíz Swasti que significa bienestar en idioma Hindú. Cifuentes explica que ésta es una de las figuras que tiene más definiciones o interpretaciones dependiendo del contexto y lugar en el que se encuentre, por ejemplo en la antigüedad significaba el sol en movimiento.

En este artículo se expone que durante la Primera Guerra Mundial, la 45ª División del Ejército Norteamericano utilizaba la Cruz Esvástica como símbolo, así como en Inglaterra los carros blindados de la Guarnición Militar llevaban visibles esvásticas pintadas, lo que demuestra que este signo no es sinónimo de genocidio sino que había sido usado mucho tiempo antes que aparecieran los nazis. Se dice que Hitler tomó dicha figura del grupo llamado Sociedad del Vril y otros expresan que lo hizo de la mítica Sociedad de Thule, ambas organizaciones secretas de carácter esotérico. El unir e identificar el Sol con el Poder fue clave para los nazis y por ello el 20 de diciembre la consagran como emblema del Partido Obrero Alemán.

La autora especula por qué Hitler pudo haber tomado la esvástica como símbolo de su partido. Ella explica que para él representaba el trabajo intenso, las fuerzas que giran dentro del cuerpo (Cifuentes, 2004: [http://www.ciencia.net/enciclo\\_imprimir.jsp?id=5143](http://www.ciencia.net/enciclo_imprimir.jsp?id=5143)).

En el libro *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial* se plantea que Hitler tuvo entre sus planes primordiales reconquistar territorios. En 1936, Renania, que era una zona desmilitarizada dentro de las fronteras de Alemania, fue recuperada por las tropas alemanas; pero Hitler no estuvo conforme con esta anexión, así que llevó a cabo con éxito, en 1938, otro de sus proyectos: *Anschluss* (Anexión), unión entre Alemania y Austria.

Los ciudadanos se sentían regocijados por los logros alcanzados por el *Reich* sin haber tenido que acudir al levantamiento de armas. El Canciller divulgaba la idea de que “Alemania no tiene otra ambición que la de vivir en buena armonía con sus vecinos” (*Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, 1965: 20). Además, se realizaron manifestaciones, paradas y desfiles. El espíritu que emanaba de esta Nación hacia los ojos internacionales estaba lleno de pacifismo y comprensión, aunque la realidad fuese muy distinta.

Gerald Messadié en su libro *Historia del Antisemitismo* expresa al respecto: “los alemanes no podían hacer menos que retribuir los honores al hombre que los había salvado del bolcheviquismo, que había restaurado la prosperidad y el orgullo nacionales y a quien hasta el extranjero rendía homenaje” (2001: 308).

Según Messadié, Hitler le retornó la confianza tanto al país como al extranjero. El autor señala también que Winston Churchill, quien sería uno de

los adversarios de Hitler, llegó a afirmar que el libro *Mi Lucha* es digno de admiración por su coraje y porque su escritor había logrado vencer a todas las resistencias que ha encontrado en su camino. Además, Messadié acota que el capitalismo occidental le temía tanto al marxismo (tendencia a la que se opuso Hitler rotundamente) que no llegaron a oponérsele a Hitler, sino cuando éste amenazó con apoderarse de todo, es decir de Europa.

William L. Shirer, periodista en Berlín, Viena y Praga durante los años de la expansión nazi y seguidor de la crisis de Munich, escribió en su libro *El Tercer Reich* (1960), del cual aparecen algunas partes en la *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, que el nazismo se esparció por distintos lugares, entre ellos los Sudetes, una región montañosa que cayó en dominio de los checoslovacos después de la Primera Guerra Mundial. En ella se encontraban 3.250.000 alemanes que, por ende, formaban parte de las minorías concentradas en Checoslovaquia que querían gozar de una mayor autonomía. Los Sudetes fue precisamente uno de los sitios que Hitler pretendía invadir.

Los británicos y franceses advirtieron a Alemania varias veces que un ataque contra Checoslovaquia desencadenaría una guerra. Decía Hitler entonces: “Se trata a los alemanes como si fueran negros... El 1º de octubre haré de Checoslovaquia lo que me dé la gana. Si Francia e Inglaterra deciden atacar, allá ellas. Me tiene sin cuidado” ([puntos suspensivos en el original], *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, 1965: 42).

Se dieron entonces una serie de visitas, discusiones, conversaciones y acuerdos, en las cuales prácticamente no se incluyeron delegados de Checoslovaquia, hasta que el 29 de septiembre de 1938, en la Conferencia de Munich, Hitler, Chamberlain, Mussolini y Daladier, representantes de

Alemania, Gran Bretaña, Italia y Francia respectivamente, firmaron un acuerdo que estipulaba que el ejército alemán entraría en Checoslovaquia el 1º de octubre, tal como Hitler lo había previsto desde un principio, y llevaría a cabo la ocupación de los Sudetes el 10 de octubre de 1938.

Seis meses le bastaron a Hitler para conquistar Austria y Checoslovaquia, lo que acrecentaba al *Tercer Reich* con 10 millones de habitantes y un vasto territorio estratégico. Además, en menos de cuatro años y medio, Hitler había hecho de una Alemania desarmada, caótica y al borde de la bancarrota, la nación más poderosa del viejo mundo.

Únicamente Winston Churchill, en Inglaterra, pareció comprender la gravedad de la situación. Haciendo referencia a lo ocurrido en Munich, asevera:

Hemos sufrido una derrota total y absoluta... Estamos en el seno de una catástrofe de una amplitud incomparable (...). Uno tras otro, todos los países de Europa central se verán arrastrados por el vasto torrente de la política nazi..., y no creáis que esto es el fin. No; esto no es más que el comienzo ([puntos suspensivos en el original], *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, 1965: 50).

La fuerza del *Tercer Reich* aumentó en relación con la de las democracias occidentales y la Unión Soviética. Sin embargo, Hitler no estaba satisfecho con todo lo que ya se había logrado y parecía molestarle que los alemanes estuvieran conformes y no quisieran luchar por anexarse más territorios. Así que siguió velando por la consolidación del ejército alemán, el cual ya estaba mejor equipado, organizado e instruido.

Tras la pompa de las celebraciones, como el cumpleaños del *Führer* (Guía) en abril de 1939, que llenaron a la gente de admiración y temor al

mismo tiempo, se realizaron movilizaciones secretas con el fin de reforzar los ejércitos que continuaban en marcha:

Todo se realiza en silencio, lejos de las miradas indiscretas. Sólo se adquiere conciencia de la situación cuando se observa el vacío insólito de las ciudades y las aldeas (...). La juventud ha desaparecido misteriosamente. (...) Las carreteras están casi desiertas. Todo cuanto hay de vivo y de fuerte en la nación va siendo absorbido por el ejército. Así, aún antes de que estalle la guerra, se diría que la paz se muere en un suspiro... (Benoist Méchin, 1965; cp. *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, 1965: 70).

La información presentada a continuación parte de dos libros: *Acto de Conmemoración del 60 Aniversario de la Liberación de Auschwitz* (2005) y de *La Realidad Alemana* escrito por Heinz Dieter en 1985. En estos se señala que Alemania encabezaba una política de expansión y que ello se vio reflejado en la invasión a Polonia el 1º de septiembre de 1939, acto que marcó el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Al transcurrir dos días, los aliados Francia y Gran Bretaña le declararon la guerra al gobierno de Hitler. En 1940, los alemanes invadieron Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica y Francia, así como se proclamó el “Eje” que estuvo conformado por Italia, Japón y Alemania. Luego de que Japón atacó Pearl Harbor, Estados Unidos entró al conflicto como parte de los aliados.

Para el año 1941, Hitler decidió atacar a la Unión Soviética, pero las tropas sólo lograron llegar a las cercanías de Moscú, porque Rusia puso resistencia y los alemanes no estaban acostumbrados a un invierno tan frío. En el año 1942, Alemania, Italia y Japón comenzaron a perder en gran parte los frentes de guerra. En el 1944, los aliados entraron a Roma, se dio el desembarco de Normandía y se desarrolló la ofensiva en Rusia. En octubre del mismo año (1944), París fue liberada del dominio nazi. En el año 1945,

los soviéticos lograron entrar a Varsovia y liberaron los campos de concentración del Este. Hitler desapareció del escenario (se presume que por un suicidio), y su sucesor, el almirante Dönitz, aceptó la rendición incondicional firmada por el General alemán Jodl. Seguidamente, Japón también se rindió.

### *2.1.2. Una comunidad marcada por la discriminación*

En el marco de la Segunda Guerra Mundial, no sólo tuvo lugar un conflicto bélico, sino que además se gestó una política racista que trajo como consecuencia uno de los más grandes genocidios de la historia.

Para poder entender el racismo y la discriminación de los nazis hacia ciertos grupos de personas, es necesario comprender el significado de dichos conceptos.

La página Web oficial de la Enciclopedia del Holocausto define al racismo como una doctrina que:

Afirma que la sangre es la marca de la identidad nacional-étnica y sostiene que las características innatas determinan biológicamente el comportamiento humano. Juzga el valor de un ser humano no por su individualidad, pero exclusivamente por su pertenencia en una “nación colectiva de raza” ([comillas en el original], Recuperado el 27 de noviembre de 2006 de la Enciclopedia del Holocausto, 2006, de <http://www.ushmm.org/wlc/article.php?lang=sp&ModuleId=10005756>).

Para los efectos de la Convención Interamericana contra el racismo y toda forma de discriminación e intolerancia, llevada a cabo en el año 2006 por la Organización de Estados Americanos, el racismo:

Debe ser entendido en el contexto de la práctica fundada, directa o indirectamente, en la teoría según la cual existiría un vínculo causal entre las características fenotípicas o genéticas y algunos rasgos intelectuales, de personalidad o de naturaleza cultural de individuos y grupos. Acostumbra asociarse al concepto de racismo la noción de que determinadas razas son intrínsecamente superiores a otras. Tal distorsión busca justificar actitudes de discriminación, intolerancia y, a veces, persecución contra personas o grupos que se consideran inferiores (Recuperado el 05 de julio de 2007 de la Organización de Estados Americanos, 2006, de <http://www.oas.org/dil/esp/CP16076S07.doc>)

En un artículo digital titulado *21 de Marzo, Día Internacional para la Eliminación de la Discriminación Racial* se afirma que el racismo es producto de la socialización, es decir, el sentimiento racista se aprende, no se nace con él (Recuperado el 01 de mayo de 2007 de Aulaintercultural, 2007, de [http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id\\_article=747](http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=747)).

Por otra parte, la discriminación es:

Cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en la raza, color, etnia, sexo, edad, orientación sexual, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra naturaleza, origen nacional o social, posición económica, condición de migrante, refugiado o desplazado, nacimiento, condición infectocontagiosa estigmatizada, característica genética, deficiencia, sufrimiento psíquico incapacitante o cualquier otra condición social que tiene por objetivo o efecto anular o restringir el reconocimiento, goce o ejercicio en un mismo plano (en igualdad de condiciones) de derechos humanos y libertades fundamentales en el ámbito político, económico, social, cultural o en cualquier otro ámbito de la vida pública y privada (Recuperado el 05 de julio de 2007 de la Organización de Estados Americanos, 2006, de <http://www.oas.org/dil/esp/CP16076S07.doc>).

En el libro *El Judaísmo* de Nicholas de Lange, se señala que los judíos constituyen una Nación dispersa, pues se encuentran en distintos países y forman parte de una minoría en cada uno de ellos, menos en Israel.

Ser judío se considera una nacionalidad. La historia del pueblo judío se ha caracterizado por forzosas agitaciones y desplazamientos. Sin embargo, son un pueblo muy unido que comparte un origen, una religión en común y se consideran todos parte de una gran familia.

Una persona llega a ser judía por nacimiento o por elección. La ley tradicional define como judío “al hijo de progenitores judíos o sólo de madre judía” (De Lange, 2000: 28), aunque actualmente existen tendencias liberales que también consideran judío al hijo de padre judío, a pesar de que la madre no lo sea, siempre y cuando el hijo haya sido educado bajo el judaísmo. Por otra parte, si una persona no judía desea convertirse en practicante de esta religión, puede hacerlo solicitándolo ante un tribunal. La conversión se logra estudiando y realizando los ritos de la inmersión en agua y también, en el caso de los hombres, la circuncisión. Es importante destacar que el judaísmo no fomenta la conversión.

De Armas (comunicación personal, Octubre 16, 2006) explica que el judaísmo encierra un concepto religioso monoteísta, pero más que una religión es una forma de vida. Es un conjunto de tradiciones y costumbres que hacen una nacionalidad y constituyen una identidad.

### *2.1.3. La hostilidad hacia los judíos*

#### *2.1.3.1. Antisemitismo germano latente*

El pueblo judío fue el que más sufrió la discriminación racial durante el régimen de Hitler. El nombre que recibe este tipo de segregación social es antisemitismo, definido por De Armas (comunicación personal, Enero 8, 2007) como un conjunto de actitudes de rechazo al pueblo judío y a su cultura. El término “semita” incluye tanto al pueblo hebreo como a los del Cercano Oriente.

Gerald Messadié en *Historia del Antisemitismo* (2001) acota que la palabra “antisemitismo” fue creada en 1879 por una publicación judía en un periódico de Alemania, para denotar las actitudes antijudías del autor de panfletos Wilhelm Marr. A su vez, Messadié señala que el término antisemitismo es incorrecto, ya que los judíos no son los únicos semitas, por lo que en la actualidad se trata de usar la palabra antijudaísmo.

Para efectos de esta investigación, ambos términos se usarán, aunque predominará la palabra antisemitismo porque era la utilizada para el momento histórico de la Shoá.

El antisemitismo tuvo una de sus más grandes representaciones durante la época del dominio nazi, pero el origen de este tipo de segregación se remonta mucho más atrás.

Existen diversos textos y autores que han tratado de esbozar las causas del antisemitismo o de la Shoá, pero todos estos análisis han tenido

fallas por no englobar una serie de hechos que ha vivido la comunidad judía desde la época precristiana en adelante (Messadié, 2001).

Luego de haber leído autores como Friedländer, Burrin y Messadié, se decidió escoger al último como base de esta investigación, puesto que es el autor más actual e imparcial de los consultados. En otras palabras, será Messadié el pilar fundamental para el desarrollo del marco referencial vinculado a los hechos previos a la Shoá que sucedieron en el mundo y, específicamente en Alemania.

Messadié relata en su libro que los judíos han sido hostigados por más de dos mil años y que ni siquiera los perseguidores saben la verdadera razón. También aclara que los cristianos, a pesar de que culparon a los judíos de “pueblo deicida”, luego tuvieron que retractarse y disculparse por no tener argumentos para probarlo. Asimismo, señala que los nazis nunca consiguieron un pretexto de racismo más allá que la “pureza de la raza”, teoría no fundamentada, ya que no existe una única raza alemana, pues Alemania ha sufrido muchas invasiones a través de los siglos, igual que otras tantas naciones.

Lo que es importante señalar, según Messadié, es que existen numerosos documentos y pruebas de que el pueblo hebreo ha sufrido una persecución innegable.

Entre las causas del antisemitismo en el mundo, se encuentra el hecho de que los judíos han sido vistos como “peligrosos” para algunas personas por su falta de “nacionalidad profunda”, empleándose el concepto de “nación” para humillar y hasta asesinar al extranjero, como ocurrió con tantos judíos en Alemania, sin darse cuenta de que más bien ellos han

sabido adaptarse a lugares distintos a donde nacieron. Otra de las razones por las que ciertos individuos han apoyado el antisemitismo, es por su antigüedad, es decir, piensan que como ha existido desde hace mucho tiempo, sus fundamentos son reales (Messadié, 2001).

Messadié aclara que según su investigación no existe un único antisemitismo, ya que afirmarlo así significa simplificar el fenómeno. Es por ello, que cada oleada de antijudaísmo ha sido diferente a la otra.

A continuación se mencionarán brevemente las etapas antisemitas anteriores a la Shoá:

La primera etapa tiene lugar en la era precristiana, entre las conquistas de Alejandro Magno y el nombramiento del cristianismo como credo en el Imperio Romano. La causa principal del antisemitismo fue la negación de una parte del pueblo judío del Mediterráneo oriental a soportar el yugo extranjero en el área política, cultural y religiosa. Además, en esta época de estatuas y amuletos a los dioses, los judíos establecieron que “el poder supremo del universo no podía ser concebido, ni descrito, ni nombrado (...). El judaísmo ofendía a la Ciudad con su rechazo de la Imagen, es decir de todo el sistema religioso antiguo” (Messadié, 2001: 15). Esto provocó la hostilidad hasta que se llegó al derramamiento de sangre.

La más larga de las épocas de antisemitismo es la que se ubica entre el nacimiento de la religión cristiana, las luchas por parte de la Iglesia en contra de las herejías (en las que se incluyó al judaísmo) y los cismas; y las intervenciones políticas de la Iglesia en Europa. Este periodo se ubicó aproximadamente entre el siglo II y mediados del siglo XIX. La diferencia fundamental y clave del conflicto en esta época giraba en torno a la visión

que se tenía del “Mesías”. La figura del “Hijo de Dios” para los cristianos era inaceptable para los judíos, una blasfemia, y es por ello que cuando la Iglesia católica adquirió poder temporal en el siglo IV, los cristianos acusaron de impiedad a los judíos y el sentimiento de antisemitismo se exacerbó.

Por último, se encuentra la etapa de antisemitismo ubicada entre el surgimiento de los nacionalismos, la Shoá y el *Tercer Reich*. Esta tercera etapa de antisemitismo se gestó cuando comenzó a utilizarse el concepto de “estadonación” que formuló la Revolución Francesa y que no tiene basamento religioso (Messadié, 2001). Esta última, por ser la etapa mayormente vinculada al presente trabajo, será explicada a continuación.

Para el autor de *Historia del Antisemitismo*, Alemania era uno de los países en los que a finales del siglo XIX, los judíos se sentían aceptados por la sociedad, claro que eso venía dado en parte porque el poder imperial lograba controlar los brotes públicos de antisemitismo mucho mejor que la República. Además, los monarcas alemanes, aunque sintieran recelo hacia los hebreos, su condición de reyes cristianos los obligaba a proteger a todos los que habitaran sus tierras.

La aceptación de los judíos podía comprobarse porque tanto granjeros, comerciantes como banqueros hebreos pudieron establecerse en Prusia sin mayores contratiempos, e inclusive tuvieron la oportunidad de transformar la ciudad de Breslau en un centro internacional de cultura talmúdica. En 1771, en Dyhernfurt, cerca de Breslau, surgió el primer periódico de Alemania escrito en hebreo. Asimismo, ya se publicaban libros en judeoalemán o hebreo.

Prusia fue tolerante en cuanto a la población judía; para 1840 residían allí dos tercios de los israelitas de Alemania: 200 mil de un total de 350 mil judíos. Podían construir las sinagogas así como practicar sus tradiciones, aunque en el sur los católicos toleraban menos la presencia judía. Los judíos alemanes, en su proceso de integración, dejaron de hablar yidis (dialecto hebreo-alemán) y comenzaron a utilizar un correcto alemán.

En la época de la formación del Imperio Alemán, bajo el mandato de Otto von Bismarck en 1871 y la guerra francoprusiana (1870-1871), los judíos dieron un paso más en su integración: siete mil de ellos prestaron servicios en el ejército alemán (mientras que en Francia los judíos eran considerados extranjeros). El 5 y 6 de octubre de 1870, el General von Manteuffel otorgó el permiso para que los soldados judíos pudiesen celebrar el Yom Kippur. Con todos estos hechos se puede deducir que Alemania aceptaba la existencia de personas judías en su territorio y en su ejército, y respetaban su religión (Messadié, 2001).

Pero a pesar de toda esta aceptación, todavía las funciones públicas, la posesión de tierras y ser procuradores del Imperio estaba prohibido para los judíos. Sin embargo, en el sector de la industria pudieron desempeñarse sin problemas y una prueba de que lo hicieron es que en Berlín, habiendo sólo un tres por ciento de población judía, la mitad de las labores del sector industrial pertenecían a ellos.

Uno de los tantos ejemplos de la participación industrial de los judíos en la vida alemana lo constituyeron los hermanos Loewe, quienes en el año 1969 construyeron una fábrica de máquinas de coser y luego incursionaron en el mundo de los tranvías, coches y aviones. La situación económica de los

judíos parecía haberse invertido y una gran cantidad de ellos eran adinerados.

Como señala Messadié, las cifras apuntan a que el antisemitismo en Alemania era moderado, ya que para 1807, 30 de los 52 bancos de Berlín pertenecían a los judíos, así como para 1862, 550 de los 662 bancos de Prusia también eran de ellos. Uno de los ejemplos que señala el autor es que en el año 1870, cuando el sentimiento de nacionalsocialismo estaba arraigado a la sociedad alemana, el industrial Georg von Siemens y el banquero Adalbert Delbrück, ambos de descendencia no judía, en sus planes de desarrollar el Deutsche Bank invitaron al judío Ludwig Bamberger para que fuese el fundador y el director del banco. Igualmente cuando Otto von Bismarck pidió un banquero, solicitó expresamente que éste fuese judío. Por ello, le recomendaron a Gerson Bleichröder, y al finalizar la guerra francoprusiana en 1870, este último fue invitado para formar parte de la delegación alemana que iba a discutir las indemnizaciones establecidas en Versalles. En el año 1872, le fue otorgado a Bleichröder el título de noble, convirtiéndose en el primer judío en recibir este honor.

En el libro *Historia del Antisemitismo* se acota que si el antisemitismo hubiese estado tan arraigado en Alemania, las instituciones públicas no hubieran permitido la creación de importantes periódicos judíos como *Frankfurter Zeitung* (1866) y *Berliner Tageblatt* (1871). Asimismo, los alemanes les habrían impedido la participación en cargos significativos de compañías e industrias.

Bismarck proclamó en 1864 una ley orgánica que concedía a los ciudadanos de religión israelita la igualdad civil. Para 1910, la cifra de judíos

que vivían en Alemania era de 600 mil, equivalente al 1% de la población total.

Este pacífico panorama se vio alterado por dos eventos específicos. El primero de ellos fue la aparición en escena de una generación judía de jóvenes mucho más preparados, con mayor y mejor calidad de vida que los de décadas anteriores, y que no veían la cuestión judía como arreglada. Es por ello, que se dedicaron a tomar posturas más públicas y abiertas pocos años después de que Bismarck declarara la igualdad civil, una actitud bastante audaz según señala Messadié. Un ejemplo de estas posiciones públicas fue cuando Ludwig Loewe (dedicado a la fabricación de máquinas de coser y fusiles) es elegido diputado del *Reichstag* en 1878 y comenzó a militar contra Bismarck en el Partido Socialdemócrata, razón por la cual Bismarck decidió prohibir dicha agrupación política.

El segundo acontecimiento fue que los judíos comenzaron a ser muy notables, incluso en su influencia en el Estado. Las comunidades judías construyeron entonces grandes y monumentales sinagogas para evidenciar su reconocimiento en el ámbito social.

Los jóvenes judíos alemanes ya no se parecían a las caricaturas que décadas atrás se hacían de ellos, por el contrario eran elegantes, atléticos y demostraban una completa seguridad en sí mismos. En ellos se observaba una nueva etapa del judaísmo enfrentada a una conciencia nacional alemana bastante tradicional y arcaica (Messadié, 2001).

La unificación de Alemania en 1871 (luego de la victoria de Prusia en la Guerra francoprusiana) trajo consigo “un conjunto confuso de aspiraciones emanadas hasta entonces de poblaciones muy diversas” (Messadié, 2001:

286). El idioma fue el punto que permitió que los antiguos reinos alemanes, cuyas diferencias eran abismales, pudieran unirse y permitir así la materialización “de la idea de una nación poderosa, susceptible de reivindicar una sola cultura. El Imperio resultaba más grande que la suma de sus partes. Sus súbditos encontraron en él un nuevo motivo de orgullo” (Messadié, 2001: 286).

El antisemitismo alemán que se desarrolló previo al nacimiento del nazismo se originó en las cúpulas intelectuales, a través de conservadores que hacían circular panfletos como el titulado “Contra los judíos” de Grattenauer, indicando por medio de ellos las fallas de la nueva burguesía judía. En un panfleto antisemita de Eduard Meyer se encuentra lo siguiente:

Bautizados o no, son todos lo mismo. Nosotros no detestamos la religión de los judíos, sino las numerosas y detestables características de esos asiáticos, entre ellas su indecencia y su presunción frecuentes, su inmoralidad y su frivolidad, su comportamiento ruidoso y su enfoque con frecuencia bajo de la vida [...] No pertenecen a ningún pueblo, ningún estado, ninguna comunidad; vagan por el mundo como aventureros, husmeando a su alrededor [...] y se quedan donde encuentran grandes ocasiones de especular. Cuando todo está tranquilo y según la ley, ellos lo encuentran incómodo ([Corchetes y puntos suspensivos en el original], Meyer, s.f.; cp. Messadié, 2001: 285).

El antijudaísmo se observó tanto en los panfletos como en conferencias antisemitas en las que se exponían razones para rechazar a los judíos, ya no por sus creencias religiosas sino porque encarnaban una enfermedad racial que amenazaba con contaminar la raza alemana.

Tales discursos fueron contruidos por teólogos, antropólogos con poco fundamento; biólogos que no tenían potestad de hablar sobre el tema

religioso, y porque el ADN -anulador de la teoría de razas humanas- no se había descubierto; y por psicólogos no calificados. Todos ellos trataban de darle una apariencia científica a lo que expresaban y terminaron afirmando “la identificación de la cultura con una producción antropológica. Los judíos no eran asimilables porque su “naturaleza” era el producto de una “cultura racial” peligrosa para la raza alemana” ([comillas en el original], Messadié, 2001: 287).

Aunque todos los indicios de antisemitismo expresados anteriormente pueden delinear la existencia de una conciencia racista en el pueblo alemán, debe aclararse que estas ideas no eran asimiladas por toda la población:

Los judíos estaban tan mezclados con la población que todos podían ver que no pasaban el tiempo envenenando los pozos, que hablaban un excelente alemán y que educaban a sus hijos como todo el mundo. Tenían una religión y la celebraban en templos muy decorosos; incluso suntuosos. Nadie hubiese podido prever que medio siglo más tarde no quedarían más que escombros de ese panorama (Messadié, 2001: 287).

Uno de los sucesos que reavivó el prejuicio antisemita en la población se dio en el año 1873, cuando se presentaron una serie de problemas económicos a causa de la bancarrota del industrial judío Bethel Henry Strousberg, lo que empañó la reputación de los hebreos para manejar los asuntos financieros. Strousberg tenía una compañía de ferrocarriles y había firmado un contrato con Rumania para tender rieles en ese país. Se presentó un incumplimiento de contrato por parte de Rumania, lo que trajo como consecuencia que el empresario cayera en quiebre, y junto a él varias empresas alemanas, lo que concluyó en un derrumbe bursátil. El pueblo alemán sólo culpó a los judíos por estos acontecimientos.

Para 1893, ya existía en el *Reichstag* un partido de tendencia antisemita (Partido Popular Antisemita) con trece bancas. Sin embargo, Messadié señala que sería exagerado asegurar, como lo han hecho muchos autores, que el antisemitismo ya formaba parte de toda la población alemana.

En el año 1914, el prejuicio hacia los judíos no sólo existía en Alemania, sino en el resto de Europa. Sin embargo, la opinión pública reconocía que el progreso de los judíos constituía un avance industrial y económico del cual todos, tanto alemanes como hebreos, se beneficiaban. Además, la permanencia de los judíos en las universidades dio paso a una serie de inventos patentados por ellos, como el fonógrafo, el disco, el micrófono y el *Taube* (principal avión para la Primera Guerra Mundial).

En el mismo año (1914) estalló la Primera Guerra Mundial, la cual devastó a la nación alemana tanto en lo político como en lo social y religioso. El país germano se sintió humillado por la derrota en 1918, pues ésta lo llevó a perder parte de su territorio (Alsacia y Lorena, que volvieron a pertenecer a Francia), Renania pasó a estar ocupada y se dio la abdicación del Emperador Guillermo II. Además, el Tratado de Versalles estimó la deuda de guerra de los alemanes en 33 mil millones de dólares que debían pagarse el 1 de mayo de 1921.

A raíz de la firma del Tratado, se proclamó la República de Weimar en 1919, nombrada así porque se instauró en dicha ciudad. Esta República nunca llegó a ser legitimada totalmente por el pueblo alemán, ya que ésta había aceptado todos los dictámenes del Tratado de Versalles. Messadié expresa al respecto:

Era una fachada política armada por tibios, inconscientes de la violencia que hervía en la marmita infernal bajo sus pies y plantados sobre ruinas recogidas por sombras amenazadoras, complotadores, revanchistas, ideólogos de toda clase, ambiciosos de alto y corto vuelo, los unos patriotas, los otros aventureros (2001: 305).

Durante todo el proceso de cambio posterior a la Primera Guerra Mundial, los judíos tomaron el riesgo de trabajar por la reconstrucción de Alemania. Sin embargo, su participación fue vista por los alemanes como una amenaza interior.

El protagonismo de los judíos se pudo observar en dos situaciones específicas:

La primera, cuando luego de la abdicación del Emperador (Guillermo II), dos días antes de la firma del armisticio, los espartaquistas (seguidores de los bolcheviques) trataron de instaurar una dictadura del proletariado. Este grupo estaba dirigido por judíos (Liebknecht, Luxemburgo, Zetkin) que durante la Guerra habían mantenido una actitud antimilitarista. Estas acciones comenzaron a preocupar a un sector de los alemanes quienes temían la instauración de un régimen comunista.

La segunda situación se dio en la República de los Consejos de Baviera en el año 1918, cuando se llevó a cabo un intento separatista en el que los judíos tuvieron un papel protagónico, y este hecho los enajenó de buena parte de los nacionalistas.

### 2.1.3.2. Oleada de medidas antisemitas

Según Israel Gutman en su libro *Holocausto y Memoria* (2003), los seis años de creciente antisemitismo ubicados entre 1933 y 1939 (año en el que estalla la Segunda Guerra Mundial) podrían dividirse en tres etapas. La primera se enmarca entre los años 1933 y 1934, comenzando específicamente el 1º de abril de 1933 al realizarse un boicot económico contra los comercios judíos. Este día se cerraron todas las tiendas pertenecientes a hebreos y se colocaron guardias nazis en las puertas para evitar que cualquier persona comprara algo en ellas.

Gutman también acota que el 7 de abril de 1933 se promulgó la Ley para el Restablecimiento del Servicio Público Profesional, que tenía como fin expulsar tanto a judíos como no judíos que hubiesen trabajado para la República de Weimar y que todavía le tuvieran fidelidad a ésta. Posteriormente, los judíos fueron expulsados de la administración y servicio público, bancos, escuelas, universidades, entre otros.

En el texto titulado *Holocausto* publicado por el Yad Vashem, Instituto de Conmemoración de los Mártires y de los Héroes, se señala otro de los actos cometidos contra los judíos en dicho período (1933-1934). Se trató de una gran quema de libros en público: “El fuego abrasó creaciones de grandes pensadores y de maestros de la literatura mundial o alemana; el único defecto de esos libros consistía en que sus autores eran judíos” (Yad Vashem, Instituto de Conmemoración de los Mártires y de los Héroes, 1975: 18).

Gutman explica que la segunda etapa comenzó en septiembre de 1935 cuando se realizó una sesión extraordinaria en Nuremberg, en la que

se reunieron una serie de expertos en política antijudía y surgieron legalmente las Leyes de Nuremberg. Este período se extenderá hasta 1936.

El autor de *Holocausto y Memoria* señala que las Leyes de Nuremberg eran dos que, a su vez, se subdividían en varios apéndices. Los nombres de estas leyes eran: Ley de Ciudadanía del *Reich* y Ley de la Protección y Defensa de la Sangre y el Honor Alemán.

La primera ley expresaba que “un ciudadano del *Reich* es un súbdito del Estado, de sangre alemana o de afinidad consanguínea... Los ciudadanos del *Reich* son los únicos beneficiarios de plenos derechos políticos” ([cursivas agregadas], Gutman, 2003: 32). Esto trajo como consecuencia que los judíos se convirtieran en ciudadanos de segunda categoría.

La Ley de Protección de la Sangre y el Honor Alemán prohibió los matrimonios y relaciones sexuales entre alemanes y judíos. También les impidió a los judíos izar la bandera alemana y la contratación de mujeres de servicio alemanas menores a los 45 años.

Por la confusión existente al no saber con exactitud quiénes eran judíos, los alemanes establecieron que una persona judía es aquella que descende por lo menos de tres abuelos plenamente judíos de raza. Además, definieron el término *mischling* (persona de raza mixta). Dentro de este último incluían a aquellos hebreos que descendían de dos abuelos judíos y que además fuesen miembros de la comunidad hebrea, se hubiesen casado con una persona judía, nacidos de matrimonio judío o de una relación extra marital con judío.

La tercera etapa expuesta en *Holocausto y Memoria* (2003), va desde el año 1937 hasta 1939, y estuvo determinada por “la creciente violencia antijudía unida a una política de expropiación y despojamiento de bienes económicos cada vez más radical y la ‘arianización’ de empresas y comercios judíos” ([comillas en el original], Gutman, 2003: 28).

Uno de los peores sucesos cometidos contra los judíos durante este periodo fue la “Noche de los Cristales Rotos”. Esto sucedió entre el 9 y el 10 de noviembre de 1938 en Alemania. Esa noche salieron a la calle tanto guardias nazis como civiles y realizaron atropellos contra los judíos en todo el país, invadiendo edificios e incendiando comercios, con lo cual consiguieron destruir aproximadamente mil sinagogas. Lleva ese nombre por la cantidad de vidrios y ventanas de los establecimientos que resultaron rotas. Se asesinaron 91 judíos y muchos otros fueron arrestados.

A lo largo de estas tres etapas de creciente persecución y violación de derechos, muchos judíos alemanes optaron por emigrar. En el libro *Holocausto* (1975) se expone que desde el año 1933 hasta 1935 huyeron de Alemania 78 mil judíos. Para noviembre de 1936, luego de aprobadas las leyes de Nuremberg, ya habían emigrado 170 mil judíos. Entre ellos se encontraba la familia Frank, que se va a Holanda en 1933 en busca de bienestar. Según los datos ofrecidos en este texto, se sabe que 300 mil judíos lograron salvarse gracias a la emigración.

## 2.1.4. La Shoá

### 2.1.4.1. Un triste recorrido hasta la “Solución Final”

En el libro titulado *La historia de Ana Frank* (2004) se explica que, Holocausto o Shoá son palabras que definen los acontecimientos ocurridos específicamente entre 1941 y 1945. Sin embargo, se aclara que Holocausto se refiere a un sacrificio voluntario en el que se quema entera a la víctima para ofrecérsela a algún dios y, por esto, no expresa lo que realmente ocurrió con los judíos, ya que ellos no se sacrificaron voluntariamente. Por esta razón, se comenzó a utilizar la palabra Shoá, término hebreo que significa catástrofe o calamidad (Metselaar y Van der Rol, 2004).

El Holocausto (Shoá) fue uno de los más grandes genocidios de la historia del siglo XX. Según la definición del Derecho internacional que aparece en el texto *Acto de Conmemoración del 60 Aniversario de la Liberación de Auschwitz*, el genocidio “constituye un crimen de destrucción, conspiración y persecución cuyo fin es el de **aniquilar y exterminar de forma premeditada y sistemática un grupo nacional, étnico, racial o religioso**” ([negritas en el original], Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005: 15).

Gutman señala que todos los genocidios o matanzas a lo largo de la historia tienen elementos en común como la planificación, la crueldad y la intención de exterminar a un grupo étnico o nacional (incluso si no se pretende matar a todos los miembros del mismo). Ejemplos de estos son la matanza general de los indios en los Estados Unidos y de los armenios (por

los turcos) durante la Primera Guerra Mundial, entre otros ocurridos en la Unión Soviética, China, Yugoslavia y Ruanda.

La Shoá, aunque fue también un genocidio, contó con características adicionales que lo convierten en un acontecimiento sin precedentes. Gutman explica los componentes esenciales que lo distinguen de los otros genocidios:

- Los judíos no estaban en confrontación con los alemanes, más bien los admiraban, tanto a ellos como a la cultura del país. Sólo el racismo nazi y el antisemitismo radical fueron las causas del ataque.
- La persecución de los judíos fue total, es decir, todo descendiente de tres generaciones judías estaba condenado a muerte.
- La operación de exterminio fue planificada por el propio Estado y ejecutada por sus instituciones, aún cuando esto perjudicaba algunos intereses del *Tercer Reich*.

Asimismo, el catedrático De Armas (comunicación personal, Julio 23, 2007) agrega dentro de las anteriores características la búsqueda de la degradación moral y las más extremas humillaciones a los judíos para luego producir su muerte.

Según explica De Armas (comunicación personal, Enero 08, 2007), la Shoá es un proceso con dos características únicas: fue planificado y sostenido en el tiempo; y contó con una serie de pasos que fueron dando los nazis hasta llegar a la “Solución Final”. El primero fue establecer la identidad del judío para poder diferenciarlo de los alemanes; para ello utilizaron las leyes de Nuremberg, comentadas anteriormente.

El segundo paso fue lograr la identificación de los judíos a fin de que fuesen visibles para el pueblo alemán. Para lograr esto se les exigió usar el nombre de Israel o Sara antes del nombre propio. Además, debían llevar una estrella de David cosida a la ropa.

El tercer paso fue la segregación, es decir, buscaron separarlos del contexto cotidiano a través de la prohibición de actividades como caminar por las aceras (De Armas, 2006).

En cuarto lugar, los nazis llevaron a cabo el plan de “ghetoización”. Los judíos fueron confinados en guetos, una especie de distritos urbanos generalmente cercados o amurallados, en los que los alemanes obligaron a la población judía a vivir a fin de que estuvieran aislados. Las condiciones de estos sitios eran sumamente miserables, insalubres y de hacinamiento. Los nazis llegaron a crear más de 400 guetos. Ésta no fue más que una medida provisoria para controlar y segregar a los judíos; ya que muchos de los guetos duraron poco tiempo, puesto que se deportó a los judíos a los campos de exterminio (Recuperado el 27 de noviembre de 2006 de la Enciclopedia del Holocausto, 2006, de <http://www.ushmm.org/wlc/article.php?lang=sp&ModuleId=10005752>).

El quinto paso que señala De Armas lo constituye el traslado de los judíos a los campos de concentración o de trabajo forzado. La idea de los nazis era usar a los judíos como mano de obra explotándolos y así causarles la muerte.

En el libro *Holocausto y Memoria* (2003), Gutman explica que los campos de concentración se crearon en 1933 con el nombre de “campos de

prisión preventiva”, a fin de encerrar en ellos a cualquier enemigo político del nacionalsocialismo.

Cuando los campos de concentración pasaron a estar bajo el dominio absoluto de las SS, se instauró en ellos un férreo régimen. A la entrada de cada campo podía verse la frase “A cada uno lo suyo” o “El trabajo libera”. A ellos llegaban miles de personas que las SS decidían: detenidos políticos y comunes, gitanos, religiosos, homosexuales, vagos, prisioneros de guerra, investigadores de la Biblia y judíos. Poco después de entrar, se les rapaba a todos el cabello y se les tatuaba un número que sustituía al nombre. Gutman expresa al respecto:

En un pestañar de ojos el hombre era privado de todo – su identidad, su nombre, su posición social. Su profesión, sus costumbres y hábitos, su familia, su hogar y sus bienes. Incluso su cuerpo ya no le pertenecía porque el cabello de su cabeza y de su cuerpo era rasurado, acto que creaba la sensación que ya no era dueño ni de su cuerpo y que éste había sido entregado en propiedad a otros. Un nuevo hombre era creado o mejor dicho una nueva criatura (2003: 246).

Gutman plantea que el ambiente que se vivía en un campo de concentración era de mucho temor, pues la muerte podía llegar en cualquier momento, no sólo por medio de los fusilamientos de las SS (que asesinaban a muchas personas por considerar que no estaban cumpliendo bien su trabajo), sino por la mala condición de vida y de alimentación, aunada a la proliferación de enfermedades y epidemias. Todos estos factores hacían que los índices de mortalidad se incrementaran cada día.

En los campos no había privacidad; el estado de hacinamiento no lo permitía, incluso podían dormir hasta cuatro personas en una litera, y tanto las duchas como las letrinas eran abiertas y las debían usar cientos de

personas al mismo tiempo. Además, sólo había agua fría y no se les daba jabón.

Un día en el campo para ellos consistía en que los despertaran a las 4 de la mañana de manera violenta, luego debían ir a asearse rápidamente para dirigirse a las formaciones sin importar cuáles fueran las condiciones climáticas. Después de formarse en filas durante largas horas (según las disposiciones de las SS), se dirigían a trabajar durante períodos de aproximadamente 14 horas seguidas, en los que sólo hacían una pausa para almorzar. La comida era sólo una pequeña porción de sopa hecha con verduras en proceso de descomposición. Finalmente, en la noche, debían realizar una nueva formación antes de regresar a las barracas (Gutman, 2003).

El libro *Holocausto* (1975) señala que no se sabe dónde ni quién autorizó la orden de exterminar a los judíos y a los enemigos, pero sí se aclara que comenzó a partir del año 1941 cuando Alemania invadió la Unión Soviética. Se asume que una orden como tal no existió, pero que Hitler deliberó acerca del asunto judío y luego ordenó la matanza, a la que denominaron “Solución Final”. El Yad Vashem, Instituto de Conmemoración de los Mártires y de los Héroeos, expone al respecto:

El 20 de enero de 1942 se realizó una reunión de importancia decisiva en Wannsee (un suburbio de Berlín), presidida por Heydrich, con la participación de 16 altos funcionarios y representantes de las reparticiones centrales del *Reich* nazi alemán. En esa reunión se ajustaron los planes de exterminio entre el Departamento de Seguridad del *Reich*, los ministerios y las jurisdicciones pertinentes ([paréntesis en el original y cursivas agregadas], 1975: 48).

En el libro titulado *El Tercer Reich* (1976) de los autores Huber y Müller, se explica que en dicha reunión en Wannsee (1942), se aclaró que el objetivo propuesto en un principio -la deportación de todos los judíos a fin de "purificar" la nación alemana- no se había logrado porque el proceso de emigración tuvo una serie de trabas: la aceptación restringida en los países extranjeros, el incremento económico relacionado con los servicios de control y desembarco que impusieron los otros gobiernos, el reducido espacio en los buques y otra gran cantidad de limitaciones.

Como consecuencia de todo lo anterior, la solución que se había conseguido para el problema con los judíos fue evacuarlos hacia el Este provisionalmente. No obstante, ya se estaban realizando algunas "experiencias prácticas de gran importancia en lo que se refiere a la futura 'Solución Final' del problema judío" ([Comillas y mayúsculas agregadas], Huber y Müller, 1976: 525).

Para la ejecución de la "Solución Final", se debía tomar en cuenta 11 millones de judíos de Europa (según los alemanes). Dentro de esta cifra se consideraba también a los hebreos que vivían en los territorios que próximamente caerían bajo el dominio nazi (Huber y Müller, 1976)

Rudolf Höss, quien era el comandante del campo de concentración Auschwitz, señala en su autobiografía que Himmler, Comandante General de las SS, lo llamó a Berlín en 1941 y le dijo: "el *Führer* dio la orden para la 'Solución Final' del problema judío, y nosotros, las SS tenemos el deber de ejecutarla" ([cursivas y comillas agregadas] Gutman, 2003: 243). Además, acotó que Auschwitz, ubicada en Polonia, era una buena opción para lograr la maquinaria del exterminio, pues se encontraba fuera de Alemania y estaba alejada de los centros poblados, por lo que era fácil de disimular.

Con la puesta en marcha de la “Solución Final”, los campos de concentración pasaron a ser campos de exterminio. En estos se hallaban dispuestas las cámaras de gas, celdas de asfixia y paredones de la muerte donde se realizaban las ejecuciones.

Así como se explica en *Holocausto* (1975), la manera en que muchos judíos reaccionaron ante los horrores que estaban ocurriendo dependía de muchas cosas. Ellos habían sido debilitados durante años, despojados de sus propiedades y hasta de su propio honor, marginados completamente de la sociedad. Por otro lado, la inanición, las enfermedades y la muerte acababan constantemente con la vida de muchos en los guetos. Por todo esto, ya sólo alcanzaban a tener preocupaciones inmediatas, como conseguir algo para comer y abrigarse del frío. Los judíos habían perdido fuerzas para defenderse y resistir.

Por otro lado, los alemanes ajenos a todo este proceso no creían los rumores acerca de los campos de exterminio, no consideraban la posibilidad de una realidad tan dura. Además, los nazis se encargaron de engañarlos hasta el último momento, hasta que finalmente se supo cuál era la suerte de los deportados a este tipo de campos.

#### *2.1.4.2. La Shoá: Mucho más que un recuerdo*

Según estimaciones demográficas registradas por Gutman en su libro *Holocausto y Memoria* (2003), antes de la guerra vivían en el mundo 16.700.000 judíos, mientras que en 1947 vivían 11.270.000. El historiador Jacob Talmon escribió al respecto:

Nunca antes el mundo presenció una campaña de exterminio semejante. No se trató de la explosión del fanatismo religioso enloquecido, ni de una ola de pogroms instigados o de un acto del populacho enardecido, ni del salvajismo de soldados borrachos de victoria y vino y ni siquiera de la psicosis de una revolución o una guerra civil (...). Un pueblo entero fue entregado por un gobierno “legal” a manos de asesinos (...) sólo con una condición (...): que todos los miembros de ese pueblo (...) sean asesinados –hombres, mujeres, ancianos, niños, sanos, enfermos, todos, y que ninguno (...) tenga posibilidad de huir de ese destino ([comillas en el original], Talmon, s.f.; cp. Gutman, 2003: 375).

Durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, se comenzó el estudio y la reflexión sobre diversos elementos relacionados con las consecuencias que trajeron estos años de violencia, pérdidas humanas y desconcierto general.

Gutman señala que en octubre de 1943 se formó el Comité de la Liga de las Naciones para la recolección de material documental relacionado con los crímenes llevados a cabo por el gobierno nazi. Una vez terminada la Guerra, dicha Organización elaboró un documento que definía la clase de crímenes que hubo y sus respectivos culpables. Entre los crímenes expuestos con el fin de ser juzgados se encontraban: crímenes contra la paz, contra la humanidad (de estos formaba parte la “Solución Final”), crímenes de guerra, ejecución de rehenes y daño a la población civil y a sus propiedades.

Jefes de estado, militares, economistas, magistrados y médicos fueron enjuiciados en Nuremberg frente a una instancia jurídica internacional. Estos juicios, entre otros, tuvieron gran importancia, pues establecieron un precedente legal internacional: la definición conceptual del delito de

genocidio como un crimen y el intento de establecer una serie de medidas preventivas para que este tipo de actos no se volvieran a cometer.

Una de las principales reflexiones llevadas a cabo en relación con todo lo ocurrido, especialmente durante la “Solución Final”, gira en torno a los judíos y al sufrimiento al que fueron sometidos.

La ideología racial de los nazis excluía desde un principio a los judíos de la estructura del nuevo mundo que los primeros querían crear. Si bien en el pasado los judíos habían sido víctimas de persecuciones y agresiones que los habían conmocionado y hasta causado la muerte, esto nunca había sido como en la Shoá. El historiador Jacob Katz escribió:

Ya no se trataba de un peligro físico sino de un daño espiritual y de enajenación social: calumniar la herencia religiosa judaica y el encontrar defectos y deformaciones en el carácter del judío por ser miembro de una raza inferior. Nadie consideraba posible que regresara el peligro físico y se concretara su amenaza, no sólo contra los individuos sino en relación a la etnia en su totalidad, y no sólo a manos de algunos forajidos enardecidos sino perpetrado por las autoridades gubernamentales (Katz, s.f.; cp. Gutman, 2003: 372).

El Holocausto (Shoá) ha formado y sigue formando parte de la conciencia de los judíos y del mundo. Las interrogantes que surgieron a raíz de este acontecimiento aún están latentes en el pensamiento de gran cantidad de personas. Muchas de estas preguntas fueron planteadas por Gutman y destacan por la vigencia que aún tienen: ¿Cómo pudo ocurrir un crimen de tal magnitud en el siglo XX y en una Europa moderna? ¿Cómo un genocidio pudo contar con tan amplia aceptación en un país desarrollado como Alemania? ¿Cómo autoridades estatales concibieron y ejecutaron un plan de exterminio masivo contra un pueblo inocente? Y, como interrogante

que desconcierta más que ninguna otra: ¿Qué fue lo que convirtió a tantos en asesinos y a tantos otros en observadores pasivos de los hechos?

La búsqueda incesante de respuestas a interrogantes como las anteriores es lo que ha llevado al hombre a expresarse a través de distintos medios, y el arte ha sido una de las formas que le ha permitido manifestar sus sentimientos y pensamientos. A través de diversas representaciones artísticas ha logrado, si no conseguir respuestas, al menos recordar los hechos que marcaron historia, así como, darle al espectador la oportunidad de tomar conciencia de que el hombre es capaz de cualquier cosa, y de que cuando tiene poder, se convierte en un arma que puede dejar huella como ejemplo del bien o del mal.

Primo Levi, escritor italiano de origen judío que sobrevivió al Holocausto (Shoá), plantea interrogantes como:

¿Acaso la cultura humana que actúa en el espíritu de la solidaridad entre las personas y bajo normas de conducta aparentemente controladas, es sólo una fina cáscara bajo la cual se ocultan instintos y fuerzas irracionales? ¿Acaso en momentos críticos de prueba estas fuerzas e instintos pueden estallar y llevar a manifestaciones criminales al mal abismal? (Levi, s.f.; cp. Gutman, 2003: 379).

Gutman acota: “la memoria humana no se basa sólo en la experiencia directa del individuo o en su visión personal, sino también en lo que escuchó, leyó (...), en las tradiciones y legados que consolidan la conciencia (...) común a toda la sociedad” (2003: 376). Muchas veces, la rememoración de este acontecimiento ha resultado empañada por la necesidad de negar o reprimir el horror que encierra y lo inconcebible que puede ser.

Con el tiempo, la necesidad de testimoniar lo ocurrido y la cantidad de obras de remembranza fue en aumento, lo que hizo que fuera desapareciendo la brecha existente entre los espectadores y los sobrevivientes. Libros en memoria de las comunidades desaparecidas y relatos de los sobrevivientes han sido publicados; fueron consagrados días como el Día del Holocausto en Israel, que fue establecido por ley; se crearon instituciones como el Yad Vashem, Instituto de Conmemoración de los Mártires y de los Héroes, organización estatal dedicada a la documentación, recordación y educación con relación a la Shoá; la realización bianual de la “Marcha de la Vida”, en la que se visita al campo de Auschwitz, entre otras actividades.

Entre otras instituciones de rememoración en el mundo, se encuentran: el Museo del Holocausto en Washington, los museos de Los Ángeles y Nueva York, el Instituto Nacional Polaco y otras en París y Melbourne.

En el año 2000, con el objetivo de no olvidar el Holocausto (Shoá), se realizó un foro en la ciudad de Estocolmo en el que participaron más de 47 países. Éste buscaba conseguir una forma común para combatir el racismo y la ignorancia y establecer estrategias para la educación, conmemoración e investigación de la Shoá. Uno de los logros más grandes de esta reunión fue la propuesta de instaurar un Foro Internacional por la Humanidad y la Conciencia, que se reuniría cada año para discutir los avances logrados en la lucha contra el racismo y la intolerancia (Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005).

El *Diario de Ana Frank* es uno de los ejemplos más representativos en relación con los judíos que sufrieron las consecuencias de la discriminación

durante la Shoá. También se encuentran los testimonios de Primo Levi y Elie Wiesel, otro judío sobreviviente de los campos de exterminio que se dedicó a dar testimonio sobre la Shoá a fin de que no se repita. Además, artistas, escritores, dramaturgos y cineastas han tomado como base para sus creaciones el tema del Holocausto (Shoá).

Entre las representaciones audiovisuales que se han hecho en relación a la Shoá, se hallan las películas *La lista de Schindler* (1993) dirigida por Steven Spielberg, *El Pianista* (2002) de Roman Polanski, *La vida es bella* (1997) de Roberto Benigni, *Shoah* (1985) de Claude Lanzmann, la serie *Holocausto* (1978) de Marvin Chomsky, *El diario de Ana Frank* (1959) de George Stevens y las series para televisión que llevan el mismo nombre. Una de ellas dirigida por Boris Sagal (1980), y la otra por Gareth Davies (1987). Además, está la obra de teatro *El diario de Ana Frank* (1955) de Frances Goodrich y Albert Hackett, quienes hicieron la primera adaptación del Diario y la estrenaron en Nueva York. También se encuentran las obras *Camino del cielo* (2003), de Juan Mayorga y *La Zona Gris* (1996) de Tim Blake Nelson, quien llevó el texto a una producción cinematográfica bajo el mismo nombre (2001).

Por otra parte, aunque son muchas las personas que tratan de mantener vivo el recuerdo de los acontecimientos ocurridos para que no vuelvan a repetirse, existen algunas otras que alegan que la Shoá no ocurrió. Gerald Messadié expresa al respecto:

Menos de veinte años después de la guerra, el horror de la Shoah, espectro gigantesco, en adelante imposible de evitar y amplificado por los medios de difusión, los monumentos conmemorativos, los arrepentimientos públicos de los políticos, desató una reacción de

defensa en quienes eran roídos por un antisemitismo y un racismo secreto (2001: 324).

Aún hoy, existen jóvenes que usan botas, insignias nazis y llevan las cabezas rapadas tratando de imitar a los nazis de la Segunda Guerra Mundial. En muchos lugares del mundo como los Estados Unidos, Francia, Rusia y Alemania, ellos se dedican a predicar el odio hacia el judío y, en su defecto, hacia los extranjeros.

En la *Historia del Antisemitismo* se les describe como una especie de hermandad que está a la espera de que llegue su momento, que sueñan con el “*Cuarto Reich*” y, mientras tanto, se dedican a practicar con armas. Además, se han valido de la libertad de expresión como medio para hacer publicaciones racistas, y utilizan Internet para propagar sus mensajes. El mismo Messadié señala: “creer que la reacción y el antisemitismo han muerto en Auschwitz es una peligrosa ilusión” (2001: 325).

Existe también una corriente que se denomina Revisionismo Histórico que, como se explica en una publicación digital de Tribuna Israelita, está integrada por una serie de personas que pretenden desmentir el Holocausto (Shoá). Los revisionistas han acusado a los judíos de manipular la prensa y las instituciones políticas y económicas, alegando que todo lo publicado acerca de este acontecimiento es una falsificación. De la misma manera, han atacado al Estado de Israel y han querido que le sea devuelta su antigua reputación al *Tercer Reich* (Recuperado el 29 de diciembre de 2006 del Departamento Judío de Educación Sionista, 2006, de [http://64.233.187.104/search?q=cache:OjUT\\_e7zYYwJ:www.jafi.org.il/educati on/spanish/festividades/iomhashoa/negacion01.html+revisionismo+hist%C3 %B3rico&hl=es&gl=ve&ct=clnk&cd=5](http://64.233.187.104/search?q=cache:OjUT_e7zYYwJ:www.jafi.org.il/educati on/spanish/festividades/iomhashoa/negacion01.html+revisionismo+hist%C3 %B3rico&hl=es&gl=ve&ct=clnk&cd=5)).

La versión digital del periódico español El Mundo, en un artículo publicado el 21 de febrero de 2006 y titulado *El historiador David Irving es condenado en Viena a tres años de cárcel por negar el Holocausto*, señala que uno de los exponentes del revisionismo histórico es David Irving. Este último alega que el *Diario de Ana Frank* es una farsa así como también negó en el año 1989 la existencia de la Shoá y que la Noche de Los Cristales Rotos hubiese sido realizada por nazis, por lo cual fue condenado a tres años de prisión. Irving negó todo lo que dijo acerca de la Segunda Guerra Mundial y aceptó que los nazis mataron a millones de judíos (Recuperado el 29 de diciembre de 2006 de la versión electrónica de El Mundo, 2006, de <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/02/20/internacional/1140423049.html>).

Irving es sólo un ejemplo de muchísimas personas que siguen viviendo bajo la sombra del antisemitismo y que creen que se necesita purificar la raza humana.

En *Legítima defensa: Comentarios-Polémicas*, se plantea que la joven generación alemana no es la culpable del crimen. Esto no significa que debe olvidarse lo que pasó, pues la responsabilidad histórica aún está vigente: “Si se perdona un Holocausto, se abre la puerta para el otro” (Wiesenthal, s.f.; cp. Freilich de Segal, 1984: 102).

Gutman señala que el tratamiento alrededor de todo el mundo sobre el tema se deriva de la necesidad de comprender lo que el hombre esconde en su interior más remoto, las angustias que le produce su propia imagen y las raíces existenciales que éstas puedan tener. El estudio de la etapa del Holocausto (Shoá) también permite advertir y orientar moralmente a las sociedades para que se pueda alcanzar un futuro en el que no se cometan atrocidades ni injusticias.

Una de las víctimas de la Shoá es Ana Frank, quien llegó a ser conocida después de su muerte a través de sus escritos, especialmente por su Diario.

## **2.2. Conociendo a Ana Frank**

*Un escritor no puede hacer nada más necesario,  
más satisfactorio por los hombres  
que revelarles las infinitas  
posibilidades de sus propias almas  
(Walt Whitman)*

### *2.2.1. Su vida*

Ana Frank, a través de su diario y de su vida, se convirtió para muchos en una representación de la esperanza del ser humano. Su conmovedora historia, sus pensamientos y sentimientos plasmados a través de sus escritos y la madurez que alcanzó durante sus años de encierro, son un ejemplo y una referencia de lo que muchas personas más han experimentado, no sólo durante la Shoá, sino antes y después de eso, al verse privadas de su libertad; una libertad que en principio es física, pero luego puede llegar a afectar el lado más profundo del ser humano, su espíritu.

Debido a que la vida de Ana Frank duró apenas quince años, y a que los datos encontrados sobre ella suelen ser repetitivos en las diferentes fuentes, se presentará a continuación una descripción de la vida de Ana en la que se combinan diversas informaciones extraídas de varios libros y de la página Web oficial de la Casa de Ana Frank.

Entre las fuentes consultadas para llevar a cabo este relato se encuentran: *Ana Frank Diario, contemporánea* (2004), original de Ana Frank y traducida por Diego Puls; *Diario y cuentos Ana Frank*, original de Ana Frank, editada por Plaza & Janes y traducida por Juan Cornudella y Ana M. de la Fuente; sitio Web oficial de la Casa de Ana Frank; *La historia de Ana Frank* (2004) de Menno Metselaar y Ruud van der Rol, *Ana Frank* (1992) de Ruud van der Rol y Rian Verhoeven; y *The World of Anne Frank* (2003). Estos tres últimos libros fueron compilados por la Fundación Ana Frank, al igual que el portal de Internet mencionado.

La historia de Annelies Marie Frank Holländer (Ana Frank) se remonta a los años previos a la Segunda Guerra Mundial, en la que los tiempos no eran nada fáciles, y menos aún para los judíos. Su familia nuclear estaba compuesta por cuatro personas: su padre, Otto Frank; su madre, Edith Holländer; su hermana, Margot; y ella. Tanto los Frank como los Holländer eran familias judías que llevaban varias generaciones viviendo en Alemania.

El 12 de mayo de 1889 nació Otto Frank en Francfort del Meno. Sus hijas nacieron en el mismo lugar; Margot el 16 de febrero de 1926 y Ana el 12 de junio de 1929. Su madre nació el 16 de enero de 1900 en Aquisgrán, otra ciudad alemana cerca de la frontera holandesa. Otto y Edith contrajeron matrimonio el mismo día del cumpleaños del señor Frank, en 1925.

Ana Frank, en su diario, hace referencia a sus abuelos. Explica que estos fueron personas adineradas, especialmente sus abuelos paternos: Michael Frank, quien era dueño de un banco, y Alice Stern, quien se mudó a Basilea (Suiza) a inicios del régimen nazi en 1933. Por las repetidas veces que Ana mencionó a su abuela materna en el diario, se puede deducir que sentía un cariño especial por ella, con quien compartió en varias

oportunidades, incluso vivió con ésta un tiempo. Escribe el 20 de junio de 1942: “La abuela murió en enero de 1942. Nadie sabe lo mucho que pienso en ella y cuánto la sigo queriendo” (2004: 15).

El padre de Ana trabajaba en el banco de la familia, mientras que la madre era ama de casa. Los Frank eran judíos liberales, aunque de vez en cuando asistían a la Sinagoga y celebraban las principales fiestas.

La situación en Alemania comenzó a ponerse cada vez más difícil para toda la comunidad judía luego de que Hitler asumió el poder, el nacionalsocialismo se convirtió en la ideología dominante y las medidas antisemitas se acentuaron, especialmente a partir de 1933, como se explicó en el apartado anterior. Debido a todo este contexto y a la mala situación económica en general, el Banco del señor Frank comenzó a sufrir pérdidas.

Otto y Edith Frank estaban muy preocupados por la situación, y por ello comenzaron a contemplar la idea de emigrar a otro país que fuera más seguro para su familia. En el verano de 1933, Edith y sus hijas se fueron a vivir temporalmente con la abuela Holländer, en Aquisgrán, mientras que el padre de las niñas viajó a Holanda.

En 1933, tras un ofrecimiento que le había hecho su cuñado, Erich Elias, Otto Frank fundó la empresa *Opekta Werke* en Amsterdam, la cual vendía pectina, un polvo de frutas utilizado para la elaboración de mermeladas, confituras que se hacían con mucha frecuencia de forma casera.

En noviembre, luego de que Edith viajara a Amsterdam en varias ocasiones para buscar con su esposo una vivienda para la familia,

consiguieron un apartamento cerca de la plaza Merwedeplein, en un barrio nuevo. Margot llegó a Holanda en diciembre de 1933, mientras que Ana le siguió en febrero de 1934 como regalo de cumpleaños para su hermana. Para ese momento, Ana contaba con cuatro años y Margot acababa de cumplir ocho.

Ana comenzó a asistir al preescolar del colegio Montessori, mientras que su hermana estudiaba en una escuela primaria pública. Las hermanas aprendieron muy rápido el holandés, y tanto en el colegio como en el vecindario hicieron nuevas amistades, no sólo con niños holandeses sino también con alemanes que, al igual que ellas, habían emigrado. Fue una época feliz para ambas, se distraían y jugaban a diario luego de asistir a sus clases. Llevaban la vida común de las niñas de su edad. Pero sus padres aún seguían preocupados.

Pasaron algunos años llevando esa vida tranquila y en libertad, hasta que el 10 de mayo de 1940 el ejército alemán invadió a Holanda, y para el 15 del mismo mes el país estaba completamente ocupado por los nazis.

Se comenzó entonces a implantar el sistema de discriminación contra los judíos que ya existía en Alemania: no podían poseer empresas propias, se obligaba a los niños a asistir a escuelas judías, razón por la cual Ana y Margot debieron cambiarse a un liceo judío. Incluso circulaban rumores de que los enviarían a Alemania nuevamente. Ana escribió en su diario, el día 20 de junio de 1942, una lista de cosas que les estaban prohibidas:

Las medidas antijudías se sucedieron rápidamente y se nos privó de muchas libertades. Los judíos deben llevar una estrella de David; deben entregar sus bicicletas; no les está permitido viajar en tranvía; no les está permitido viajar en coche, tampoco en coches particulares;

los judíos sólo pueden hacer la compra desde las tres hasta las cinco de la tarde; sólo pueden ir a una peluquería judía; no pueden salir a la calle desde las ocho de la noche hasta las seis de la madrugada; no les está permitida la entrada en los teatros, cines y otros lugares de esparcimiento público; no les está permitida la entrada en las piscinas ni en las pistas de tenis, de hockey ni de ningún otro deporte; no les está permitido practicar remo; no les está permitido practicar ningún deporte en público; no les está permitido estar sentados en sus jardines después de las ocho de la noche, tampoco en los jardines de sus amigos; los judíos no pueden entrar en casa de cristianos; tienen que ir a colegios judíos, y otras cosas por el estilo (2004: 15).

Los rumores eran ciertos. El 5 de julio de 1942, Margot -que contaba con 16 años- y otros tantos judíos de Amsterdam, recibieron una citación por parte de los nazis para enviarlos a realizar trabajos forzados en campos alemanes. Si los jóvenes no se presentaban, serían detenidos junto con su familia.

Como los padres de Ana y Margot ya se imaginaban que algo así podría ocurrir, habían encontrado un escondite para irse a vivir. Éste no sólo sería para su familia, sino también para la familia de Hermann van Pels, quien era codirector de la empresa *Opekta* y amigo de Otto Frank.

Se instalaron en el escondite al día siguiente de la llegada de la citación a Margot. Se llevaron consigo varias bolsas llenas de lo esencial como comida, zapatos y varias mudas de ropa puestas. Dejaron una nota en la casa con otra dirección para confundir; así como le encargaron el cuidado de su gato a un vecino. Pensaron que los vecinos creerían que se habían ido a Suiza, debido a que éstos sabían que allí la familia Frank tenía algunos parientes.

A Ana le habían dado entre los regalos de su último cumpleaños (el décimo tercero) un Diario al que llamó *Kitty* por la necesidad de considerarlo como a una mejor amiga confidente. Desde entonces comenzó a escribir y en él plasmó sus experiencias, pensamientos y emociones del día a día. Se lo llevó al escondite como uno de los objetos más importantes con los que contaba, y la mayor parte de su contenido data precisamente de los dos años de encierro que pasó dentro de la “Casa de Atrás”, como era llamado el escondite por Ana. Este diario se convertiría posteriormente en uno de los testimonios más representativos del Holocausto (Shoá).

Ana, además del Diario, también redactó una serie de relatos, entre cuentos y novelas, que generalmente estaban relacionados con algunas de las experiencias o ideas narradas en su Diario. Los nombres de estos escritos son: *El sueño de Eva, El Hada, Ilusiones de estrella, ¿Sabes una cosa?, Clase de biología, Una clase de matemáticas, Kaatje, Katrientje, La Florista, Mi primera entrevista, El Ángel de la Guarda, La felicidad, Miedo, ¡Dar!, Riek, Joke, El enano sabio, Blurry, el que quiso ver el mundo, ¿Por qué?* y *La vida de Cady*, uno de los más largos. En el prólogo del libro *Diario y cuentos Ana Frank* (1964) se señala respecto a este último relato que es muy revelador y que fue escrito en las últimas páginas de uno de sus Diarios.

La “Casa de Atrás” era un anexo desocupado de la empresa del señor Frank, ubicada a las orillas del canal Prinsengracht, en el número 263. La empresa siguió funcionando normalmente, pero su nombre comercial había pasado a ser Sociedad comercial Gies & Co. el 8 de mayo de 1941. Otto, ayudado por van Pels y otro de sus trabajadores de confianza, Johannes Kleiman, acondicionaron el escondite para la llegada de ambas familias. Tan sólo tres colaboradores más, aparte de Kleiman, estuvieron informados del hecho: Miep Gies (también su esposo Jan Gies), Víctor Kugler y Bep

Voskuijl. La confianza que los Frank les tenían a estas personas demuestra, como en muchos otros casos, que había quienes, aunque no fueran judíos, estaban dispuestos a ayudarlos porque se encontraban en desacuerdo con la política nazi.

Miep Gies escribió en su libro *Mis recuerdos de Ana Frank*:

Amsterdam había tenido siempre la tradición de acoger a la gente que había huido de la tiranía, de un tipo u otro. Pese a la dureza de las leyes de inmigración, la ciudad estaba llena a reventar de refugiados, tanto políticos como religiosos. Todo el mundo se esforzaba por meter a alguien en una habitación del ático o en un sótano desocupado. Las familias acogían huéspedes, y a veces los huéspedes alojaban a otros huéspedes. La población de la ciudad había superado los alojamientos (Gies, 2003: 48).

Cuando llegaron al escondite, Ana ayudó a su padre a fabricar unas cortinas para tapar las ventanas, mientras todos desempacaban lo que habían llevado como equipaje tratando de darle un poco de orden a las cosas dentro de aquel improvisado lugar. El ajetreo del primer día no les permitió asimilar lo que estaba pasando.

La familia van Pels, llamada por Ana en su diario como los van Daan, provenía de Osnabrück (Alemania), y llegó a la “Casa de Atrás” con su gato Mouschi una semana después de que se instalaran los Frank. La esposa del señor van Pels era la señora Auguste, y su hijo, Peter, que tenía en aquel momento quince años. A Ana le encantó la idea de que hubiese más gente con quien hablar, pues no estaría tan aburrida a pesar del encierro.

Los escondidos debían permanecer encerrados las veinticuatro horas. Cuando había gente trabajando en el almacén de la planta baja, tenían que

mantener absoluto silencio. Durante el día, debían evitar bajar la cadena del inodoro, pues las tuberías del desagüe hacían ruido. Fue un cambio de vida radical que los fue afectando a todos. Ocupaban el tiempo leyendo y estudiando; también seguían muy de cerca las noticias a través de una radio que prendían cuando no había nadie trabajando y se dedicaban a los quehaceres del hogar, que se distribuían entre todos.

La entrada del anexo fue disimulada con un estante giratorio, por lo que era difícil imaginarse que detrás de él se encontraba un escondite. Los Frank vivían en dos habitaciones de la primera planta; los van Pels, en dos de la segunda. La habitación de Hermann y Auguste van Pels era también sala de estar y comedor común. Por medio del pequeño cuarto de Peter, los escondidos llegaban hasta el desván donde se guardaban las provisiones. Esto demuestra cuán incómoda era la situación y la pérdida de la privacidad, tanto para los adultos como para los adolescentes, pues hasta una pelea de pareja era escucha por todos. Ana escribió el 2 de septiembre de 1942: “Los Van Daan han tenido una gran pelea. Nunca he presenciado una cosa igual, ya que a papá y mamá ni se les ocurriría gritarse de esa manera” (2004: 36).

Los ayudantes eran quienes les suministraban alimentos, ropa, libros y muchas cosas más. Ellos almorzaban muchas veces con los habitantes de la “Casa de Atrás” y, además, los mantenían informados de las últimas noticias que llegaban de la ciudad, las cuales generalmente eran malas, pues se organizaban redadas constantemente para detener a los judíos que habían ignorado las citaciones. No siempre les comunicaban todo, a fin de evitar que los escondidos sintieran miedo y angustia.

Poco a poco todos se fueron sintiendo como una gran familia, pero Ana extrañaba mucho a sus amigas y a su gato. Sentía mucho miedo por las

noches cuando escuchaba aviones de guerra y cuando se oían los bombardeos, pues constituían una evidencia de una amenaza constante.

En noviembre de 1942 llegó al escondite un octavo habitante: Fritz Pfeffer (llamado por Ana en su diario Albert Dussel), dentista conocido de los Frank y de los van Pels. A partir de entonces, Margot pasó a dormir en la habitación de sus padres, mientras que Ana y el señor Pfeffer compartieron el mismo cuarto. Al principio, a Ana le pareció agradable su nuevo compañero, pero después cambió de opinión y tuvo algunas disputas con él, especialmente por el reducido espacio que tenían que compartir.

Las reducidas dimensiones del refugio y el temor a ser descubiertos daban lugar a muchas tensiones y frecuentes discusiones entre todos. Ana necesitaba su libertad y se sentía constantemente recriminada por su madre, Dussel y los van Pels, especialmente por Auguste. A través del diario, se puede ver que las peleas generalmente se extendían porque Ana contestaba y decía siempre lo que pensaba. Escribió el 28 de septiembre de 1942: “¿Es que realmente soy tan maleducada, tan terca, tan caprichosa, tan poco modesta, tan tonta, tan haragana, etcétera, etcétera, como dicen los de arriba? Claro que no” (2004: 45).

La mejor herramienta que encontró Ana para deshogarse, fue escribir en su diario. El 16 de marzo de 1944 anotó: “Lo mejor de todo es que lo que pienso y siento, al menos puedo apuntarlo: si no, me asfixiaría completamente” (2004: 195).

Ana explica en su diario que se entretenía dedicando el tiempo a lo que le gustaba hacer: árboles genealógicos, leer sobre historia en general, mitología griega y romana, estrellas de cine e historia del arte (especialmente

sobre los poetas, escritores y pintores), coleccionar retratos de familia y, ante todo, escribir. Le desagradaban el álgebra, la geometría y la aritmética. Estas inclinaciones demuestran que los intereses de Ana eran de índole humanista.

Ana se llevaba bien con su padre, pero con su madre no ocurría lo mismo. Se quejaba mucho de que no la comprendía e incluso a veces le costaba verla como a una madre de verdad. Apuntó el 24 de diciembre de 1943:

Todos los días echo de menos a esa madre que me comprenda. Por eso, en todo lo que hago y escribo, pienso que cuando tenga hijos querría ser para ellos la mamá que me imagino. La mamá que no se toma en serio las cosas que se dicen por ahí, pero que sí se toma en serio las cosas que digo yo (2004: 139).

Llegó un momento en que se sintió muy independiente y segura de sí misma, pero también en esa etapa consideraba que nadie, ni siquiera su padre, la podía entender. Ana fue madurando rápidamente debido al encierro físico y emocional en el que se encontraba. Ella misma escribió el 7 de marzo de 1944:

Dejé de ser tan niña, me empezaron a tratar más como a una adulta. Comencé a pensar, a escribir cuentos, y llegué a la conclusión de que los demás ya no tenían nada que ver conmigo, que no tenían derecho a empujarme de un lado para otro como si fuera el péndulo de un reloj; quería reformarme a mí misma según mi propia voluntad (...). No confiaba en nadie más que en mí misma (2004:186).

Por otra parte, la relación con su hermana Margot algunas veces resultaba mejor que otras. A medida que pasaba el tiempo, Ana sentía que podía comunicarse mejor con ella. Pero con la persona que llegó a compartir más sus pensamientos y emociones fue con Peter, con quien al principio no

se relacionaba mucho, pero posteriormente llegaron a enamorarse. Apunta el 28 de abril de 1944:

La Ana habitual se esfumó de repente, y en su lugar apareció la segunda Ana (...), que no es temeraria y divertida, sino que tan sólo quiere amar y ser tierna (...). A Peter le hace falta algo de cariño, por primera vez en su vida ha descubierto a una chica, ha visto por primera vez que las chicas que más bromean tienen también su lado interior y un corazón, y que cambian a partir del momento en que están a solas contigo (2004: 240 y 241).

Sin embargo, llegó un momento en que Ana sintió que su relación con Peter ya no era la misma, que él necesitaba más de ella que ella de él, y su interés en la relación fue disminuyendo. Escribió en su diario el 19 de mayo de 1944: “Después de mi tortuosa conquista, estoy un tanto por encima de la situación, pero no te creas que mi amor se ha entibiado. Es un encanto, pero yo he vuelto a cerrarme por dentro” (2004: 260).

En junio de 1944, cuando los escondidos llevaban casi dos años viviendo en la “Casa de atrás”, llegó la noticia de que se había producido un gran desembarco de tropas aliadas en las playas de Normandía con el fin de liberar la ocupación de Europa. Esto significó una gran esperanza para ellos.

Pero así como a veces tenían aliento y esperanza, en otros momentos pasaron grandes sustos. Un ejemplo de esto fue la llegada de Willem van Maaren, quien empezó a trabajar en el almacén en febrero de 1943 y al parecer era una persona sumamente curiosa. De hecho, éste es hasta la actualidad el principal sospechoso de la delación de los escondidos, pero no se pudo comprobar su culpabilidad.

En varias oportunidades entraron ladrones a la fábrica, lo que preocupaba mucho a los escondidos, pues podrían ser oídos. El asalto más peligroso ocurrió el 9 de abril de 1944, cuando incluso alguien de afuera avisó a la policía, que revisó el lugar después y llegó hasta la puerta giratoria, pero no los descubrió. Cuatro meses después fueron encontrados.

El 1 de agosto de 1944 fue el último día que Ana escribió en su diario. Ese día hace una profunda reflexión sobre sí misma, sobre “las dos Anas” que ella era:

Tengo mucho miedo de que todos los que me conocen tal y como siempre soy, descubran que tengo otro lado, un lado mejor y más bonito. Tengo miedo de que se burlen de mí, de que me encuentren ridícula, sentimental, y de que no me tomen en serio (...). Sólo la Ana <<ligera>> está acostumbrada a ello y lo puede soportar, la Ana de mayor <<peso>> es demasiado débil ([comillas en el original], 2004: 291).

El viernes 4 de agosto de 1944 a las diez y media de la mañana un carro se estacionó inesperadamente frente al edificio; de él bajaron algunos policías armados que entraron a la planta baja del almacén. Subieron por las escaleras al sector de las oficinas y, al ver a Víctor Kugler, le preguntaron: “¿Quién es el responsable?” (van del Rol y Metselaar, 2004: 162). Kugler asumió la culpa y seguidamente lo encañonaron. Subieron hasta la puerta secreta y al pasar, capturaron a todos los escondidos.

Miep y Bep lograron salvarse y subieron luego al escondite para recoger las cosas que pudieran, entre ellas, el Diario de Ana. Días después, una empresa de mudanza llega al lugar por orden de los nazis para recoger lo que quedaba. Esto se transportó hasta Alemania y fue distribuido entre familias arias, lo que ocurría siempre en estos casos.

Karl Josef Silberbauer, suboficial de la SS estaba al mando de la captura. Les ordenó que recogieran lo que pudieran y se los llevaron a la comisaría central de la policía alemana, donde los encerraron a todos.

El 8 de agosto de 1944, fueron transportados en tren a la localidad holandesa de Westerbork, donde había un campo de tránsito desde el cual se deportaba a los judíos a los campos de concentración y exterminio. Al llegar, fueron inscritos en un registro y enviados a unos barracones de castigo, pues formaban parte del grupo de judíos que se habían escondido, quienes eran peor tratados que los demás.

Durante el día, tenían que desarmar pilas usadas. Era un trabajo sucio e insalubre, pero al menos podían hablar entre sí. El mismo Otto Frank dijo:

Si bien en el campo todos teníamos que trabajar, por las noches disponíamos de tiempo libre y podíamos pasarlo juntos. Sobre todo para las niñas suponía cierto alivio ya no estar encerradas y poder hablar con otras personas. Pero los mayores temíamos ser deportados a los campos de concentración polacos” (Recuperado el 19 de septiembre de 2006 de la Fundación Ana Frank, 2006: <http://www.annefrank.org/content.asp?pid=158&lid=4>).

El 2 de septiembre de 1944 se publicó la lista de personas que debían partir hacia el Este, en la madrugada del día siguiente. En ella figuraban los ocho “escondidos”. Los trasladaron hasta el tren, y en cada vagón metían más de setenta personas que iban amontonadas.

Tres días después llegaron a Auschwitz-Birkenau. Unos intensos reflectores iluminaban el lugar y en el andén se encontraban varios soldados con perros guardianes. Los hombres eran separados de las mujeres, y los médicos nazis dividían a los prisioneros en dos grupos: los que, según ellos,

todavía estaban en condiciones de trabajar y los que eran enviados directamente a la cámara de gas. Los ocho “escondidos” fueron destinados a realizar trabajos forzados. En el libro *La historia de Ana Frank* se cita a Rosa de Winter quien expresa:

Con una pluma afilada, una muchacha nos tatúa un número en el brazo (...). Luego de dar nuestros nombres, nos obligan a desnudarnos en presencia de soldados de la SS. No nos permiten conservar nada, ni siquiera una foto. Unas mujeres polacas nos rapan (...). Temblamos de miedo, cansancio y vergüenza” (2004: 174).

Los capturados dormían en barracones, las condiciones de higiene eran terribles y la comida muy escasa. Muchas personas caían enfermas y no contaban con medicamento. Todos los que se enfermaban y no podían seguir trabajando eran enviados a la cámara de gas. Uno de estos fue Hermann van Pels por una contusión en el pulgar. Otto Frank relató al respecto:

Nunca olvidaré el momento en que Peter van Pels –que tenía entonces 17 años– y yo vimos pasar a un grupo de hombres seleccionados, entre ellos el padre de Peter. El grupo se alejó marchando. Dos horas más tarde regresó una furgoneta cargada con sus ropas (Metselaar y van der Rol, 2004: 176).

Fritz Pfeffer fue deportado en octubre de Auschwitz al campo de Neuengamme, cerca de Hamburgo, donde obligaban a la gente a hacer un trabajo muy forzoso y le daban menos de comer. Esto perjudicaba la salud de muchos que se enfermaron en poco tiempo, entre ellos Pfeffer, quien muere el 20 de diciembre de 1944.

Durante esta época, el ejército alemán se sentía cada vez más presionado por las fuerzas aliadas. Por ello deciden enviar de regreso a

Alemania a todas las mujeres de Auschwitz que todavía podían trabajar. Edith Frank tuvo que quedarse, mientras que sus hijas son enviadas al campo de Bergen-Belsen. Nuevamente viajaron en tren durante tres días pasando incomodidades y viendo cómo morían varias pasajeras.

Al llegar, debieron instalarse en tiendas de campaña debido a que los barracones estaban llenos de gente, pero éstas fueron destruidas por el viento. Por lo tanto, pasaron a amontonarse dentro de los barracones.

A pesar de toda la situación que las rodeaba, Ana, Margot y las demás prisioneras conservaban algunos ánimos con los que festejaron las fiestas de Januká y Navidad al mismo tiempo en diciembre.

Es muy poca la comida que recibieron y se desencadenan toda clase de enfermedades contagiosas. En los primeros meses de 1945, hacía mucho frío y caían nevadas. Las hermanas pasaban días enteros sin comer.

Ana se llevó una gran sorpresa al enterarse de que una de sus mejores amigas de la infancia, Hanneli Goslar, también estaba recluida en ese campo. Tuvo la oportunidad de verla tres veces, de las cuales dos Hanneli le llevó comida, pues ella se encontraba en un área en la que los prisioneros recibían un mejor trato y pudo reunir algunos alimentos para regalárselos a Ana.

En el libro *Mi amiga Ana Frank* (1998), en el que Allison Leslie Gold lleva a cabo un relato basado en las palabras de Hannah Goslar o *Hanneli* (amiga de Ana), se hace referencia a que Ana y Margot ya no tenían ropa que ponerse porque toda estaba llena de piojos. A principios de febrero, las hermanas se enfermaron de tifus exantemático, una enfermedad contagiosa

transmitida por estos insectos. Sufrieron de fiebre y erupción cutánea, además pasaron mucho frío porque ya no tenían ropa de abrigo y recibían mucha brisa por las noches, pues dormían cerca de la puerta del barracón que siempre estaba abierta.

Las hermanas fallecieron en marzo de 1945. Ana tenía 15 años y Margot acababa de cumplir 19. Janny Brilleslijper, una de las prisioneras que compartió con ellas la estadía en ese campo y fue testigo de sus muertes, comentó: “La primera que se cayó de la cama al suelo de piedra fue Margot; ya no era capaz de incorporarse. Ana falleció al otro día” (Metselaar y van der Rol, 2004: 187). Sus cuerpos quedaron amontonados con el resto de seres humanos inocentes caídos en aquel lugar. Esto sucedió pocas semanas antes de la liberación del campo por el ejército británico, que tuvo lugar el 12 de abril de 1945.

Por otra parte, Edith Frank también enfermó y murió de inanición en enero de 1945. Auguste van Pels, que había llegado a Bergen-Belsen en otro tren en noviembre de 1944 y se había reencontrado con Ana y Margot, murió poco tiempo después durante un transporte de prisioneros rumbo a Theresienstadt (Checoslovaquia).

Otto Frank fue liberado en Auschwitz el 27 de enero de 1945 y fue el único sobreviviente de los ocho “escondidos”. Los nazis abandonaron el campo poco antes de la liberación, llevándose consigo a los prisioneros que aún estaban en condiciones de andar. Entre ellos estaba Peter van Pels, quien a finales de enero llegó al campo de Mauthausen (Austria), donde debía realizar fuertes trabajos de carga bajo pésimas condiciones. Murió de inanición el 5 de mayo de 1945.

El 27 de enero de 1945 los soldados rusos liberaron el campo de Auschwitz-Birkenau, y en él encontraron tan sólo a 7.650 sobrevivientes, y más de un millón de personas habían muerto.

### *2.2.2. Su Diario: un legado para la Humanidad*

Según indica el libro *La historia de Ana Frank* (2004), Otto Frank regresó a Amsterdam el 3 de junio de 1945 luego de haber realizado un largo recorrido, ya que en muchos lugares seguían los combates. Al llegar a esta ciudad se encontró con Miep y Jan Gies. Ellos le dijeron que no sabían nada de sus hijas pero que se habían enterado de que los otros protectores de la “Casa de Atrás” sobrevivieron a la guerra.

Otto Frank trató de informarse del paradero de sus hijas enviando cartas a organizaciones y entrevistando a sobrevivientes que habían regresado. Un día, a través de las hermanas Brilleslijper -quienes compartieron en el campo de concentración con Ana y Margot- se enteró de que sus hijas habían muerto. Cuando Otto le contó lo sucedido a Miep, ella le entregó el Diario de su hija y las hojas de anotaciones que Ana había escrito, diciéndole: “He aquí el legado de su hija Ana” (Metselaar y van der Rol, 2004: 193). Miep los había guardado esperando poder entregárselos a su autora algún día.

El señor Frank comenzó a leer el Diario y expresó al respecto:

Empecé a leer lentamente, algunas páginas por día, me era imposible leer más, me vi inundado por tristes recuerdos. Ante mí surgió una Ana muy distinta de la hija que había perdido. No tenía idea de la

profundidad de sus pensamientos y sentimientos; de que Ana hubiera ahondado tanto en el problema y la importancia del sufrimiento judío a través de los siglos (Metselaar y van der Rol, 2004: 193).

En el año 1944, Ana escuchó decir al Ministro de Educación de Holanda, quien se encontraba en el exilio, que al culminar la guerra todos los escritos que reflejaran el sufrimiento del pueblo holandés serían publicados. Entonces decidió pasar en limpio sus apuntes a fin de publicar cuando pudiera un libro titulado *La Casa de Atrás*. El 29 de marzo de 1944 escribió:

Anoche, por Radio Orange, el ministro Bolkestein dijo que después de la guerra se hará una recolección de diarios y cartas relativos a la guerra. (...) Todos se abalanzaron sobre mi diario. ¡Imagínate lo interesante que sería editar una novela sobre <<la Casa de atrás>>! ([comillas en el original], 2004: 214).

Ella misma había apuntado el 11 de mayo de 1944 que quería convertirse en escritora algún día:

Hace mucho que sabes que mi mayor deseo es llegar a ser periodista y más tarde una escritora famosa. Habrá que ver si algún día podré llevar a cabo este delirio (?!) de grandeza, pero temas hasta ahora no me faltan. De todos modos, cuando acabe la guerra quisiera publicar un libro titulado *La casa de atrás*; aún está por ver si resulta, pero mi diario podrá servir de base ([signos entre paréntesis en el original], 2004: 257).

La introducción al *Diario de Ana Frank* (2004), realizada por el Fondo Ana Frank, señala que Otto –luego de haberlo meditado un tiempo– decidió publicar el Diario para llevar a cabo el deseo de su hija. Juntó tanto el diario original como los apuntes que ella realizó después, e hizo una tercera versión en la que omitió partes sexuales y párrafos en los que Ana relataba con recelo y antipatía algunas cosas sobre sus compañeros de escondite.

La editorial Contact aceptó la publicación del Diario y lo tituló *La Casa de Atrás*. Éste se vendió rápidamente y en muy poco tiempo se tradujo al alemán, francés e inglés.

En la introducción del Diario también se informa que Otto Frank falleció en 1980 y le dejó los escritos al Instituto Holandés de Documentación de Guerra de Amsterdam. Ellos realizaron una serie de pruebas para comprobar la autenticidad del Diario y, tras varias investigaciones, la demostraron.

El Fondo Ana Frank de Basilea (Suiza), es la fundación responsable de los derechos de autor de Ana Frank. Esta asociación decidió publicar una nueva versión del Diario que se encontró a cargo de la escritora alemana Mirjam Pressler. Ella amplió la versión publicada hasta ese momento. Además, en 1998 se conoció públicamente la existencia de cinco páginas no publicadas hasta entonces. En la última versión, que data del año 2005, ya se encuentran nuevos fragmentos incorporados.

El *Diario de Ana Frank* fue el medio que le permitió a Ana sentirse libre en algunos momentos aunque físicamente no lo estuviera. El filósofo Alejandro Rozitchner sostiene que un diario es:

Un camino de expresión y de búsqueda, un buen lugar para preguntarse e intentar responder las cuestiones más personales y para dejar que su sentido se despliegue hasta llegar a los temas más generales del pensamiento abstracto. Su movimiento es ese ida y vuelta de lo emotivo a lo universal, vaivén sin el cual ambos extremos quedan despojados de consistencia (Recuperado el 15 de mayo de 2006 del portal Educar, 2005, de [http://64.233.169.104/search?q=cache:LmoYclzvFp4J:weblog.educ.ar/espacio\\_docente/filosofia/archives/000598.php+%22Un+camino+de+expresi%C3%B3n+y+de+b%C3%BAscueda,+un+buen+lugar+para+pre](http://64.233.169.104/search?q=cache:LmoYclzvFp4J:weblog.educ.ar/espacio_docente/filosofia/archives/000598.php+%22Un+camino+de+expresi%C3%B3n+y+de+b%C3%BAscueda,+un+buen+lugar+para+pre)

guntarse+e+intentar+responder+las+cuestiones+m%C3%A1s+personales+y+para+dejar+que+su+sentido%22&hl=es&ct=clnk&cd=1 ).

El *Diario de Ana Frank* parece coincidir con lo que Rozitchner explica y, a su vez, constituye la evidencia de un sufrimiento que es reflejo de muchos otros y forma parte de un dolor universal.

### **2.3. Las víctimas de la intolerancia de hoy**

*Sea como sea, a la guerra no le importan  
nuestras rencillas o nuestros deseos de aire y libertad,  
y por lo tanto tenemos que tratar de que nuestra  
estancia aquí sea lo más placentera posible  
(Ana Frank)*

Recordar la Shoá no ha sido suficiente para evitar que otros genocidios y matanzas hayan tenido lugar ni que sigan existiendo víctimas del racismo y la discriminación en el mundo. Muchos seres humanos no han logrado sensibilizarse ante las tragedias de otros, quizá porque las sienten lejanas, quizá porque no los han afectado directamente. Hasta que no se genere una conciencia general de solidaridad para evitar los actos inhumanos, estos seguirán ocurriendo y dejando su secuela imborrable a través del tiempo.

Luego de la Segunda Guerra Mundial y la Shoá, fue necesaria la creación de un estatuto legal que regulase los actos contra la Humanidad. En el artículo *Historia de las Naciones Unidas*, se indica que el 24 de octubre de 1945 nació la Organización de Naciones Unidas (ONU), entre otros organismos, con el fin de fomentar la paz en el mundo (Recuperado el 15 de

diciembre de 2006 de la ONU, 2005, de <http://www.un.org/spanish/aboutun/history/unhistory/>).

En un boletín titulado *Folleto Informativo No.12, Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial*, publicado por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, se expresa que una de las principales metas de la ONU es la eliminación de la discriminación racial. Por esta razón, en la Asamblea General de las Naciones Unidas que se realizó en 1963, se aprobó la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, la cual hace hincapié en cuatro puntos fundamentales.

En primer lugar, se considera falso y moralmente condenable todo intento de justificar científicamente la superioridad racial. En segundo término, el racismo, y especialmente los gobiernos que lo practican, vulneran los derechos humanos, así como también ponen en riesgo las relaciones y la paz entre los pueblos. En tercer lugar, la discriminación racial no sólo perjudica a las víctimas, sino a quienes la profesan. Por último, las Naciones Unidas mantienen entre sus objetivos básicos lograr que la sociedad universal esté libre de prejuicios de cualquier tipo, especialmente aquéllos que son motivo de odio y segregación entre las personas (Recuperado el 1 de mayo de 2007 de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, 1992, de [http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu6/2/fs12\\_sp.htm](http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu6/2/fs12_sp.htm)).

Dentro del material informativo sobre el *Acto de Conmemoración del 60 aniversario de la liberación de Auschwitz*, se señala que en los países que se mencionan a continuación se han llevado a cabo prácticas genocidas luego de ocurrida la Segunda Guerra Mundial y de la Shoá. Estos acontecimientos sucedieron en: Camboya, Ruanda, Bangladesh, El Salvador,

Birmania, China, La India, Indonesia, Sri-Lanka, Irán, Argelia, Sudán, Timor-Oriental, Nigeria, Uganda, Etiopía, Paraguay, Guatemala, Turquía y Yugoslavia. Cada uno surgió por causas específicas (Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005).

Los conflictos bélicos y persecuciones señalados anteriormente demuestran que la creación de la ONU, a pesar de haber sido un avance en la lucha contra las violaciones de los derechos humanos, no ha logrado erradicar este tipo de prácticas en el mundo.

Según el libro *Refugiados*, la persecución es “una violación de los derechos humanos básicos lo suficientemente grave como para que sea necesaria la protección de otro Estado” (Amnistía Internacional, 1997: 28).

En el mismo libro se expone que al incurrir en una violación de alguno de los derechos humanos establecidos por el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos se está cometiendo una persecución. Entre estos se encuentran los derechos a la vida, a ser protegido contra la tortura y los tratos crueles e inhumanos, a no ser sometido a la esclavitud, a ser reconocido como persona ante la ley, a la igualdad de protección, a la libertad de pensamiento, de expresión, de reunión, de conciencia y de religión.

Para el tiempo en el que la Shoá tuvo lugar no existía una terminología que pudiese identificar a los perseguidos por el régimen Nazi. En el año 1951, se estableció la palabra “refugiados”. Su definición aceptada internacionalmente es la de la *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de las Naciones Unidas* realizada en 1951, en Ginebra. En ésta

se puntualizó dentro del Capítulo I, artículo 1A2, que el término refugiado se aplicaría a toda persona que:

Como resultado de acontecimientos ocurridos antes del 1º de enero de 1951 y debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él (Recuperado el 14 de enero de 2007 del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2007, de <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0005.pdf>).

Debido a la definición anterior, se puede comparar la experiencia de vida de Ana Frank con la de muchos refugiados, pues ella y su familia se fueron de Alemania por temor a la situación que se estaba gestando en ese momento (1933), y posteriormente tuvieron que esconderse porque la persecución nazi se había convertido en una amenaza a los derechos humanos, especialmente de los judíos.

Según Jean Bernard Mollard, ser refugiado implica abandonar las mayores querencias y huir hacia lo desconocido para arribar a un país donde la lengua, las costumbres y el modo de vida son totalmente distintos al que se estaba acostumbrado. Para él, un refugiado mantiene permanentemente la esperanza de volver algún día al país de origen (Mollard, 1987; cp. Gutiérrez y Russi, 1988).

Los refugiados no siempre permanecen a salvo aunque hayan logrado escapar. Muchos de ellos pueden continuar en peligro de ser víctimas de actos de violencia, sea por parte de sus conciudadanos, de las fuerzas de seguridad o de los ciudadanos del país en el que se hallan. De hecho,

muchos refugiados han sido asesinados y mutilados en el lugar al que paradójicamente huyeron buscando seguridad (Amnistía Internacional, 1997).

En el artículo titulado *El ACNUR y los niños refugiados* publicado en la revista *El niño refugiado* (s.f.), se señala que hay más de 18 millones de refugiados en todo el mundo, de los cuales más de la mitad son niños, y que muchos de ellos se encuentran desplazados dentro de sus propios países. Se afirma, además, que estos números aumentan cada día. Un desplazado interno es aquella “persona que se ha visto obligada a huir de su hogar, a causa de la persecución, de la guerra o de otros peligros, pero que permanece dentro de las fronteras de su país” (ACNUR: 3 y 4).

En el artículo titulado *La migración forzosa dentro de las fronteras nacionales: el orden del día de los desplazados internos (DI)*, publicado en la Revista Migraciones Forzadas nº 1, se expresa que existen aproximadamente 20 millones de desplazados internos en el mundo, cifra 30% más alta que la de refugiados (Bennett, 1998: <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF1/RMF1.pdf>).

Debido a que son muchas las historias de refugiados y a que cada uno ha tenido experiencias particulares, resulta interesante hacer referencia a algunas de estas vivencias en miras de la creación de un personaje teatral capaz de mostrar el sentido universal que implica ser una víctima del racismo y de la intolerancia, así como lo fue Ana Frank durante la Shoá.

Para esta breve investigación sobre las víctimas de la discriminación se hará referencia a los refugiados en general y a los campos en los cuales son recibidos para resguardarlos. Se hará especial énfasis en los refugiados de África por los motivos que se explican a continuación.

En la versión electrónica del diario español El Mundo se encuentra un artículo de la agencia internacional de noticias EFE, titulado: *La pobreza de África creció en los últimos 25 años*, en el cual se indica que África es el continente más pobre del mundo. Éste cuenta con una población aproximada de 900 millones, de la cual 700 millones de personas habitan en la zona ubicada al sur del Sahara, que es el área africana más perjudicada. Según el Banco Mundial, 34 de los 48 países con menor nivel de vida pertenecen a este continente, donde los niveles de pobreza se han incrementado en los últimos 25 años.

En el mismo artículo se señala que la realidad actual de África es muy trágica: “más de 300 millones de personas viven con menos de un dólar al día, 30 millones de niños menores de 5 años sufren desnutrición y el 43% de la población no tiene acceso al agua potable” (Recuperado el 28 de julio de 2006 de la versión electrónica de El Mundo, 2006, de <http://64.233.169.104/search?q=cache:5KMprNfB3cgJ:www.elmundo.es/elmundo/2006/07/07/solidaridad/1152276662.html+%22pobreza+en+%C3%A1frica%22&hl=es&ct=clnk&cd=3&gl=ve>).

La agricultura es el trabajo del 70% de la población, pero muchas veces no les da para sobrevivir. La escasez de agua es otro de los problemas existentes, que se agrava con los constantes períodos de sequía y la mala gestión administrativa de este recurso de primera necesidad.

En general, la situación de precariedad económica que se vive acarrea amplias repercusiones que se reflejan en la baja calidad de vida y la poca estabilidad social y política.

El lapso de vida se ha reducido de 49 a 46 años como consecuencia del SIDA, principalmente: "África registra el 70% de los casos de sida del mundo, con más de 2,2 millones de muertes al año y cada vez con mayor proporción de mujeres infectadas" (Recuperado el 28 de julio de 2006 de la versión electrónica de El Mundo, 2006, de <http://64.233.169.104/search?q=cache:5KMprNfB3cgJ:www.elmundo.es/elmundo/2006/07/07/solidaridad/1152276662.html+%22pobreza+en+%C3%A1frica%22&hl=es&ct=clnk&cd=3&gl=ve>).

Todo lo anterior, las hambrunas, las enfermedades y el deseo de encontrar una vida mejor, ha conducido tanto a la emigración como a los desplazamientos internos. La ONU estima que aproximadamente 17 millones de africanos viven fuera del lugar donde nacieron. Muchas veces las familias llegan a separarse para poder huir.

En la revista *Migraciones Forzadas* nº 16/17 (2003) se publicó un artículo titulado *Campamentos y libertades: situaciones de refugiados a largo plazo en África* escrito por Arafat Jamal, trabajador del ACNUR, en el que se explica que existen en África más de 170 campos de refugiados que a pesar de que funcionen como vía de escape y de seguridad en caso de emergencia, a la larga le privan a los refugiados la posibilidad de realizar una vida productiva, porque aunque sus derechos básicos estén generalmente satisfechos, llega un punto en el que se estancan social, económica y psicológicamente (Jamal, 2003: <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF16-17/RMF16-17.pdf>)

Richard Black autor del artículo titulado *Refugiados en Campos* que aparece publicado en la Revista *Migraciones Forzadas* nº 2: *Campos de refugiados y desplazados*, cita a Edith Bowles quien utiliza la palabra

“campo” para describir tanto “asentamientos pequeños y abiertos donde las comunidades refugiadas han podido mantener una atmósfera parecida a un pueblo”, como a “los campos más grandes y más poblados” en los que requieren de una mayor asistencia (Black, 1998: <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF2/RMF2.pdf>)

Arafat Jamal (2003) señala que el hacinamiento es una de las principales consecuencias de la vida en los campos. Además, las enfermedades -especialmente infantiles-, la falta de servicios médicos, de educación pertinente, la explotación sexual y laboral, la violencia, los problemas psicosociales, la escasez de comida y de agua potable y, en general, las deficiencias nutricionales son características comunes en estos sitios de acogida masiva.

Wendy Cruz, periodista de Telenoticias, noticiero televisivo del canal costarricense Teletica, escribió un artículo periodístico titulado: *Un día en un campo de refugiados en África* en el que expresa cómo es la vida en un campamento de refugiados, poniendo como ejemplo la experiencia de los miembros de la tribu Coroabili, localizada en la frontera entre Uganda y Sudán. Explica que vivir allí es muy duro, que en la mayoría de los casos cuesta acostumbrarse, que la gente vive en pequeñas chozas de paredes de barro, techo de paja y piso de tierra. Dichas viviendas cuentan sólo con un par de ollas, una fogata y un petate para dormir. Sólo los más afortunados tienen una cobija y algo de ropa (Cruz, 2005: <http://209.85.165.104/search?q=cache:IhKR06dCXxUJ:www.teletica.com/archivo/tn7/nac/especial/africa/dia.htm+Campos+de+refugiados&hl=es&ct=clnk&cd=5&gl=ve>).

A pesar de que la comida también es escasa, la comparten con sus vecinos cada vez que pueden. Generalmente se trata de un tubérculo como la yuca.

Varios de los soldados que resguardan los campos de refugiados tienen algunas heridas de balas ocasionadas por rebeldes que se acercan por las noches como asaltantes para robarse a los niños y asesinar a quien se les interponga.

Los campos de refugiados están llenos de mujeres viudas, pues muchos de los hombres están en el ejército, han sido asesinados por rebeldes o murieron de SIDA.

Mientras las mujeres trabajan en casa, los niños están afuera realizando cualquier actividad. Apenas empiezan a caminar, son utilizados como mano de obra. Muchos no llegan a los diez años y son los responsables de llevar algo de comida a su familia.

En la Revista nº 9 de Migraciones Forzadas titulada *Género y desplazamiento* (2001), Judy El-Bushra publicó un artículo que se denominó *Género y migración forzada: editorial* en el que se explica que instituciones como el ACNUR reconocen la incidencia de abusos sexuales dentro de los campos de refugiados, especialmente las violaciones a niñas y adolescentes y los matrimonios forzados (El-Bushra, 2001: <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF9/RMF9.pdf>).

La Revista nº 19/20 de Migraciones Forzadas (2004) en el artículo titulado: *Atención a las necesidades de salud reproductiva de jóvenes afectados* escrito por Julia Matthews y Sheri Ritsema se señala una

problemática referente al riesgo de la salud reproductiva de los adolescentes desplazados. Ellos no cuentan con una concientización sobre las prácticas sexuales seguras debido a falta de información acerca del tema. Por esta razón, no toman en cuenta los riesgos de embarazos no deseados ni las enfermedades de transmisión sexual como el VIH/SIDA.

En el artículo se explica que en los campamentos ubicados al norte de Kenia, por ejemplo, es muy común el acoso hacia las niñas de 11 y 12 años y adolescentes entre 15 y 18 años. Éstas son atacadas especialmente cuando van a buscar leña o cuando se dirigen a pastorear el ganado. Muchas veces no es uno solo, sino bandas de hombres con cuchillos, machetes y hasta armas de fuego los que las atacan. Muchas de estas víctimas terminan embarazadas, heridas gravemente, contraen enfermedades de transmisión sexual como el SIDA e incluso pueden llegar a morir. Además de esto, muchas de ellas quedan traumatizadas y relegadas dentro de sus propias comunidades.

Aunque dicha oleada de violaciones fue especialmente fuerte en el año 1993, aún sigue en peligro la seguridad física de éstas y muchas otras mujeres en distintos campos de refugiados en el mundo (Matthews y Ritsema, 2004: <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF19-20/rmf19-20.pdf>).

Françoise Nduwimana, consultora en Derechos Humanos y Desarrollo Internacional e integrante de la Coalición por los derechos humanos de las mujeres en situaciones de conflicto, escribió en su artículo *Las mujeres y el genocidio en Ruanda: lo que no se dice* (2004) publicado en la página de Derechos Humanos para las mujeres, que diez años después del genocidio en Ruanda todavía mueren mujeres a causa de VIH/SIDA que contrajeron en

esa época. Los hutus violaban tanto a las mujeres tutsis como a las de su misma etnia que consideraran traidoras, a sabiendas de que ellos portaban el virus. Cometían estos delitos a fin de asegurar la muerte de éstas y de los hijos que pudieran concebir en el futuro (Nduwimana, 2004: [http://64.233.169.104/search?q=cache:jsGWuP1y64J:www.whrnet.org/docs/t+emamujeres\\_genocidio.html+Fran%C3%A7oise+Nduwimana&hl=es&ct=clnk&cd=1&lr=lang\\_es](http://64.233.169.104/search?q=cache:jsGWuP1y64J:www.whrnet.org/docs/t+emamujeres_genocidio.html+Fran%C3%A7oise+Nduwimana&hl=es&ct=clnk&cd=1&lr=lang_es)).

El genocidio en Ruanda sucedió como resultado de un enfrentamiento entre las etnias hutu y tutsi. Habyarimana, presidente de Ruanda para aquel momento y perteneciente a los hutus, propició el racismo contra los tutsis. Existía una estación de radio llamada Mille Collines que difundía mensajes que incitaban a acabar con dicha etnia, inclusive con los niños. Ellos se referían a los tutsis como “cucarachas”, lo que aumentaba el sentimiento racista. Aunado a esto, Habyarimana exigió que todos los ciudadanos portaran una tarjeta de identificación que indicaba de qué etnia eran. El conflicto comenzó entonces en 1994, cuando Habyarimana murió en un sospechoso accidente aéreo. En consecuencia, los grupos paramilitares entrenados por dicho líder comenzaron una matanza contra los tutsis. (Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, 2005)

Lo ocurrido en Ruanda trajo como consecuencia la muerte de más de 800 mil personas, una huida mayor a los dos millones de refugiados y un desplazamiento interno de un millón y medio de ruandeses.

En el artículo titulado *Cansados de los refugiados ¿Es África cada vez menos tolerante?* escrito por Kitty McKinsey y publicado en la revista Refugiados n° 130, se cuenta la historia de Emmanuel Murangia, un tutsi víctima de la masacre, que relata cómo fue asesinada toda su familia (cinco

hijos, 50 familiares y su esposa) y que tuvo que esconderse bajo los cadáveres para sobrevivir de la matanza que se llevó a cabo en Gikongoro, de la cual sólo hubo cuatro sobrevivientes. Él expresa que a pesar de que es muy doloroso recordar y tener que contestar preguntas, lo hace para: “que no vuelva a suceder” (2006: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4261.pdf>).

Se puede inferir de la frase anterior que las personas que de alguna manera han sufrido las consecuencias de la discriminación pretenden no quedar en el olvido, así como los judíos han luchado a través de los años por mantener vivo el recuerdo de la Shoá a fin de evitar que se repitan actos similares.

Es importante destacar a manera de conclusión que la violencia, el abuso sexual, el trabajo forzoso, los constantes asaltos de bandidos, entre otras violaciones de los derechos humanos, son hechos que se repiten tanto en los lugares donde se llevan a cabo los genocidios como en los refugios creados para acoger a las víctimas.

Los acontecimientos acaecidos después del exterminio nazi demuestran que Ana Frank es una de tantas personas que han padecido graves injusticias sólo por ser consideradas “diferentes”, a pesar de que todos son seres humanos.

En el siguiente punto se desarrollarán diferentes características del teatro que ofrecen la posibilidad de entremezclar, en un mismo espacio y sin mayores limitaciones, los temas tratados en el presente apartado y en los anteriores con el propósito de generar una pieza artística que, a través del eterno presente que significa el teatro, manifieste, exprese, denuncie y explore las cuestiones tratadas en este proyecto audiovisual.

## **2.4. El Teatro**

*El teatro es magia y el teatrista un duende bienhechor,  
travieso y tejedor de ilusiones,  
aunque desde el proscenio se presente  
la más cruda realidad de la vida  
(Roselia Castro)*

### *2.4.1. El Teatro como medio de expresión*

A través del teatro, personajes nuevos o conocidos pueden revivir historias que de alguna manera son reflejo del hombre. En el medio audiovisual, así como en muchos otros, se ha visto a Ana Frank como figura protagónica. En esta oportunidad, ella compartirá junto a unos perseguidos que, como ella, necesitan expresarse.

Según Raúl Castagnino, autor de *Teoría del Teatro* (1967), la obra teatral nace de diferentes factores, todos ellos son fundamentales para su existencia. Entre estos elementos está el Texto Dramático, pero no es sólo éste el que hace que dicho género viva, sino que va acompañado del trabajo del director, de los actores, de los accesorios escénicos como el decorado, vestuario, maquillaje; y el verdadero teatro sucede cuando se realiza la puesta en escena frente al público.

Ramón Nieto en el texto titulado *El Teatro Historia y Vida* escribe que “si el teatro tiene algo de misterioso es porque, por un lado, refleja el drama del hombre en el universo y, por otro, una imagen en el espejo, una representación” (1997: 11). Además, explica que el teatro se da la tarea de crear una realidad actual de una anterior o intemporal.

El drama del hombre, sus debilidades, sus equivocaciones y sus sufrimientos, son universales, no sólo porque cualquier humano lo puede sentir, sin importar el momento ni el lugar, sino porque aquéllos que sólo son espectadores, son también parte del mismo escenario, del mismo mundo.

Retomando el concepto de “diario” de Rozitchner (explicado en el apartado titulado: Conociendo a Ana Frank) y comparándolo con lo que es el teatro, se puede inferir que ambos son reflejo del hombre y tienen como fin expresar sentimientos y emociones características del ser humano. Por esta razón, *El Diario de Ana Frank*, en el cual ella desnudó su alma hasta el punto en el que su propio padre, luego de haberlo leído, afirmó no haber conocido realmente lo profunda que era su hija, se presta como base para el desarrollo de un Texto Dramático u obra teatral porque el teatro y el diario comparten una misma naturaleza: la revelación de la intimidad.

Aristóteles en su *Poética* (1998) define a todos los géneros artísticos como imitaciones que se diferencian entre sí porque cada una imita al mundo a través de medios diversos, objetos diferentes y modos distintos. Es decir, las artes pueden usar en conjunto o por separado elementos como los colores, la música y la palabra.

Este filósofo explica que la habilidad de imitar es:

Connatural a los hombres desde la infancia, en lo cual se diferencian de los demás animales (porque el hombre es el más propenso a la imitación y realiza sus primeros aprendizajes a través de imitaciones) ([paréntesis en el original], Aristóteles, 1998: 3 y 4).

Elisa Martínez (2004) en un ensayo publicado en *Temas de comunicación* # 11, titulado *Teatro y cine: un poco de historia*, señala que

para Platón y Aristóteles la mimesis era lo dramático, era tomar una historia y llevarla al teatro a través de la imitación. Esa historia o relato que puede imitarse en el teatro lo define Aristóteles como diégesis.

Si se toma la experiencia de vida de Ana Frank reflejada en su diario como un relato, entonces ya se tiene un elemento para crear un texto teatral; y una vez creado el texto se puede proceder a imitarlo, a representarlo.

Además, Nieto dice con respecto al teatro: “es la más humana de las artes, porque su materia es la gente y su esencia el conflicto, definido como el momento en que alguien se enfrenta a una situación en la que inexorablemente ha de tomar una decisión” (1997:11).

Ana Frank cumple entonces con otra de las características del teatro porque su corta vida se desarrolló en un contexto de problemas ocasionados por la Shoá y la Guerra, que la obligaron a ella y a su familia a tomar decisiones para poder sobrevivir. A través de sus comentarios en el diario se puede inferir su anhelo de trascender. Ella escribió el 11 de abril de 1944: “Si Dios me da la vida (...), no seré insignificante, trabajaré en el mundo y para la gente” (2004: 230). Ana murió, pero su diario sobrevivió para contar lo ocurrido y por medio del teatro se puede reflejar esta historia una y otra vez, aunque siempre tendrá un significado único e irrepetible.

Así como Ana Frank vivió una experiencia particular, existen muchas personas que han sufrido persecuciones debido a causas externas que los han privado de su libertad y los han obligado, en muchos casos, a tomar decisiones difíciles. En la revista *El niño refugiado* en el artículo La historia de Jacob, se relata la vivencia de un niño sudanés que debido a la situación hostil al sur de Sudán, escapó sin su familia hacia un campo de refugiados

en Etiopía: “Entonces me fui sin decírselo a nadie. No se lo dije ni a mi padre. Había mucha gente caminando en la carretera. Yo no tenía nada, ni comida, ni ropa. El primer día no comí nada, sólo corrí” (ACNUR, s.f.: 15).

Raúl Castagnino, en *Teoría del Teatro*, señala que el teatro puede convertirse en un acto simbólico de justicia, ya que le permite al hombre expresarse y actuar como abogado ante los sucesos de la comunidad, de hecho, es una de las razones de su existencia: “No hay tema de esencia dramática que no comporte una cuestión de derechos, de fuerzas antagónicas, cada una de las cuales expone sus argumentos y aspiraciones” (1967: 24).

En esta necesidad de buscar la justicia humana, el teatro se muestra como una posibilidad de expresión, y es por ello que los refugiados, encarnados en personajes dramáticos, pueden hablar a través de él, contar su experiencia y relatar lo que todavía sucede en el mundo. El teatro actúa como espejo de la realidad y le enseña al hombre su propia desgracia.

El teatro es presente, debido a que durante la representación el personaje está físicamente allí y está en contacto directo con el espectador. Éste último no tiene que imaginarlo, sino que lo puede ver actuando frente a él. La acción que se realiza es presente, a pesar de que la historia sea del pasado o del futuro.

El factor de proximidad directa es la particularidad del teatro, es lo que lo hace distinto al cine, ya que como Castagnino acota, este último, ni con la mejor tecnología, podrá superar al teatro en su condición de cercanía a la acción y a quien la desarrolla.

Acerca de la diferencia entre presenciar una obra teatral e ir al cine, Elisa Martínez (2004) señala que en el teatro el espectador está siendo partícipe de un juego (espectador activo): el juego teatral; en cambio, en el cine, el público se encuentra frente a una pantalla en una sala oscura, presenciando un espectáculo que lo deja de lado, lo ignora (espectador pasivo).

El teatro, debido al eterno presente que implica, se diferencia también del cine porque una vez que la película está hecha y editada queda como un libro que no se modifica con el tiempo, mientras que cada vez que se realiza una obra de teatro, ésta renace y es diferente en cada puesta en escena que se haga, porque los actores no siempre se encuentran con el mismo estado de ánimo, el público cambia, entre muchos otros factores que la hacen irreplicable.

La pantalla siempre separará al espectador de la acción proyectada. Por ello, en el cine es muy difícil dejar de sentir la presencia de aparatos mecánicos utilizados para la realización del film, aunque gracias a estos el cine haya alcanzado su propio lenguaje. Como señala Castagnino, este género no podrá lograr “transmitir al público esa sensación real de que en el mismo instante en que se alza el telón algo comienza a crearse, una ilusión envolvente brota, algo nace” (1967:33).

En cada representación teatral, el personaje de Ana Frank cobra vida a través de una actriz y comparte sus experiencias y emociones con el espectador. Asimismo, gracias al juego de signos y códigos teatrales y de las metáforas y energía que se manejen, los sentimientos pueden ser expresados de diversas maneras sobre las tablas.

Todas las características anteriores, que son inherentes al teatro, hacen del Texto Dramático una forma idónea para plasmar la experiencia de vida de Ana Frank. El teatro ofrece la posibilidad de que el personaje, en compañía de otros, declare que siguen existiendo víctimas inocentes que como ellos han sufrido a través del tiempo y en distintos lugares violaciones a los derechos humanos. Así pues, el libreto constituye uno de los primeros pasos para que se dé el hecho dramático en sí.

Con el teatro se puede establecer una complicidad entre espectadores y personajes representados. André Villiers expresa:

La fotografía y la conversación telefónica no reemplazan, para el enamorado, la presencia del ser amado. Aun callado, aun fuera de la mirada, es distinto si está presente. La virtud del teatro es la de la presencia real. Un ser de carne y hueso en la escena; entre él y el espectador se establece una especie de connivencia (Villiers, LXXIV; cp. Castagnino, 1967: 34).

Castagnino señala que otro punto importante del teatro es la presencia de códigos que hacen que se mantenga la ilusión teatral, a pesar de que lo que se esté viendo sea lógicamente imposible. Por ejemplo, el público puede coexistir con Ana Frank en el mismo lugar; la acción puede adelantarse medio siglo en un entreacto (produciendo una gran elipsis) o desarrollarse en otro hemisferio. Estos códigos son los que rigen al teatro, y el espectador, cuando decide ir a ver una obra, sabe y acepta que va a participar del juego teatral.

Debido a la libertad que ofrece el teatro, personajes de distintos tiempos históricos pueden convivir en el escenario y relacionarse sin que parezca increíble: “La distorsión de la realidad es un fenómeno admisible en el teatro dentro de límites no afectados por la falsedad, pues el arte

dramático se sostiene mediante un andamiaje de convencionalismos y no por la realidad misma” (Castagnino, 1967: 67).

Por otro lado, la experiencia de Ana Frank implica un desenlace doloroso, pero al mismo tiempo llama a la reflexión. La fuerza de esta historia conlleva a pensar en lo que es una “tragedia”, ya que dicha palabra puede vincularse a la Shoá y a algunos refugiados del mundo.

La tragedia es definida por Aristóteles en su *Poética* como:

La imitación de una acción suprema y perfecta, de una determinada extensión, con un lenguaje diversamente ornado en cada parte, por medio de la acción y no de la narración, que conduce, a través de la compasión y del temor, a la purificación de estas pasiones (1998: 6).

La purificación de dichas pasiones recibe el nombre de “catarsis”. Para este filósofo, los elementos esenciales de la tragedia son: el mito, los caracteres, el pensamiento, el lenguaje, el espectáculo escénico y la composición musical.

Asimismo, agrega que la tragedia no representa a los hombres sino a las acciones, a la vida, a la felicidad y a la desdicha, y que estas dos últimas se dan en la acción. A los individuos, por ejemplo, los define su carácter, pero son felices o infelices por sus acciones. Asevera que tanto los hechos como el argumento constituyen el fin de la tragedia, lo más importante de todo.

Aristóteles aclara que mientras más fácil de comprender sea la tragedia, será más bella. Esto se logra si los acontecimientos planteados resultan verosímiles, lo que ofrece al espectador la posibilidad de identificar

los hechos con la realidad o de verse reflejado de alguna manera en la obra, es decir, generan en él empatía.

Basándose en Aristóteles, Arthur Miller llegó a una definición moderna de la tragedia: “Documentación perfectamente equilibrada de los momentos de la lucha del hombre por conseguir su felicidad; la tragedia surge y llega a ser inteligible cuando en esa lucha el hombre es vencido y deshecho” (Miller, s.f.; cp. Nieto, 1997: 14). Castagnino cita a Touchard, quien dice que la situación trágica la vive el personaje que ama y anhela su libertad. En el caso del Texto Dramático que se desarrollará, no se pretende que el personaje principal muera o termine vencido, sino por el contrario, que supere sus temores y evolucione interiormente.

Alfonso Sastre, autor contemporáneo español, describe lo que él mismo llama “sustancia metafísica de la tragedia” (1997: 14) como:

Una situación cerrada en la que se encuentran existiendo unos seres condenados a morir que desean una felicidad que, al menos como estado de plenitud, les es negada y, a veces, se interrogan sobre su destino (mundano y ultramundano) y sobre el pecado desconocido o la culpa por la que son castigados. Es una lucha en la que la vida humana siempre es derrotada en momentos que provocan horror (ante la magnitud de la catástrofe) y piedad (ante la nihilidad del ser humano) en el espectador de esta derrota, en la que ve, anticipada, su propia y natural derrota, a la que está abocado por el simple hecho de existir (Sastre, s.f.; cp. Nieto, 1997:14).

La cita anterior se trae a colación porque la experiencia de las víctimas de la Shoá que resultaron muertas, como los habitantes de la “Casa de Atrás”, podría considerarse una tragedia real que afectó a millones de seres humanos. En el caso de Ana Frank y de los judíos, se les impedía vivir normalmente. El sentimiento de horror y piedad que la tragedia inspira, se ve

superado por el sentimiento de lo fatal, que viene dado por un acto inhumano (en este caso el genocidio).

Según Nieto, el espectador de una tragedia siente generalmente que la acción lo conmueve e incluso podría llegar a llorar, pero no huye de la sala del espectáculo. Se queda presenciando los hechos y se hace solidario con la acción.

El análisis freudiano explica en relación a este tema que la vivencia de la tragedia ajena permite que el hombre se sienta justificado y de algún modo perdonado, porque hace catarsis y se produce en él una descarga afectiva (Nieto,1997).

Las grandes verdades son ante todo la base del desarrollo de este tipo de propuesta audiovisual, pues la realidad resulta mucho más impactante que la ficción. Sin embargo, la ficción es una herramienta que permite representar la realidad en otros términos más conmovedores e impresionantes.

## *2.4.2. El Texto Dramático y las herramientas que lo hacen posible*

### *2.4.2.1. ¿Qué es el Texto Dramático?*

La tragedia en el teatro comienza -como en todos los otros géneros- en un texto escrito. El autor, a través del papel, es quien le da vida a una obra en su primera fase. Este escrito recibe por nombre Texto Dramático.

Para Patrice Pavis, autor del *Diccionario de Teatro: Dramaturgia, estética, semiología* (1998), es difícil delimitar con exactitud lo que es un Texto Dramático en la actualidad, ya que muchos tipos de escritos pueden ser llevados a teatro. Sin embargo, para otros autores como Carmen Bobes Naves, catedrática de la Universidad de Oviedo, el fin último de representación que posee siempre el Texto Dramático, lo convierte en un discurso muy diferenciado de otros textos literarios, narraciones o poemas que, aunque podrían modificarse para ser llevados al montaje, no lo son en su origen.

Tomás Motos Teruel, escritor y profesor de la Universidad de Valencia (España), define al Texto Dramático como:

Un texto escrito –o de transmisión oral- que recoge un material lingüístico (parlamentos de unos personajes o parlamentos y acotaciones) destinado a una representación y, por tanto, ajustado a las convenciones propias del teatro, lo que le otorga un carácter diferente al de los otros textos literarios, independientemente del proceso de comunicación en que entrará este texto (Motos, 2005: [http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate03/Motos/creacion\\_drama.htm](http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate03/Motos/creacion_drama.htm)).

Bobes Naves, quien también es autora de *Semiología de la Obra Dramática* (1997), señala que el receptor deja de ser un lector individual para convertirse en espectador de la obra, junto con el resto del público.

El Texto Dramático se caracteriza porque se escribe en tiempo presente, suele generar suspenso y emplea sueños y pensamientos de los personajes acerca del pasado. Éste consta del Texto Literario y el Texto Espectacular. El primero equivale a los diálogos que pronunciarán los personajes, mientras que el segundo es definido por Pavis como:

La relación entre todos los sistemas significantes utilizados en la representación y cuya organización e interacción constituyen la puesta en escena (...). La lectura del texto espectacular desvela las opciones estéticas e ideológicas de la puesta en escena (1998: 472).

En *Semiología de la Obra Dramática*, se señala que texto y representación no son excluyentes, ya que a través del primero se da una representación virtual y, con la segunda, el texto cobra vida.

Bobes señala en su libro:

Acotaciones y diálogo usan un lenguaje literario. La diferencia de los discursos no está en la <<literalidad>>, identificada con la belleza formal. La diferencia es forma: un texto es dialogado, el otro no lo es; las acotaciones son lenguaje en función representativa y referencial, que se realizará en el escenario mediante las formas de un decorado: luces, objetos, situación de los personajes, etc. (...). Los diálogos pasarán a escena en forma oral y se realizarán con el entorno paralingüístico que exigen: tono, ritmo, timbre, gestos, movimientos, expresión corporal, etc. (...). El diálogo se recita, las acotaciones se traducen en signos no verbales ([comillas en el original], Bobes, 1997: 90 y 91).

En conclusión, el Texto Dramático posee una función doble: como Texto Literario es generalmente para la lectura individual y, como Texto Espectacular, se dirige -por medio de la representación- a un público. Ambos son artísticos y por ello poseen diversos significados: el primero admite varias lecturas; el segundo, varias interpretaciones.

Por otra parte, Castagnino (1967) expone que el texto proporciona la acción, la cual es movida a través del encadenamiento de situaciones dramáticas que avanzan a través de los diálogos; suministra también los

personajes que han de realizar dicha acción; el marco para ubicar el desarrollo de la misma y los elementos que formarán parte del escenario.

La acción dramática, según Aristóteles, ha de tener un planteamiento en el que los espectadores identifiquen a los personajes y las situaciones dramáticas que originan el conflicto, un medio o nudo donde se presente la situación de conflicto como tal y se llegue al clímax, y un desenlace en el que el conflicto culmine feliz o desgraciadamente. Esta acción va estructurada en escenas que se delimitan por la entrada y salida de personajes.

Las situaciones dramáticas son puntos a través de los que se desarrolla la acción. El teórico Béraud, autor del libro *Reflexiones sobre el teatro* y sobre quien Castagnino hace referencia, opina que toda situación tiene tres aspectos fundamentales: la búsqueda de la realización de un objetivo, el obstáculo y el objetivo perseguido.

El elemento que lleva a cabo la acción dentro del Texto Dramático es el personaje, éste implica un carácter, un comportamiento determinado frente a una situación, y sus decisiones se tornan en conductas.

El personaje nace porque el autor lo crea de lo que ha observado en su entorno o porque es producto de su imaginación, en fin, toma las características que él desea plasmar en el personaje tanto de lo real como de lo ficticio y lo crea exactamente como quiere.

Todo Texto Dramático consta de palabras que pronuncian los personajes a través de diálogos y monólogos, aunque siempre se pueden utilizar los silencios como recurso expresivo.

El diálogo, que en este caso debe ir en estilo directo, es una interlocución entre dos o más sujetos que, a la vez, establecen una comunicación entre el autor de la obra y sus espectadores. Este concepto implica una acción determinada llevada a cabo por medio de la palabra, que se complementa con los demás signos de la representación.

El monólogo es el punto máximo de la expresión verbal artística. Para Barrault, es “el momento en que el hombre se pone a pensar en alta voz (...). Es un fenómeno de extralucidez, que aparece en los instantes en los cuales el ser está próximo al éxtasis” (Barrault, 1949; cp. Castagnino, 1967: 107).

Debido a que en este proyecto se busca la creación de un Texto Dramático original y no la adaptación del *Diario de Ana Frank*, es necesario crear los personajes que llevarán a cabo la acción dramática, porque a pesar de que algunos serán extraídos de la historia original, en ellos estarán una serie de sentimientos que no necesariamente serán iguales a los descritos en el Diario. Además, existirán personajes que no se encuentran en la vida de Ana Frank, pero que servirán para reflejar que los actos inhumanos se siguen repitiendo.

#### *2.4.2.2. Sobre la creación de Personajes*

Linda Seger, reconocida consultora de guiones en Estados Unidos, señala en su libro *Cómo crear personajes inolvidables. Guía práctica para el desarrollo de personajes en cine, televisión, publicidad, novelas y narraciones cortas*, que “todo personaje se crea a partir de una combinación de conocimientos e imaginación” (1990: 15). Asimismo, señala que para llevar a cabo la construcción de un personaje es conveniente hacerse

preguntas en relación a su familia, al estilo de vida que lleva, a su psicología, motivaciones, objetivos y valores.

Seger, y también Baiz, autor del capítulo *Del papel a la luz: personaje literario y personaje fílmico* del libro titulado *El personaje y el texto en el cine y la literatura* (2004) (conformado por textos de diversos escritores), plantean un modelo de construcción de personajes desarrollado por Lajos Egri, escritor y profesor de escritura dramática teatral y cinematográfica. Éste expresa que un personaje resulta enmarcado dentro de tres dimensiones: la física, la social y la psicológica. Dicha información estaría dada de la siguiente manera:

- Fisiología o características físicas: edad, sexo, postura, apariencia, defectos y herencia genética.
- Sociología: clase social, ocupación, educación, religión, raza, nacionalidad, filiación política, vida doméstica, gustos y pasatiempos.
- Psicología: cómo es la vida sexual del personaje, su actitud frente a la vida, sus valores morales, habilidades, autoestima, ambiciones, frustraciones, carácter, complejos, aptitudes, nivel de inteligencia y personalidad (extrovertida o introvertida).

Puede verse entonces que un personaje toma lugar a través de un compendio de características que lo moldean y lo definen para darle cabida dentro de una historia.

#### *2.4.2.3. Los Signos de Kowsan*

Para explicar los signos y códigos teatrales que estarán presentes en este Texto Dramático, se utilizará el modelo creado por el autor Tadeusz

Kowzan quien señala en su ensayo *El Signo en el Teatro. Introducción a la semiología del arte del espectáculo* que “en la representación teatral todo es signo” (1992: 30). Él asegura que de todas las artes, el teatro es donde el signo se presenta con mayor intensidad y riqueza. Además, señala que el teatro utiliza los sistemas de significación tanto lingüísticos como los no lingüísticos y los adquiere de la naturaleza, de la vida social y de los otros géneros artísticos. Por esto concluye que no hay signo que no pueda ser utilizado en la representación teatral.

El modelo de Kowzan, a pesar de que se refiere al análisis de la puesta en escena de la obra teatral, será utilizado en este proyecto de investigación como herramienta para la creación del Texto Dramático, para así señalar todos los signos y códigos teatrales necesarios que serán empleados para la creación de la pieza teatral.

Debido a que existen tantos estudios sobre el signo, la mayoría de los cuales se refieren a éste dentro del campo de la lingüística, de la psicología y de la lógica; Kowzan decide explicarlo utilizando la concepción del semiólogo Saussure, ya que lo considera el más indicado para desarrollar una semiología del mundo del espectáculo.

Saussure dividió al signo en dos componentes: el significante y el significado. El primero es la expresión, lo que una persona ve representado, mientras que el segundo se refiere al contenido, al concepto, a la interpretación que se realiza del significante.

Además, este semiólogo clasificó al signo en dos categorías: naturales y artificiales. Los naturales son aquellos que surgen de las leyes de la naturaleza espontáneamente y no son producto de la creación del hombre,

se emiten involuntariamente. Un ejemplo de un signo natural es que al escuchar un relámpago se asume que viene tormenta. Por otra parte, los artificiales son aquellos que nacen de la decisión voluntaria de los hombres y se crean para poder comunicarse, como el decorado en el teatro.

El teatro está compuesto esencialmente por signos artificiales; estos son planificados con anterioridad con el propósito de comunicar algo. Sin embargo, puede tomar conscientemente signos naturales como el relámpago y artificializarlos.

A su vez, por estar el teatro hecho por el hombre y para el hombre, durante la representación pueden surgir signos naturales como reflejos o gestos involuntarios del actor que se mezclan con aquellas acciones premeditadas acotadas en el libreto, pero que siguen siendo esencialmente artificiales.

Kowzan plantea un sistema de trece signos presentes en la representación teatral para realizar un estudio de este género artístico.

El primer signo que él menciona es la palabra, que define como el texto dicho por los actores durante la representación. Éstas actúan como significantes, ya que al ser pronunciadas se convierten en imágenes acústicas y son interpretadas por los espectadores. La palabra puede decirse de muchas maneras y es allí en donde entra el siguiente signo: el tono. Éste incluye el ritmo, la velocidad, la entonación y la intensidad con la que se pronuncian las palabras y que al variar cambia también el significado de lo que se quiere decir. Tanto la palabra como el tono son signos que se refieren al texto pronunciado y no existen el uno sin el otro.

En el momento en el que los actores hablan, también entra en juego su expresión corporal. La misma está conformada por tres signos no lingüísticos: la mímica del rostro, el gesto y el movimiento escénico. Con la mímica, el rostro puede contradecir lo que dice el personaje y así darle un nuevo significado. El gesto constituye los movimientos del cuerpo en general, con la función de transmitir algo específico como hacer que se abra una puerta cuando en realidad en el escenario no existe. Por último, dentro del lenguaje no verbal está el movimiento del actor por el espacio escénico, que es cómo se desplaza y dónde se coloca con respecto a los demás personajes.

Además, se encuentran los signos referentes a los elementos externos del actor: maquillaje, peinado y vestuario. Todos estos cumplen la función de caracterizar al personaje como se desea que el público lo observe. Los tres elementos ayudan a comunicar la esencia, la personalidad y rasgos como el sexo, la clase social, la edad, la época histórica, entre otros.

Otros de los signos planteados por Kowzan son los que crean la atmósfera de la obra y son los relacionados al aspecto del espacio escénico. Dentro de esta categoría se encuentran: el accesorio, el decorado y la iluminación. El accesorio y el decorado cumplen la función de ubicar a los personajes en un lugar determinado. Por otra parte, la iluminación puede desempeñar varios roles: hacer que se vea de día o de noche, delimitar el espacio escénico, resaltar un accesorio y acentuar las expresiones de los actores en un momento específico para lograr comunicar un sentimiento.

Los dos últimos signos son los que se refieren a los efectos sonoros no articulados que incluyen la música y los sonidos o ruidos. Ambos pueden

ser utilizados para crear un ambiente determinado, complementar o contradecir lo que el personaje esté diciendo.

Este sistema de trece signos, lo resume Kowzan en este cuadro que se presenta a continuación:

1. Palabra 2. Tono	Texto pronunciado	Actor	Tiempo	Signos auditivos (actor)
3. Mímica 4. Gesto 5. Movimiento	Expresión Corporal		Espacio y tiempo	Signos visuales (actor)
6. Maquillaje 7. Peinado 8. Traje	Apariencias exteriores del actor		Espacio	
9. Accesorios 10. Decorado 11. Iluminación	Aspecto del espacio escénico	Fuera del actor	Espacio y tiempo	Signos visuales (fuera del actor)
12. Música 13. Sonido	Efectos sonoros no articulados		Tiempo	Signos auditivos (fuera del actor)

En el cuadro se señalan los signos y cómo se relacionan, ya que algunos pertenecen al actor, así como hay otros fuera de él. También los divide en los que son signos auditivos y aquéllos que son visuales, que a su vez pueden ocurrir fuera del actor o en él. Asimismo, especifica la relación que tiene con el espacio, con el tiempo o con ambos. El espacio se refiere al

lugar que ocupan los elementos en cada escena, mientras que el tiempo es el acontecer sucesivo de momentos.

Para los signos que pertenecen al actor, debe establecerse cuál es el tiempo en el que se dicen (la palabra y el tono), cuál es el espacio que ocupan (el maquillaje, el peinado y el traje) y cuándo se desarrollan conjuntamente los signos en el tiempo y el espacio (es el caso de la mímica, el gesto y el movimiento). Además, los signos que están fuera del actor también pueden diferenciarse entre sí: por un lado, los que pertenecen a un tiempo específico (la música y el sonido) y, por el otro, los que implican tiempo y espacio a la vez (los accesorios, el decorado y la iluminación).

Los trece signos pueden combinarse y así surgir varios resultados:

Duplicación o multiplicación del mismo signo, yuxtaposición de signos cuyos significados son idénticos o muy semejantes, reiteración de los mismos signos, emisión simultánea de gran número de signos, semejantes o desemejantes, de los cuales sólo una parte puede ser percibida por el espectador (Kowzan, 1992: 56).

Esto quiere decir que se puede jugar con los signos y combinarlos de manera tal que puedan contradecir o reafirmar una acción; pero sea cual sea su función siempre deben entenderse en conjunto, y cada espectador le dará su propia interpretación.

Toda la investigación desarrollada hasta este punto da paso a un proceso creativo que culminará con un Texto Dramático o libreto teatral. La sensibilidad, la comunicación a través del arte y la palabra y un mundo lleno de realidades impactantes que siempre están, pero que sólo algunos llegan a valorar, son la fuente de inspiración que permite que nazca esta historia.

*El secreto de todo ello es escribir en el borbotar, en la palpitación, en la plétora del momento; anotar cosas sin deliberación, sin preocuparse por el estilo, sin esperar un tiempo o lugar apropiados (...). Ninguna pintura preparada, ningún poema elaborado, ninguna narración posterior podría ser lo que la cosa misma es. Uno quiere asir su primer espíritu, concordar con su nacimiento. Cuando se escribe en el momento se atrapa el latir mismo de la vida*  
(Walt Whitman)

### **III. LA CREACIÓN**

*Un escritor, para reflejar la vida, la naturaleza, ser verdadero para sí mismo, con su arte (si podemos decir eso) debe arrojar a sus páginas identidad, poderosa identidad, personalidad, vigor.*  
(Walt Whitman)

### **3.1. Objetivos**

#### *3.1.1. Objetivo general*

Crear un Texto Dramático basado en la experiencia de vida de Ana Frank.

#### *3.1.2. Objetivos específicos*

- Comprender el *Diario de Ana Frank*, la Shoá y el contexto histórico en el que se desarrolló.
- Explorar la situación de los campos de refugiados, en especial en África, para establecer una similitud con la experiencia de vida de Ana Frank.
- Explorar y explotar las herramientas del teatro para la estructuración y creación del Texto Dramático.
- Escribir el Texto Dramático basado en la investigación y empleando el sistema de códigos de Tadeusz Kowzan.

### **3.2. Comenzando el recorrido de una creación**

*¡Qué hermoso y bueno sería que todas las personas,  
antes de cerrar los ojos para dormir,  
pasaran revista a todos los acontecimientos del día  
y analizaran las cosas buenas y malas que han cometido!  
(Ana Frank)*

La creación de un Texto Dramático basado en la experiencia de vida de Ana Frank surge con la intención de reflejar a través de ella, y de otros personajes con vivencias similares, la esperanza en medio de la desgracia, la denuncia acallando la injusticia.

A lo largo del Marco Teórico se han explicado los temas que le darán vida al Texto Dramático, entre los cuales se encuentran la Shoá y el contexto histórico en el que se enmarcó, la vida de Ana Frank, la experiencia en campos de refugiados y las herramientas del teatro. A partir de estas variables comenzó a surgir de forma natural un proceso creativo que tendrá como resultado final el libreto teatral.

Una de los elementos fundamentales del Texto Dramático son los personajes, quienes desarrollan las acciones y le dan vida a la obra. La estructura de este proyecto y su contenido, cargado de temas y características específicas, conllevó a comenzar el Marco Metodológico precisamente con la creación de personajes, para así poder concentrar en ellos los aspectos interesantes que la investigación arrojó.

Los personajes tendrán la función de representar una historia basada en temas como la discriminación, los refugiados, la esperanza, el amor, los deseos de libertad física y mental, entre otros. A estos se les situará en un espacio y tiempo determinados con el fin de que desarrollen las acciones que se desean.

Posteriormente, se procederá a la escritura de la sinopsis en la que se esbozará la historia de principio a fin de forma general. En ella figurarán los personajes y acciones principales que habrá dentro del Texto Dramático.

Luego de la sinopsis, se llevará a cabo la escaleta, dentro de la cual las acciones y la aparición de los personajes estarán divididas por escena y de forma detallada. Esta etapa abre camino para poder establecer y aplicar los diversos códigos audiovisuales presentes en la obra.

El sistema de 13 signos de Kowzan permite colorear la historia, caracterizarla y hacerla única, pues define con detenimiento los códigos visuales y auditivos con respecto al actor y al escenario.

Finalmente, se desarrollará el Texto Dramático, resultado global de toda la investigación teórica y del proceso creativo.

### **3.3. Los Personajes**

*Cuando otras artes encuentran la libertad y la dejan establecida,  
el arte del actor debe estar buscándola a cada momento,  
porque en el instante en que la ha conseguido,  
precisamente ahí, ya la ha perdido  
(Jorge Eines)*

El personaje es la sustancia esencial de un Texto Dramático; por medio de él se reflejan los sentimientos y las pasiones que le dan vida a las acciones y al desarrollo de una historia. Sin ellos, al igual que sin los espectadores, no existe el teatro.

Los personajes de esta obra se crearán tomando como base el pensamiento de Linda Seger, que afirma que estos son creados a través de una combinación de imaginación y conocimientos.

La magia de los personajes nace cuando se caracterizan y, en el caso de esta obra, cuando se matizan lo más humanamente posible. Cuatro serán los protagonistas de esta historia: Ana Frank, símbolo de búsqueda y esperanza; Yao, un niño afrodescendiente que vive en un campo de refugiados y comparte con Ana un recorrido en búsqueda del diario de Ana; Aamori, hermana de Yao y víctima de un daño irreversible; y La Presencia, quien representa una posición extremista y discriminatoria hacia los demás.

Por otra parte, habrá personajes que acompañarán a los principales, como por ejemplo Moama, madre de Yao y Aamori; Aballach, padre de los

mismos quien será visualizado a través de un recuerdo; y Peter van Daan junto a la familia de Ana, que aparecerán durante un sueño.

Debido a la necesidad de representar distintos lugares físicos y mentales (recuerdo y sueño) durante el desarrollo de la historia y según la forma en que se presentan los distintos personajes, se delimitarán tanto los espacios donde ocurren las acciones como los tiempos o momentos en que las mismas tienen lugar. Estos parámetros se definirán a través de los signos que propone el autor Tadeusz Kowzan, lo cuales indican que necesariamente deben enmarcarse dentro de un tiempo y espacio específicos.

La historia de Yao se desarrolla en tiempo presente (año 2007) dentro de un campo de refugiados. El Refugiado Universal (Yao), su madre (Moama), su hermana (Aamori) y el resto de los refugiados que allí se encuentran forman parte de este espacio y de este tiempo. Yao tiene 12 años, su hermana 17 y su madre 40.

En el momento en el que Yao recuerde lo que le pasó a su padre, se podrá ver representado a Aballach dentro de la memoria de Yao, aunque la circunstancia como tal haya sucedido en otro tiempo y espacio.

Ana, por su parte, ha trascendido en el tiempo y pasará a formar parte también del campo de refugiados, pero su historia personal se gesta durante la Segunda Guerra Mundial y la Shoá. Ella es una de las tantas víctimas del Holocausto (Shoá) y en esta historia aparece en el presente de Yao para llevarle un mensaje. Es representada con 15 años, pues esa es la edad que tenía antes de morir.

Ella comparte el mismo tiempo y espacio que Yao para poder guiarlo en su búsqueda, pero a la vez representa un tiempo y espacio simbólico en el que se mantiene desde su muerte en el 1945. Por esta última razón, es que puede converger también con La Presencia, quien encarna una constante en el tiempo y el espacio, es decir, es una existencia permanente.

Hay sólo un momento en la obra en el que tanto Ana como Peter y sus familiares se ubicarán en el espacio y tiempo de la “Casa de Atrás”: durante un sueño que tendrá Yao.

La Presencia es pasado, presente y futuro. Representa a varios personajes que aparecen a lo largo de la obra como antagonistas; por lo tanto, en este sentido forma parte del presente y está en el espacio y tiempo de Yao; pero durante sus interacciones con Ana el personaje es atemporal.

Por otra parte, la búsqueda del diario de Ana constituye metafóricamente el paso del tiempo, donde Yao va evolucionando internamente hasta recobrar la esperanza, y Ana alcanza su meta de extender su testimonio a través del refugiado.

### *3.3.1. Construcción de personajes principales*

#### *3.3.1.1. Yao*

Yao es un niño que se crea como resultado de la investigación hecha acerca de los individuos que deben refugiarse fuera de sus fronteras o desplazarse dentro de su país a fin de evitar atropellos contra su integridad

física y mental (lo que se explica en el apartado “Las víctimas de la intolerancia de hoy”). En él se tratarán de reflejar varias de las injusticias que el mundo ha permitido, denunciándolas de manera firme. Yao se construye en miras de representar al Refugiado Universal, un niño que a pesar de tener una historia definida y construida, tiene un carácter internacional porque sus vivencias se repiten en distintas partes del mundo.

El personaje está representado en un niño de 12 años, de sexo masculino y raza afrodescendiente (piel, cabello y ojos negros). Su altura es de 1.35 metros aproximadamente. Es muy delgado, pues padece desnutrición. Su timbre de voz es más grave que agudo, cálido y sereno.

Se viste con ropas ajadas y harapientas porque es la única que tiene ahora, pero cuando aún no era un refugiado y no había llegado al campo, se vestía en mejores condiciones. Camina lentamente y de forma atenta al principio, porque tiene un miedo constante a lo que pueda suceder. Pero poco a poco, a medida que va perdiendo sus temores, comienza a andar con más celeridad y seguro de sí mismo.

Por el mismo carácter universal que se le pretende dar y a pesar de ser afrodescendiente, su condición es representativa de todas aquellas personas que habitan en regiones en las que se ha sufrido injusticias y matanzas, y donde se ha llevado a cabo agresiones contra grupos determinados por motivos raciales.

Su núcleo familiar estaba conformado por su padre (Abalach), su madre (Moama), su hermana mayor (Aamori) y él. Todos vivían con tranquilidad en una casa sencilla, gozaban de sus derechos fundamentales y tenían cubiertas sus necesidades básicas. Era un niño que asistía al colegio

y jugaba con sus amigos. Pero esta paz acabó cuando comenzó una aniquilación basada en diferencias étnicas y ellos se vieron perjudicados por ser considerados inferiores por motivos como los rasgos físicos.

Al iniciarse la ola de violencia, los rebeldes empezaron a saquear e invadir todas las pertenencias de la etnia a la cual Yao y su familia pertenecen, razón por la cual, su padre sale a defenderlos pero es golpeado y queda inconsciente. Los rebeldes se lo llevan mientras su familia observa escondida esta triste situación que afecta enormemente a Yao, quien era muy apegado a su padre. Luego de esto, Moama decide huir con sus dos hijos a un campo de refugiados ubicado fuera de las fronteras de su país para resguardarse. Allí tuvieron que acostumbrarse a vivir con zozobra y muchas limitaciones, pero lo fueron logrando paulatinamente, aunque a Yao le costó mucho más adaptarse.

En el campo de refugiados, viven en una humilde tienda de campaña rodeada por un piso de tierra. Yao y Aamori reciben una educación elemental impartida por voluntarios del lugar. Él se halla constantemente aislado y negado a entablar relaciones con otros niños. Es muy pesimista ante la vida, pues no entiende por qué le ha pasado todo eso, por qué perdió a su padre ni por qué le tocó vivir de esa manera, en un lugar con tanto hacinamiento e insalubridad, en el que tiene que pasar muchas incomodidades, entre ellas hambre, sed y muchísimo calor.

Yao añora su pasado, pues fue una época feliz para él, pero la desaparición de su padre y el alejamiento de su hogar y de su pueblo, lo traumatizaron tanto que bloqueó muchos de esos recuerdos.

El refugiado no le ve sentido a la vida, incluso piensa que no debe aferrarse o encariñarse con las personas porque pueden desaparecer de un momento a otro. Estos sentimientos lo han hecho un niño triste, callado y solitario, pero que en el fondo desea gozar de la misma libertad que antes tenía y no estar más tiempo en ese lugar, donde debe trabajar forzosamente y la vida le resulta muy monótona. Aunque no lo demuestre, anhela salir, estudiar y superarse, un sueño que por ahora es intangible. Estar allí es también un obstáculo, pues aunque sabe que afuera no estaría seguro, tampoco ahí lo está por completo; se encuentra encerrado.

Yao se encuentra con muchas dificultades en su recorrido acompañando a Ana, pero poco a poco va superándolos y aprendiendo más del optimismo de su nueva amiga y de su hermana Aamori, quien es un gran apoyo y ejemplo para él. A pesar de que al comienzo al niño no le agrada Ana, ésta lo invita a una búsqueda y él finalmente lo acepta como una aventura. Al principio es negativo y desesperanzado, pero Ana lo ayuda a salir de ese hueco en el que está sumido. A raíz de esto, el carácter del niño comienza a cambiar, se torna más seguro, más tranquilo y con mayores ánimos para seguir adelante.

Yao, a través de sus relatos, denuncia los horrores que cometen algunos humanos contra otros. La búsqueda del diario representa en realidad una búsqueda interior, en la que debe superar su dolor para recobrar el optimismo y las fuerzas, y así poder llevarle un mensaje de esperanza y de lucha a la gente, a fin de que no permanezca ciega e indiferente ante las injusticias que se cometen a diario en el mundo, aunque muchos no lo sepan.

Yao recobra finalmente las fuerzas para resurgir y convertirse, como Ana Frank lo hizo, en voz de los perseguidos del mundo y en esperanza para la Humanidad.

### *3.3.1.2. Ana Frank*

Ana Frank constituye la inspiración principal de todo este trabajo. Su experiencia de vida es el punto de partida para el desarrollo de la obra y de las diversas temáticas que dentro de ella se abordarán.

Gran parte de la historia de Ana, especialmente su biografía, fue explicada en el apartado “Conociendo a Ana Frank” del presente proyecto. Sin embargo, en esta parte se pretende profundizar un poco más en su aspecto humano y en aquellas características que permitan darle vida como un personaje central dentro del Texto Dramático.

Esta Ana Frank representa un recuerdo vivo, es un alma que ha trascendido la muerte y el pasado para tomar lugar dentro del campo de refugiados donde vive Yao, para encaminarlo, a través de sus palabras y de las cosas que comparten, hacia una evolución interna y a recobrar la esperanza. Representa la mentora para el Refugiado, que tiene como objetivo primordial que el silencio nunca se apodere de la Humanidad, que los crímenes y la violación de los derechos humanos sean siempre denunciados, y que la lucha por labrar un mundo más justo y solidario nunca se detenga. Ana trata de ayudar a Yao a transformar su tristeza en fuerza, su desgracia en esperanza, su miedo en valor, su silencio en expresión.

Ana tiene 15 años, es de piel blanca, labios delgados, cabello ondulado castaño oscuro y ojos almendrados del mismo color. Su expresión

es dulce y su mirada profunda. En sus ojos brilla la esperanza y en sus palabras se distingue un sosiego para la Humanidad, que se intensifica aún más gracias a su firme y suave tono de voz, a su actitud serena y a la seguridad que tiene en sí misma.

Ana viene de una familia integrada y bien constituida económicamente. No tuvo que pasar necesidades hasta la época en que el hecho de ser judío se volvió intolerable para un grupo. Fue entonces cuando tuvo que ir a vivir como refugiada a la “Casa de Atrás”.

Ana es muy activa y llena de vida. Es alemana de nacimiento, pero amante de la sociedad holandesa que la acogió en medio de la crisis existente. Escribe el 22 de mayo de 1944: “¡Amo a Holanda, en algún momento he tenido la esperanza de que a mí, desterrada, pudiera servirme de patria, y aún conservo esa esperanza!” (2004: 263).

El principal recuerdo de su vida antes de vivir escondida es la de haber sido una estudiante como cualquier otra, rodeada de amistades y enamorados; una niña generalmente feliz, gozosa y conocedora de lo que es la libertad, esa libertad que cualquier persona como ella merece.

Es importante destacar que Ana durante su pubertad reflexionó en varias ocasiones sobre la sexualidad. No tuvo una vida sexual activa, pero sí llegó a besarse y acariciarse con Peter. Podría afirmarse que para su época tenía un pensamiento abierto en relación al amor y a la sexualidad. Escribe el 2 de marzo de 1944:

*El amor. ¿Qué es el amor? Creo que el amor es algo que en realidad no puede expresarse con palabras. El amor es comprender a una*

*persona, quererla, compartir con ella la dicha y la desdicha. Y con el tiempo también forma parte de él el amor físico, cuando se ha compartido, se ha dado y recibido, y no importa si se está casado o no, o si es para tener un hijo o no. Si se pierde el honor o no, todo eso no tiene importancia; ¡lo que importa es tener a alguien a tu lado por el resto de tu vida, alguien que te comprende y que no tienes que compartir con nadie!* ([cursivas en el original], 2004: 179).

Ana posee una impresionante madurez y profundidad humana. Es una mujer más que una adolescente, pues todo por lo que ha pasado ha acelerado su crecimiento mental y emocional.

Ana ha tenido siempre una personalidad extrovertida, ha dicho lo que piensa y manifestado lo que siente. En los inicios de su adolescencia, la invadía la rebeldía al expresarse y defender sus ideas, pero a medida que fue pasando el tiempo y convivía con los habitantes de la “Casa de Atrás”, aprendió a ver las cosas de otra manera, a ser más paciente, a juzgarse primero ella misma antes de juzgar a los demás. Alcanzó una admirable seguridad y conocimiento de sí misma; logró percibir cómo la veían los demás y por qué, y estaba muy consciente de sus errores y debilidades. Demuestra a través de su diario ser una chica muy positiva y proactiva, con ganas de aprender, superarse y dar lo mejor de sí.

Ana refleja amor, comprensión, alegría, sensibilidad. Es una muchacha como cualquier otra, pero que ha trascendido el tiempo para dejar un mensaje, no sólo para los refugiados del mundo, sino para toda la Humanidad que no debe permanecer ciega ante las injusticias, ante la clausura de la igualdad y ante la privación de las libertades.

Debido a lo anterior, Ana considera a Yao como su igual, es decir, como alguien que ha pasado por algunas experiencias similares a las de ella.

Lo ve como el eco de su voz en el futuro, como el medio para que trascienda su mensaje y su esperanza. Lo comprende, puede entender lo que piensa y sentir lo que siente. Desea no sólo consolarlo sino ayudarlo a ser fuerte y valiente. Por todo esto, decide entregarle un diario en blanco antes de irse para que él plasme su propia historia. Ella confía en que su compañero la ayudará a que su sueño de mantener su recuerdo y su legado vivos, se haga realidad. Ella misma escribe el 5 de abril de 1944: “No quiero haber vivido para nada, como la mayoría de las personas. Quiero ser de utilidad y alegría para los que viven a mi alrededor, aun sin conocerme. ¡Quiero seguir viviendo, aun después de muerta!” (2004: 219 y 220).

Por otra parte, percibe a La Presencia como un ser humano inflexible, severo, injusto y cruel. Genera en ella sentimientos de mucha impotencia, pero a la vez la llena de fuerza para decir lo que piensa y confiar en que la justicia puede ser vencedora. Ana está consciente de la fuerza que tiene este individuo y todo lo que él representa, sabe que los extremismos y las injusticias existen, están siempre latentes. Anota en su diario el 3 de mayo de 1944:

Es que hay en el hombre un afán de destruir, un afán de matar, de asesinar y ser una fiera, mientras toda la Humanidad, sin excepción, no haya sufrido una metamorfosis, la guerra seguirá haciendo estragos, y todo lo que se ha construido, cultivado y desarrollado hasta ahora quedará truncado y destruido, para luego volver a empezar (2004: 245).

Ana sabe que La Presencia no la tolera, no la comprende y no la respeta como ser humano. Para él, ella es un estorbo.

Ana es muy crítica, cada una de sus reflexiones son claras y precisas y la llevan a profundizar en algunos temas que, aunque parten de su

experiencia particular, se universalizan por la verdad que engloban, por su fuerza y porque con toda seguridad no sólo ella ha reflexionado sobre tales cuestiones. Su molestia ante la injusticia humana, ante la discriminación sufrida por los judíos, son parte de los asuntos por los que esta chica aboga. Apunta el 25 de mayo de 1944: “El mundo está patas arriba. A los más honestos se los llevan a los campos de concentración, a las cárceles y a las celdas solitarias, y la escoria gobierna a grandes y pequeños, pobres y ricos” (2004: 264 y 265).

Ana brilla por ser luz en el abismo, porque aunque algunas veces decayó, mantiene en alto la Fe por un mundo mejor, sin más guerras ni crímenes. Escribe el 15 de julio de 1944:

Ahí está lo difícil de estos tiempos: la terrible realidad ataca y aniquila totalmente los ideales, los sueños y las esperanzas (...). Es un milagro que todavía no haya renunciado a todas mis esperanzas, porque parecen absurdas e irrealizables. Sin embargo, sigo aferrándome a ellas, pese a todo, porque sigo creyendo en la bondad interna de los hombres. Me es absolutamente imposible construir cualquier cosa sobre la base de la muerte, la desgracia y la confusión. Veo cómo el mundo se va convirtiendo poco a poco en un desierto, oigo cada vez más fuerte el trueno que se acerca y que nos matará, comparto el dolor de millones de personas, y sin embargo, cuando me pongo a mirar el cielo, pienso que todo cambiará para bien, que esta crueldad también acabará, que la paz y la tranquilidad volverán a reinar en el orden mundial. Mientras tanto tendré que mantener bien altos mis ideales, tal vez en los tiempos venideros aún se puedan llevar a la práctica... (2004: 288 y 289).

Ana Frank es una de las almas puras de esta historia; es consuelo y esperanza para Yao; es la bondad, la comprensión, la tolerancia y la conciencia frente a la crueldad, la discriminación y la injusticia; es la Libertad en el encierro; un recuerdo inmortal para la Humanidad.

### 3.3.1.3. *La Presencia*

Este personaje representa lo antagónico dentro del Texto Dramático. Es importante dejar claro que aunque puede percibirse como un personaje simbólico, en todo momento se considera un hombre, con pasiones, pensamientos, sentimientos y necesidades meramente humanas. En él se han reunido las ideologías radicales extremas, entre ellas el racismo; la intolerancia ante quienes piensan diferente; el pensamiento sectario, la indiferencia ante el sufrimiento humano y el abuso de poder. Estas características han sido las causantes de guerras, genocidios y discriminación en las sociedades.

La Presencia, en este caso, no tiene una nacionalidad específica, sino que encarna un conjunto de sentimientos universales, comunes a muchos seres humanos a través de la historia en distintas partes del mundo, como por ejemplo Hitler. Este personaje es reflejo de actitudes racistas, sea de quienes asumen una posición de poder o de sus seguidores. El hecho es que permitieron o se mantuvieron indiferentes ante situaciones donde hubo violaciones a los derechos humanos, y eso, simplemente eso, los hace partícipes del crimen.

La Presencia es un hombre blanco, cabello castaño y ojos marrones. Tiene 45 años y cuenta con una estatura de 1.80 metros. Se viste con un uniforme de color negro y un sobretodo del mismo tono, con elegantes botones en rojo. Además, su tono de voz siempre es seguro y firme, nunca flaquea.

Su objetivo dentro de la obra teatral es plantear la diferenciación entre los seres humanos, pues para él no todos son iguales. Su postura y

confianza ante sus propias concepciones no cambia a lo largo de la obra e incluso pretende convencer a quienes lo escuchan.

Él estará constantemente al tanto de las acciones de Ana y del Refugiado Universal, pero sólo Ana puede verlo. Sin embargo, los personajes antagónicos de carácter secundario dentro de la obra serán representados por el mismo actor, pues todos tienen en común actitudes injustas y constituyen trabas para los otros personajes. Estos son el Guardia agresivo que acusa a Yao de ladrón y el rebelde Jefe que le da el golpe más cruento a Aballach (el padre de Yao) antes de llevárselo.

Su actitud ante la vida es demostrar la superioridad de unos individuos frente a otros. Él siente aversión hacia los otros personajes y, a la vez, estos últimos ven todo lo que hay en él como causa de sus desgracias. Pero a pesar de esta actitud, la forma de ser de este personaje es el resultado de un entorno complejo colmado de fanatismos, que así como lo hacen cruel, hacen de él un ser humano acomplexado y frustrado, intolerante a la crítica.

La importancia de La Presencia radica en que invita a la reflexión al espectador, pues demuestra lo que un ser humano es capaz de sentir y hacer cuando está cegado por pensamientos extremos y por el poder. Por más terrible que pueda ser o parecer, no deja de ser un humano, y esto es lo desgarrador, que un hombre de carne, huesos y alma, sea capaz de hacer cosas inimaginables para muchos. Y la lucha por evitar que esto siga sucediendo, no puede aplacarse.

#### 3.3.1.4. Aamori

Aamori es una jovencita de 16 años, hermana de Yao. Es de rasgos afrodescendientes muy similares a los de su madre, es delgada, de cabello largo y mirada muy expresiva, al igual que la de Yao y la de Ana.

Vive con su madre y su hermano en el campo de refugiados. Está enferma de SIDA, pues la contagiaron al llegar allí unos hombres desconocidos, y ella lleva a cuestas el recuerdo de ese terrible momento y el padecimiento de esa mortal enfermedad.

Es una muchacha que ha sabido disimular su dolor para no causarle más sufrimiento a su madre ni a Yao, quien en un principio no sabe de qué está enferma su hermana. Además, sabe lo mucho que su hermano la necesita y procura enseñarlo y cuidarlo en todo momento, aunque a veces su enfermedad se lo impide. Su carácter siempre fue alegre, aunque después de la violación la tristeza se refleja a través de sus ojos. Sin embargo, aún mantiene una actitud positiva y luchadora ante la vida; es una chica muy estudiosa y colaboradora. Además es madura, inteligente y sencilla.

Aamori no sólo perdió su virginidad de una forma cruel, sino que con ello corrompieron su inocencia, su autoestima, sus ánimos y hasta su libertad. Sin embargo, aún conserva la Fe, y gracias a ésta ha continuado viva luchando por hacer el bien a quienes la rodean y se encuentran en la misma situación que ella.

Ella, a través de su relato personal, refleja el dolor que siente una mujer que ha padecido un abuso sexual y, al mismo tiempo, constituye un ejemplo de fortaleza humana, de valentía femenina y de esperanza, así como

lo ha sido Ana Frank a través del tiempo. Aamori evidencia también lo mucho que se puede sufrir injustamente en ciertas situaciones en las que se violan los derechos humanos, y donde ni siquiera el campo de refugiados resulta un lugar seguro.

Esta joven tiene una gran influencia en Yao, incluso más que su madre, por esta razón, ella será la luz para que Yao comprenda todo lo que Ana le ha tratado de decir durante el recorrido, y para que descubra el valor que posee la amistad con Ana y la búsqueda que están llevando a cabo.

### *3.3.2. Construcción de personajes secundarios*

#### *3.3.2.1. Moama*

Moama es una mujer de 40 años, aunque en los últimos años por todo lo que ha vivido ha envejecido rápidamente. Tiene rasgos afrodescendientes menos acentuados que los de su esposo (Abalach), ojos y cabello negro y de una estatura de 1.65 metros de altura.

Se casó con Abalach a los 20 años y allí comenzaron su vida juntos. Al pasar el tiempo tuvieron su primera hija, Aamori, y luego a Yao. Ella siempre ha vivido para su familia, para atender a su esposo y darle una vida llena de cariño y educación a sus hijos.

Cuando comenzó el conflicto y su esposo desapareció, entró en crisis. Fue entonces cuando tomó la decisión de irse de ese lugar a un campo de refugiados, donde pudiesen estar a salvo, al menos de las agresiones directas del ataque.

Es una mujer que se caracteriza por su abnegación a la familia, que sabe lo que es trabajar arduamente para poder subsistir y hacer grandes cosas con lo poco que tiene. En el campo debe salir a trabajar, no sólo porque se lo exigen, sino para poder ofrecerles lo necesario a sus hijos. Los ama mucho y le preocupa que Yao, desde la muerte de su padre, se haya vuelto tan pesimista, aislado y reservado. Moama tuvo que aprender a ser padre y madre a la vez, lo que determinó su carácter fuerte y decidido.

Su rol principal en la obra es cuidar y brindar apoyo emocional a sus hijos, explicarles que la realidad que están viviendo, a pesar del horror y la injusticia que significan, no puede impedir que sigan luchando por ser felices. Además, incentiva a Yao a hacer amigos para distraerlo y sacarlo de su tristeza.

Cuando su hija mayor es violada y queda contagiada de VIH, Moama sufre enormemente, se derrumba y se pregunta por qué tanto dolor en sus vidas, pero sabe que tiene que seguir adelante, dándole el mayor apoyo y fuerza a sus hijos.

### *3.3.2.2. Aballach*

Aballach fue un hombre honrado, trabajador, proveniente de una familia muy humilde en la que creció bajo la enseñanza de los valores del trabajo y la educación. Le inculcaron la creencia en Dios y por eso le transmitió a su familia esa vocación.

Aballach tiene rasgos afrodescendientes, ojos grandes negros, nariz ancha, cabello negro crespo, 1.80 metros de estatura y contextura media. Su

tono de voz era un tanto grave. Cuando comenzó el conflicto, desapareció a la edad de 45 años.

Se casó a los 25 años con Moama y se dedicó toda la vida a mantener a su familia y enseñarles a sus hijos los principios que él aprendió en su hogar.

Era agricultor y siempre salía muy temprano en la mañana y regresaba a su casa caída la tarde. Trataba de compartir con su familia la mayor parte del tiempo posible y sus fines de semana eran dedicados a eso especialmente. Toda la familia era creyente y tanto él como Moama enseñaron a sus hijos desde muy pequeños a tener a Dios presente en sus vidas.

Para él, Aamori era la luz de sus ojos y Yao su mejor compañero. Siempre les dio mucho cariño y tenía un consejo para todos, cada vez que hacía falta. Enseñó a Yao muchos juegos de su infancia que éste último nunca olvidó. A veces lo llevaba con él al campo a trabajar, y ambos se divertían mucho, el trabajo pasaba a ser una distracción para los dos.

Aballach siempre fue un hombre muy admirado y respetado por sus conocidos y vecinos, no sólo por lo trabajador que era, sino por los buenos sentimientos y la solidaridad que lo caracterizaban. Siempre le tendía una mano a quien lo necesitara, incluso si en un pasado había tenido alguna disputa con esa persona.

Aballach luchó por defender a su familia, trató de interceder más de una vez de forma pasiva por la libertad de ellos y de quienes estaban en su misma situación, pero lamentablemente no pudo hacer nada, pues la

intolerancia y la intransigencia de los hombres que se lo llevaron no se lo permitió, y terminaron por separarlo de sus seres queridos.

### 3.3.2.3. *Peter van Daan*

Peter encarna el amor de Ana por un compañero. Él es alguien muy especial para ella, pues refleja su enamoramiento, el desear a una persona y querer compartir con él, entenderlo y contar con su apoyo.

Es un joven de 17 años, de piel blanca, cabello marrón, ojos grandes azul oscuro, contextura media y estatura aproximada de 1.76 metros de altura. Es judío nacido en Alemania, de clase social media y buena educación.

Colaborador, respetuoso y de un carácter mucho más tranquilo que el de Ana. Es menos atrevido y extrovertido que ella. Es una persona insegura y de pocas ambiciones que no se siente capaz de alcanzar grandes cosas y por eso mismo no se ha puesto grandes metas en su vida y tiende a apoyarse constantemente en Ana. Ésta escribe el 6 de julio de 1944:

No comprendo a la gente que no le gusta el trabajo, pero lo mismo me pasa con Peter, que no tiene ninguna meta fija y se cree demasiado ignorante e inferior como para conseguir cualquier cosa que se pueda proponer. Pobre chico, no sabe lo que significa poder hacer felices a los otros, y yo tampoco puedo enseñárselo. No tiene religión, se mofa de Jesucristo (...), me duele cada vez que noto lo abandonado, lo despreciativo y lo pobre de espíritu que es (2004: 282).

Peter refleja su debilidad de carácter y su inseguridad en su tono de voz pausado. Además, pasa gran tiempo encerrado en su habitación, ensimismado en actividades como la lectura.

Es un joven solitario, que no suele manifestar sus sentimientos y que aparenta que todo y todos le son indiferentes, a excepción de Ana, que al pasar del tiempo se fue ganando su cariño y se volvieron confidentes.

Peter considera a Ana más que una simple amiga, él está enamorado de ella y la ve como la única persona con quien se siente capaz de conversar abiertamente sobre cualquier tema y, a pesar de que es tímido, llega a expresarle lo que siente. Ambos se buscan, se encuentran y se necesitan en medio de la soledad del encierro.

En la historia, Peter aparece en un sueño de Yao sobre Ana Frank y su familia. En ese lugar onírico, Peter le expresa a Ana lo que ella significó para él.

#### *3.3.2.4. Otto Frank*

Este personaje es el padre de Ana Frank y es un hombre de 56 años, contextura delgada, de 1.76 metros de altura, ojos y cabello color negro, con cierta calvicie.

Otto es una persona cariñosa y dedicada a su familia, que hace todo para que ellos sufran las menores consecuencias posibles de la situación de hostilidad que se vive tanto en Alemania como en Holanda. Él mantiene una muy buena relación con Ana; ella lo ve como la persona más cercana y confiable de su núcleo familiar, incluso mucho más que a su madre. Escribe el 27 de septiembre de 1942:

Papá *siempre* es bueno conmigo, y también mucho más comprensivo. En momentos así, a mamá no la soporto, y es que se le nota que soy una extraña para ella, ni siquiera sabe lo que pienso de las cosas más cotidianas ([cursivas en el original], 2004: 42).

Es un hombre que deja sus necesidades de lado para poder ayudar a quienes lo rodean. Muestra de esto es que recibió en la “Casa de Atrás” a la mayor cantidad de amigos judíos que le fue posible para vivir en condiciones aceptables. Durante el tiempo que estuvo en el refugio junto a los Van Daan y a Albert Dussel, mantuvo una postura serena y optimista. Se preocupaba por estar informado a través de la radio y por proporcionarles conocimientos a sus hijas y a Peter van Daan en distintas áreas, para que no descuidaran el estudio y al salir de allí estuviesen preparados.

Otto Frank es un lector aficionado con un temperamento sereno, pero firme en sus decisiones. Las buenas relaciones que cosechó en Holanda le permitieron esconderse y recibir ayuda de personas no judías como Miep Gies, lo que demuestra que su carácter agradaba y generaba confiabilidad.

Por otra parte, logró sostener una relación de pareja estable con la madre de Ana (Edith), aunque estuvieron encerrados durante tanto tiempo con otras personas en un espacio limitado.

A través de él en el sueño de Yao, se representa a un hombre sabio, comprensivo, amigable, de carácter firme, protector de su familia y que amaba mucho a su hija Ana, a pesar de lo explosiva que era y de que tuviera que reprenderla en varias ocasiones, especialmente cuando respondía o actuaba de forma indebida o grosera.

### 3.3.2.5. *Edith Frank*

Este personaje es la mamá de Ana y está representado en una mujer de 45 años, de tez blanca, contextura media, de 1.70 metros de altura, así como cabello y ojos negros.

Es una ama de casa que siempre se dedicó a su familia. Nunca fue una persona de grandes ambiciones, su hogar, sus hijas y sus quehaceres le proporcionaban la felicidad que ella necesitaba. Cuando tuvieron que mudarse a la “Casa de Atrás” lo aceptó sin problemas porque creía en su esposo y sabía que era la mejor decisión.

Una vez asentada en el escondite se preocupó por mantener la armonía y llevar buenas relaciones con todos los que allí vivían. Normalmente regañaba a Ana por su espontaneidad que a veces podía resultar grosera, razón por la cual su hija nunca se sintió comprendida por su madre. Ana escribe el 8 de febrero de 1944:

No puedo, siempre estoy imaginando a otra madre. Sencillamente no puedo. ¿Cómo voy a poder? Mi madre nunca me ha contado nada de sí misma, ni yo le he preguntado. ¿Qué sabemos ella y yo de nuestros respectivos pensamientos? (...) Si tuviera tan solo una de las cualidades que se supone que debe tener una madre comprensiva (2005: 209).

Para Ana, una madre debía ser muchas cosas más de lo que Edith representaba para ella, es por esto, que siempre estuvo apegada a su padre y a lo largo del diario siempre se refería a Otto como su “favorito”, lo que muchas veces causó problemas en la “Casa de Atrás”, porque Ana no contenía sus respuestas y se dirigía de forma malcriada a su madre en varias ocasiones.

En el sueño de Yao, en el que se verá representada Edith hablando con Ana, se hará sentir esta situación de incompreensión entre madre e hija. Sin embargo, Ana, a medida que fue madurando dentro del escondite, su actitud hacia su madre se volvió más sensata y menos crítica, tratando así de aceptar su personalidad, de no herirla y no juzgarla de forma tan dura.

#### *3.3.2.6. Margot Frank*

Margot es la hermana de Ana, tiene 18 años. Su personalidad es muy distinta a la de Ana. Es más ordenada, un tanto introvertida, más concentrada en sus estudios y de intereses muy distintos. De hecho, Ana hace referencia en su diario a que Margot tiene como meta al salir del escondite ir a trabajar como enfermera, mientras Ana desea ser periodista y conocida por mucha gente, incluso después de morir.

Margot es un tanto parecida a Ana físicamente, pero es más alta y su cuerpo está más desarrollado, es blanca, contextura media, ojos y cabello castaño oscuro ondulado, por arriba de los hombros.

Al contrario de Ana, la relación de Margot con su madre es muy buena. No sólo son madre e hija, sino también amigas. Ambas comparten a menudo los quehaceres del hogar, tanto en la “Casa de Atrás” como en la vivienda anterior.

Ana admiraba lo aplicada que era Margot, por lo cual muchas veces las comparaban, y esto le causaba rabia y celos a Ana.

Margot es tranquila y muy generosa. Quiere mucho a Ana y le gusta verla feliz. En el fondo, a pesar de ser la mayor de las hermanas y de llevar

una buena relación con su madre, siente una profunda admiración por su hermana menor, una admiración que incluso a veces la hace sentir frustrada, pues Margot quisiera ser más extrovertida, tener la misma seguridad en sí misma que tiene Ana, poder expresar cualquier pensamiento sin temor, sin importarle lo que digan los demás. Un ejemplo de esto es la relación entre Margot y Peter: al principio, Peter se relacionaba más con Margot que con Ana, pues la primera le resultaba más tranquila y madura. Sin embargo, Peter terminó sintiéndose conquistado por Ana, por su impetuosa y alegre personalidad.

Ana y Margot mantienen a lo largo del tiempo una relación de hermanas estable, no son las mejores amigas, pero tampoco se la llevan mal. La misma Ana escribe en su diario cómo con el paso del tiempo en la “Casa de Atrás” se fueron volviendo confidentes, comprendiendo y necesitando más la una a la otra. En este sentido, el encierro les sirvió para estrechar su relación. Ana anotó el 12 de enero de 1944:

Margot se ha vuelto más buena; me parece muy distinta a como era antes. Ya no es tan arisca y se está convirtiendo en una verdadera amiga. Ya no me considera para nada una pequeña a la que no es necesario tener en cuenta (Frank, 2004: 150).

Por esta razón, Margot tendrá lugar durante el sueño de Yao. Las dos hermanas fueron víctimas de un encierro que coartó injustamente sus sueños y libertades.

### *3.3.3. Otros personajes*

A lo largo del Texto Dramático aparecerán otros personajes que ayudarán al desarrollo de las acciones, pero sólo se hará una breve referencia sobre ellos.

Yao estará en un momento determinado observando cómo otros niños del campo de refugiados juegan, y más adelante él, se incorporará a esta acción. Los niños son cinco en edades entre 10 y 15 años, morenos y afrodescendientes. Se caracterizan por su vitalidad y juventud. A unos les gusta correr y a otros jugar metras en el piso. Ellos estarán descalzos y vestidos con franelas y shorts desgastados de colores: anaranjado, rojo, amarillo, morado, blanco y azul.

Por otra parte, se encuentran los rebeldes que se llevaron a Aballach (entre ellos el cabecilla quien es el mismo actor que representa a La Presencia). Ellos son cuatro hombres entre 20 y 40 años, de rasgos morenos y afrodescendientes. Son agresivos y ofensivos. Llevan con ellos armas y gorras. Además, se encuentra el Guardia del campo de refugiados que maltrata a Yao (quien también es encarnado por La Presencia).

Es importante hacer mención de un personaje referencial que, aunque nunca se menciona su nombre, deja huella en uno de los personajes principales, Aamori. Se trata del violador que la contagió de VIH y al cual se refiere cuando relata su experiencia.

### **3.4. Sinopsis**

Yao vive en un campo de refugiados con su madre (Moama) y su hermana (Aamori). Un día, se despierta exaltado de una pesadilla y descubre cerca de él a una jovencita (Ana Frank). Ella trata de tranquilizarlo y le pide que lo acompañe en una búsqueda, él se niega y le dice que se vaya. Ana se esconde para no perturbarlo; además, la madre de Yao se estaba acercando. Al llegar, Moama le pide a su hijo que salga a jugar para distraerse pero él se niega. Luego su madre le explica que debe irse a buscar comida y Yao vuelve a quedar solo. Ana reaparece, le dice su nombre y que está buscando su diario, y vuelve a insistir en que la acompañe. Yao la evade y se va del lugar, diciéndole que va a jugar con otros niños.

La Presencia se le aparece a Ana. Ambos entablan una conversación en la que él primero demuestra su pensamiento extremista, que se contrapone a la voluntad de lucha y a la esperanza que caracterizan a Ana. Finalmente, La Presencia se va y Ana se dirige a buscar a Yao.

Ana encuentra a Yao solo, no estaba jugando, pero esta vez logra convencerlo e inician el recorrido en busca del diario. Comienzan la búsqueda en diversos rincones del campo, mientras Ana indaga en la vida de su compañero. En un momento dado, un guardián del campo de refugiados (La Presencia) descubre a Yao y lo acusa de ladrón maltratándolo, este último se aleja y Ana trata de calmarlo y le cuenta algunas de sus anécdotas en el campo de concentración (aunque sólo se refiere a él como “otro campo”).

Luego del largo día, Yao regresa a su casa para dormir, su madre lo regaña por la hora en que llegó, pues estaba preocupada y es peligroso estar tarde a la intemperie en el campo. En ese momento habla con su hermana Aamori de Ana, le dice que es una nueva amiga del campo y que ha tenido una vida similar a la de ellos. Yao le cuenta que Ana también tenía una hermana y que a veces peleaban como ellos dos. Aamori se alegra al saber que su hermanito ha hecho una amiga. Todos se acuestan. Durante la noche, el Refugiado sueña con Ana y con algunos de sus familiares (el sueño es representado en escena y en él aparecen Peter, Otto, Edith y Margot).

Al día siguiente, mientras Yao se halla sonriendo y jugando con otros niños, vuelve a encontrarse con Ana y continúan buscando el diario, pero esta vez lo hacen en el lugar del campo donde no duermen los refugiados, en el monte. Durante la caminata, conversan sobre lo mucho que le ayudaba a Ana escribir en el diario para desahogarse, entre otras cosas como sus sueños e ideales. Él le cuenta que no tuvo pesadillas la noche anterior, pero que sí soñó con muchas cosas. Ana le habla sobre su familia y logra que Yao también lo haga sobre la suya, y que vengán poco a poco los recuerdos a su mente hasta que visualiza cómo los rebeldes se llevan a su padre Aballach frente a él (la escena es representada en el escenario), lo cual lo altera mucho y se aleja para estar solo.

La Presencia entra y comienza a hablar con Ana sobre el fracaso de sus objetivos con Yao y que no tiene sentido que esté allí, que ya su tiempo pasó. Él se va y luego Ana busca a Yao. Ella le dice que ya están cerca de culminar su búsqueda, que sólo falta poco.

Mientras ambos caminan, distinguen a Aamori a lo lejos llorando a solas en el campo. Ana permanece distante mientras Yao se acerca a

Aamori para preguntarle qué tiene. Ésta le responde que se siente mal y que vaya a buscar ayuda adonde su madre. Yao se va y empieza a bajar una tela blanca traslúcida; Aamori comienza a hacer movimientos corporales detrás del telón blanco que representan metafóricamente la violación; ella expresa cuán dolorosa fue esa experiencia y termina desplomada en el piso. Pasa el tiempo y Aamori reaparece en escena recogiendo leña. Yao llega con potes de agua en las manos y luego ambos hermanos sostienen una emotiva conversación en la que Aamori le da fuerzas y valor a Yao y terminan abrazándose.

Posteriormente, entran Ana y La Presencia y entablan un intenso diálogo en el que discuten sobre temas opuestos de la naturaleza humana como el bien y el mal, la libertad y la opresión, la justicia y la injusticia, la tolerancia y el extremismo, etc. Finalmente, él se va caminando entre el público.

Ana dirige un mensaje a la Humanidad. Yao se incorpora y observa a Ana con un libro en la mano. El niño entiende que se trata del diario. Ana se lo entrega y éste lo abre dándose cuenta de que las hojas están en blanco. Ana lo mira y le dice que necesita ser reescrito. Hablan de la búsqueda de cada uno y cómo sienten que una etapa de sus vidas en la que ambos aprendieron ha terminado. Yao comienza a escribir su propio diario y se convierte en voz de todos los refugiados.

### **3.5. Escaleta**

#### **ACTO I**

##### **ESCENA 1**

**Personajes:** Yao.

Todo está a oscuras. Se oyen frases y expresiones desesperadas con una fuerte música de fondo. Se enciende la luz y se encuentra Yao durmiendo en el campo de refugiados. Tiene pesadillas y respiración acelerada.

##### **ESCENA 2**

**Personajes:** Yao y Ana.

Ana entra caminando, se le acerca a Yao y lo toca para que se despierte. Él se asusta y ella lo tranquiliza. El niño le pregunta desconfiado quién es y qué hace allí; le pide que se vaya porque su mamá se acerca. Ana se va.

##### **ESCENA 3**

**Personajes:** Yao y Moama.

Entra Moama y conversa con su hijo sobre cotidianidades, le sugiere que vaya a jugar afuera con otros niños, que ella debe salir a trabajar y luego se va.

##### **ESCENA 4**

**Personajes:** Yao y Ana.

Ana vuelve a aparecer, le explica que está buscando su diario y que por favor la acompañe. Yao se niega y le dice que va a ir a jugar con otros niños (lo cual es mentira) y se va.

## **ESCENA 5**

**Personajes:** Ana y La Presencia.

La Presencia se le aparece a Ana y entablan un diálogo. El primero trata de decirle a Ana que es inútil seguir luchando, mientras que Ana le dice que no se rendirá, a pesar de que sabe que él siempre estará presente de una u otra manera. Luego del diálogo, La Presencia desaparece. Ana se queda pensando unos segundos.

## **ESCENA 6**

**Personajes:** Yao, Ana y otros niños.

Se encuentran niños jugando y corriendo por todo el escenario. Yao entra y se queda en un rincón solo a verlos. Seguidamente entra Ana y observa a lo lejos a Yao solitario. Ella va a buscarlo y vuelve a insistir en que la acompañe en su búsqueda hasta que finalmente se da el convencimiento y deciden comenzar el recorrido.

## **ESCENA 7**

**Personajes:** Yao y Ana.

Se desplazan por el campo de refugiados en busca del diario. Registran en distintos rincones del lugar mientras Ana trata de indagar sobre la vida de su compañero. Le pregunta cómo llegó a ese lugar y él le dice que no lo sabe, que en algún momento todos los recuerdos de su pasado se bloquearon y que no recuerda nada. Ana se va a buscar a otra tienda fuera del escenario.

## **ESCENA 8**

**Personajes:** Yao, Ana y el Guardia del campo.

Un Guardia del campo (será el mismo actor que represente a La Presencia), se da cuenta de que el niño está registrando tiendas ajenas y lo acusa de ladrón y lo amenaza diciéndole que no vuelva. El guardia se aleja.

## **ESCENA 9**

**Personajes:** Yao y Ana.

Ana busca a Yao, lo ve llorando y trata de calmarlo. Le cuenta anécdotas de ella cuando estaba en el campo de concentración (nunca lo llama “campo de concentración”, sino que habla de él como si fuera “otro campo”, sin especificar de qué tipo. El niño piensa que es otro campo de refugiados). Conversan un rato sobre la familia de Ana, hasta que él le dice que es tarde, que está cansado y que debe regresar a su casa porque su mamá lo está esperando. Ana se va y Yao comienza a caminar hacia su tienda.

## **ESCENA 10**

**Personajes:** Yao, Moama y Aamori.

Al llegar a su tienda, la mamá lo regaña por haber llegado tarde, pues estaba preocupada. Él le habla a Aamori (quien se encuentra enferma) sobre su nueva amiga y la búsqueda del diario. Finalmente, se acuestan a dormir todos. Se enciende una luz que genera la idea de que el niño está soñando (el sueño es representado en escena).

## **ESCENA 11**

**Personajes:** Yao, Ana, Peter, Otto, Edith y Margot.

Ana aparece en el sueño (en el escenario), dice una frase de frente y en torno a ella comienzan a aparecer sus seres más cercanos (madre, hermana, padre y Peter), uno a uno, para decirle algo e interactuar con ella. Cada uno de estos momentos del sueño encarnará una emoción o sentimiento específico. Por ejemplo, con Peter será el Amor. Luego todo queda a oscuras.

## **ACTO II**

### **ESCENA 1**

**Personajes:** Yao, Ana y otros niños.

Aparecen niños jugando en escena. Yao comparte con ellos y se le ve sonriendo. Ana llega repentinamente, el niño la ve y se despide de los demás para irse con ella. Los demás niños se van a otro lugar a jugar.

### **ESCENA 2**

**Personajes:** Yao y Ana.

Ambos deciden continuar con la búsqueda, pero esta vez hacia las afueras del campo. Mientras caminan, van hablando y ella le cuenta lo mucho que le ayudaba escribir para desahogarse, entre otras cosas. Conversa sobre sus sueños e ideales. Él le cuenta que ayer no tuvo pesadillas, pero que sí soñó con muchas cosas. Ana comienza a hablar de su padre, de recuerdos bonitos, y él, sin darse cuenta, comienza a hablar también de lo bueno de su padre hasta llegar al último recuerdo que tiene de Aballach, el cual había olvidado.

### **ESCENA 3**

**Personajes:** Yao, Ana, El rebelde Jefe, Aballach y rebeldes.

La respiración del Refugiado se acelera y, mientras recuerda, comienza a recrearse detrás de ellos, el recuerdo de Yao en el que los rebeldes se llevaron a su padre a la fuerza (uno de estos rebeldes es también representado por el mismo actor que encarna a La Presencia). Al terminar la rememoración, él no puede creer que lo haya recordado, se siente abrumado, le dice a Ana que quiere estar solo, y se va conmovido y triste.

#### **ESCENA 4**

**Personajes:** Ana y La Presencia

Aparece La Presencia y habla con Ana. Él se ríe de ella, de lo que busca y le asegura que no lo logrará. Luego de una contundente conversación, La Presencia se retira y Ana decide buscar a Yao para culminar su búsqueda.

#### **ESCENA 5**

**Personajes:** Ana, Yao y Aamori

Mientras caminan observan a Aamori llorando sola. Ana se queda atrás y Yao camina hacia donde está su hermana. La ve llorando y le pregunta qué le sucede. Ésta sólo le dice que se siente mal y que por favor busque a su madre. Al irse Yao, comienza a desplazarse desde la parte superior una tela blanca traslúcida de extremo a extremo del escenario, y Aamori, a través de una serie de movimientos corporales, transmite la violación de la que fue víctima. Al terminar, queda en el piso. Todo se va a negro.

#### **ESCENA 6**

**Personajes:** Aamori y Yao

Aamori se encuentra buscando leña en el campo y de repente llega Yao con dos potes de agua en las manos. Los hermanos entablan una conversación en la que terminan conmovidos. Luego todo se oscurece.

#### **ESCENA 7**

**Personajes:** Ana y La Presencia

Entra Ana de un lado del escenario y La Presencia se acerca desde el otro; hay un diálogo en contrapunteo entre ellos, ambos se dicen muchas cosas, mientras caminan en círculos (se quiere simular el ciclo natural de la vida que nunca acaba, siempre se repite y donde existen a la vez: el bien y el mal, la libertad y la opresión, la justicia y la injusticia, la tolerancia y el extremismo,

etc.). Es un diálogo fuerte e intenso. Finalmente, él se retira caminando entre el público.

## **ESCENA 8**

**Personajes:** Yao y Ana

Ana expresa un mensaje esperanzador a la Humanidad. Yao se incorpora lentamente, se acerca a Ana y se da cuenta de que ésta tiene un libro en sus manos. El niño entiende que se trata del diario. Ana se lo entrega y él se percató de que las hojas están en blanco. Ana lo mira dulcemente y le dice que ahora le toca a él ser el eco de su voz y llevarle su mensaje a otros. Él le pregunta si cree que el sufrimiento y las injusticias acaben algún día, ella queda un momento en silencio y luego le responde que lo más importante es no dejar de denunciar estas faltas humanas para que no vuelvan a cometerse. Se dicen un par de cosas más, luego se abrazan y todo se va a negro. Se escucha la voz del niño un poco mayor (con voz adolescente) diciendo: “10 de enero de 2008...”, y luego –también con voz en off- se oye una frase del comienzo de su diario.

**-FIN-**

### **3.6. Los 13 signos teatrales de Kowsan en escena**

#### *3.6.1. El texto pronunciado: Palabra y Tono*

La palabra escrita es el medio fundamental a través del cual Ana Frank transmite su mensaje de reflexión sobre las situaciones de la vida, es por ello que tanto en el Texto Dramático a desarrollarse como en toda obra teatral, la palabra será el hilo conductor de la historia y tendrá una gran importancia junto con los códigos visuales a través de los cuales se representará la obra.

Las palabras de Ana Frank estarán inspiradas en su diario. Ella hablará con el mismo ímpetu con el que escribe y su forma de expresarse estará cargada de esperanza y madurez. Algunas de sus intervenciones podrán tener frases textuales escritas en su libro, pero en su mayoría serán originales. Esto se debe a que el argumento del libreto, a pesar de estar basado en su vida, plantea una historia distinta. En cambio, el Diario narra principalmente sus experiencias personales.

Ana al dirigirse a Yao tratará de guiarlo en una búsqueda interna, hacia la esperanza y la visión positiva de los hechos, mostrándole el mismo método que ella utilizó: la reflexión. Es por esta razón, que los diálogos entre ambos constituyen una de las columnas fundamentales de este Texto Dramático, porque a través de los mismos Ana se introduce en el mundo de los refugiados y se recuerda a sí misma. Estos diálogos serán largas conversaciones entre ambos y, con la excusa de buscar el diario de Ana, ambos iniciarán un “viaje” en el que Yao encontrará mucho más de lo que esperaba.

Los textos de Yao serán completamente originales y creados en función de la historia. Sus palabras serán las de un niño de 12 años, es decir, no perderá su esencia inocente al hablar. Si sus palabras llegan a conmover es por lo fuerte de los sucesos que narran y por la espontaneidad con que son dichas, mas no porque él tenga la intención de aleccionar. Sin embargo, durante su proceso de evolución dentro de la obra se volverá más reflexivo y profundo debido a las experiencias que vive y a sus conversaciones con Ana y Aamori. En esta evolución quizás sus palabras se tornen más maduras, así como le ocurrió paulatinamente a Ana durante su encierro en la “Casa de Atrás”.

Por otra parte, las palabras que pronuncie el personaje La Presencia serán siempre destinadas a reflejar el racismo entre los seres humanos; él tratará de desmotivar a Ana constantemente, pero ella ya sabe quién es él y cómo afrontarlo. Estas conversaciones constituirán otro pilar fundamental del Texto Dramático. La Presencia sólo interactuará directamente con Ana, pero también tendrá intervenciones encarnando a varios de los antagonistas de Yao.

El diálogo más fuerte entre ambos (La Presencia y Ana) es al final del libreto. En ese momento, hablan sin inhibiciones sobre temas humanos que muchas personas tratan como si fueran ajenos a ellas, pero que en realidad son responsabilidad de todos.

Aamori y Moama siempre hablarán con cariño hacia Yao. Aamori dirá un monólogo en el que revela las consecuencias de haber sido víctima de un abuso por parte de un hombre. Las palabras de Moama serán de cobijo para sus hijos, ella juega el rol de madre y padre, y a pesar de todas las circunstancias, se mantiene firme en la lucha por darles una vida mejor. De

esta manera, constituye una analogía con los padres de Ana, quienes intentaron hacer todo lo posible por salvar a su familia.

Abalach se expresará gritando, con un tono alto y desesperado, debido a la impotencia que siente cuando los rebeldes lo alejan de su familia.

Las otras palabras que tendrán lugar en el Texto Dramático son las de los familiares de Ana que se verán representados en un sueño de Yao. Allí los textos estarán basados en toda la interpretación del diario de Ana y cada uno reflejará el sentimiento más fuerte de Ana hacia ellos. Con Peter, será el amor, un amor que nace del encierro y está lleno de expectativas.

Los sentimientos que moverán las palabras de Otto Frank serán el cariño de padre y la impotencia por no haber podido salvar a su familia.

Por otra parte, en Edith Frank se reflejará el sentimiento de incompreensión entre madre e hija que Ana plasmó en sus escritos, en los que hacía referencia a la necesidad de tener una madre a quien admirar realmente porque no sentía eso por la suya.

Por último, se encuentran las palabras de Margot, a través de ella se dará a conocer la importancia de tener compañía en la soledad y el encierro. Margot -junto con Peter- es la confidente más cercana a Ana, aunque esta última nunca llegó a confiarle todo plenamente como a su Diario.

El tono de Ana para con Yao será sereno y apacible. Tanto las palabras como el tono que empleará reflejarán su rol de mentora. Cuando le cuente a Yao sobre su vida en la “Casa de Atrás”, se notará en su voz un tono de nostalgia y añoranza.

El tono de Ana al hablar con La Presencia será distinto, más fuerte, firme e incluso más alto, sin llegar a alterarse demasiado, pues ha aprendido a escuchar.

El tono de voz de Yao es el de un niño que se encuentra a comienzos de la pubertad, es decir, no es infantil pero tampoco grave. En un comienzo mantiene un tono negativo, inseguro y pesimista ante los sucesos del día a día; pero más adelante, a medida que es influido por Ana, éste empieza a ver las cosas de otra manera y su voz se vuelve más segura y optimista.

La Presencia tendrá un tono de voz seco, cínico y altivo. Él no titubeará en los diálogos con Ana y se mantendrá seguro de sus pensamientos e ideologías. Cuando intervenga encarnando a los antagonistas en la vida de Yao, hablará a gritos y con desprecio, y su tono frío e imponente permanecerá.

Aamori se dirigirá a Yao y a su madre con un tono cariñoso, pero a veces se distinguirá cierto dejo de tristeza por todo lo que ha vivido, pues sufre en silencio por lo que le pasó. Al relatar la violación, se expresa abiertamente y deja ver por primera vez su dolor. En esta ocasión, se trata de un tono desesperado que denuncia y clama justicia.

Por su parte, el tono de voz de Moama es seguro y luchador, cariñoso o firme con sus hijos, según sea el caso.

En lo que respecta a los familiares de Ana, sus tonos serán, así como sus palabras, basados en lo que refleja el diario de Ana acerca de ellos. Peter será un tanto inseguro y débil porque así lo percibía Ana, pero siempre

su tono será romántico, pues en la escena representada, ya estaba enamorado de ella.

El tono de voz de Otto será cariñoso y sereno hacia su hija, mas el de Edith será algo elevado y angustioso, con el que se reflejará la incomprensión entre ambas. Por último, Margot se expresará amistosamente hacia Ana, con un tono pausado y más bajo que el de los demás.

Los niños del campo que jugarán con Yao se expresarán con entusiasmo, mientras que los rebeldes que capturan a Aballach hablarán con un tono elevado, llegando a gritar en algunos momentos.

### *3.6.2. La expresión corporal: Mímica, Gesto y Movimiento*

La mímica y el gesto de los personajes del Texto Dramático van acordes con las palabras y el tono que utilizan para expresarse. La mímica se refiere a la expresión de la cara y el gesto a los movimientos del cuerpo que pretenden significar algo. A su vez, el movimiento describe los desplazamientos de los personajes en el escenario así como las posiciones y las distancias entre ellos. Todos estos elementos serán esbozados a continuación, pero en el Texto Dramático estarán especificados por escena.

La mímica de Yao será sutil e irá marcada por sus palabras. Cuando esté triste, esto se notará a través de su mirada perdida y lánguida. Luego, a partir del segundo acto, en el que se va dando la evolución del personaje, sonreirá varias veces.

En cuanto a los gestos de Yao, cuando éste se sienta molesto, tenderá a ladear la cabeza, y cuando se sienta triste, a bajarla, reflejando así su desconsuelo. El movimiento de sus manos y de su cuerpo estará determinado generalmente por las acciones que realice. Por ejemplo, cuando vea a su hermana llorando, la abrazará en muestra de apoyo y de cariño. Al dormir, la posición de su cuerpo, la forma en que se mueva y sus ojos cerrados servirán como código visual para entender que está soñando tranquilamente o que está teniendo una pesadilla.

Los desplazamientos de Yao en el escenario serán constantes, pues tanto él como Ana estarán recorriendo el lugar en su “búsqueda del Diario”. Al jugar con los otros niños, sus movimientos serán animados.

El rostro de Ana no se expresará exageradamente en ningún momento, y siempre sus calmadas palabras estarán acompañadas por mímicas apacibles y serenas. Por otra parte, la mímica de ésta será delicada y mirará con ternura a Yao, lo que contrastará con la interacción que sostendrá con La Presencia, a quien tratará con mucha seriedad y firmeza. Durante el último diálogo con este personaje, Ana manifestará mayor molestia y fruncirá el ceño en varias ocasiones, manteniendo la mirada fija sobre él en todo momento.

En lo que respecta a la gestualidad de Ana en relación con Yao, será siempre amistosa y protectora. Por esta razón, lo primero que hace cuando él está teniendo pesadillas, es colocar suavemente la mano sobre el hombro del niño tratando de calmarlo. Yao será el personaje con quien Ana tendrá un contacto táctil directo porque él es el único del campo de refugiados que la puede ver. Ella llegó a él por sentirse identificada de alguna manera con su situación.

La interacción gestual con La Presencia vendrá dada por muchos movimientos de manos y brazos, y algunos desplazamientos específicos por el espacio.

Los movimientos de Ana en escena serán similares a los de Yao, ya que ambos andarán juntos casi siempre. Uno de los desplazamientos más importantes que tendrá Ana será en el diálogo final con La Presencia, cuando camine circularmente y en contraposición junto a él. Este ciclo busca representar la naturaleza constante de ciertos aspectos de la vida que son repetitivos y forman parte de las actitudes del ser humano en determinados momentos (la injusticia y el sufrimiento, por ejemplo), siendo unas personas las causantes y otras las víctimas. El “victimario” persigue a la víctima, esta última encarna la conciencia y la esperanza y pasa a perseguir al “victimario”.

En el Texto Dramático, la mímica del rostro sólo contradecirá a las palabras en el caso de La Presencia; es decir, podrá decir sarcásticamente algo, mientras que su rostro o su mirada expresen otra cosa. Su mímica será seria y tajante, aunque también puede ser burlesca. Cuando hable con Ana, incluso llegará a aplaudirla en forma irónica.

Los gestos de La Presencia serán rígidos y exactos. Su cabeza se mantendrá siempre altiva, sugiriendo superioridad. Cuando encarne al Guardia del campo y al rebelde Jefe que se lleva a Aballach, su gestual será dominante y agresiva, alzaré los brazos para maltratar y colocará su pie encima de la espalda de Aballach, humillándolo.

En lo referente a Aamori, la mímica de su rostro será algo decaída, mostrando que se encuentra enferma. Cuando hable con Yao en la tienda, tendrá una leve sonrisa que demuestra el amor hacia su hermano y lo

acariciará dulcemente en la cabeza. Su cara estará llena de lágrimas y reflejará una profunda tristeza cuando Yao la consiga en el campo.

Sus gestos y movimientos en el escenario son claves cuando representa metafóricamente la violación tras la tela blanca. Realizará movimientos que pueden compararse con una sutil danza contemporánea, mientras tocará su cuerpo, expresando visualmente el ultraje que sufrió. Con este baile se pretende vincular la belleza femenina con la tragedia sufrida porque la danza es feminidad y sensibilidad. Aparte de esto, sus desplazamientos serán pocos, pues la mayoría de las veces estará sentada.

Aballach, cuando se observe en el recuerdo de Yao que está siendo agraviado por los rebeldes, mostrará en su rostro una gran impotencia, rabia y dolor a la vez, sus gritos de desesperación irán a la par con los movimientos de su cuerpo tratando de zafarse de la situación.

Los personajes secundarios y extras se movilizarán en escena como lo requiera la acción que desarrollen. Cada personaje del sueño mostrará a través de su rostro y de sus gestos el sentimiento que quieran expresar hacia Ana: Peter, amor; Otto, cariño; Edith, incompreensión; Margot, amistad, entre otros.

Es importante destacar el valor que tienen la mímica, el gesto y el movimiento, pues gracias a ellos cada personaje tiene una expresión definida que transmite un sentimiento concreto y permite que se desarrollen tanto las acciones individuales como las que se llevan a cabo entre dos o más individuos en escena.

### *3.6.3. Las apariencias exteriores del actor: Maquillaje, Peinado y Traje*

El maquillaje, el peinado y el vestuario son los elementos referidos a la apariencia externa del actor y ayudan no sólo a ubicar al personaje dentro de una determinada situación, sino a imprimirle mayor fuerza a su personalidad. Son parte primordial de su caracterización y le permiten al actor sentirse identificado con el personaje que va a representar. Las acciones, sumadas a la estética, hacen al personaje.

Los personajes en general no llevarán un maquillaje “exagerado” o muy acentuado, más bien tenderá a lo natural. Además, la mayoría en el campo de refugiados irán descalzos porque se pretende reflejar la pobreza de África y la realidad que se vive en esos lugares. Los colores de la ropa de los refugiados serán tonos vivos debido a los datos obtenidos de la investigación previa, en la que también se determinó que la manera de vestir en los campos de refugio es con ropas holgadas y ajadas.

El maquillaje de Ana será sencillo, llevará el cabello suelto, pero con una discreta media cola que agarre solo una parte del cabello de cada lado para que permanezca con la cara descubierta y despejada. Su vestimenta en el campo será simulando una refugiada del lugar para que Yao la perciba como parte del lugar. Ana tendrá un vestido estampado pero discreto, con mangas y hasta la rodilla. Sus pies irán descalzos.

Durante el sueño de Yao, el traje de Ana será un vestido de adolescente de los años 40 en tonos azul claro y blanco, limpio y sencillo, con cuello de encaje y llega justo debajo de la rodilla. Calza zapatos negros y

medias blancas. Esta vestimenta será así ya que era el típico vestido que usaba Ana en vida. Los colores serán fríos para acentuar los tonos del sueño.

Yao se verá sudado en ciertas ocasiones como cuando despierta del sueño. Asimismo, se verán unas leves ojeras surcando sus ojos, debido a que lleva tiempo sin dormir bien y a lo mal alimentado que se encuentra. Su cabello negro lo llevará corto y crespo, sin ningún peinado especial. Estará descalzo, vestido con un short verde oscuro y una franela blanca mayor a su talla, sucia y desgastada. El short es verde ya que este color representa la esperanza perdida de Yao que Ana desea que recupere.

La Presencia será el personaje más trabajado en su apariencia física debido a las características del mismo. Tendrá un maquillaje que acentúe sus rasgos fuertes y sus grandes ojos, con la idea de que la mirada resulte intimidante. Su cabello será corto y estará finamente peinado. Llevará puesto un uniforme negro con aplicaciones en rojo fuerte y un sobretodo negro con botones dorados con rojo, sumamente elegantes. El negro se eligió porque representa la ausencia de color y él refleja la intolerancia hacia las diversas etnias (entre otros aspectos); simboliza la discriminación en el mundo. Además, las aplicaciones en rojo se colocaron porque este color está vinculado directamente a las ideologías extremas a lo largo del siglo XX, como por ejemplo el nazismo. Asimismo, representa la sangre de las víctimas caídas injustamente.

Todos estos elementos permiten que La Presencia resulte imponente y temeroso. El uniforme es con la idea de asociarlo a la rigidez y al pensamiento estricto que muchas veces caracteriza a los militares en general.

Es importante recordar que La Presencia también interpretará a otros dos personajes: el Guardia del refugio que le grita a Yao y el rebelde Jefe que ataca a Aballach y se lo lleva. Por todo esto, es necesario caracterizarlo de maneras diferentes. Como Guardia no llevará ningún maquillaje especial, usará un uniforme color verde oliva y unas botas negras. Tendrá el cabello rapado. Por otra parte, el rebelde Jefe tendrá pantalones color marrón, una camisa sucia de tierra en un tono ocre y estará sudado.

En lo que respecta a Aamori, debido a su enfermedad, se verá muy pálida y ojerosa. Su cabello negro, largo y ondulado será escuálido. Llevará un vestido desgastado por debajo de las rodillas, en color morado oscuro y que le queda un poco grande. Además, se pondrá una pañoleta larga, de color vinotinto alrededor de su cabeza y pies descalzos. En la escena luego de la representación visual de la violación, Aamori vestirá una bata estampada larga sin mangas. El vestuario se eligió de varios colores y con pañoletas porque en África abundan los colores cálidos y fuertes mezclados. El tono morado del vestido de Aamori representa el sacrificio.

En Moama tampoco se denotará maquillaje. Su cabello corto y crespo estará recogido con un turbante blanco alrededor de la cabeza. Su traje será una bata estampada sin mangas, muy sencilla y hogareña, hasta cerca de los tobillos. Ella también irá descalza.

Aballach aparecerá sudando debido a los nervios y al forcejeo que tiene con los rebeldes. Tendrá el pelo corto y estará descalzo. Usará un pantalón beige doblado por la pantorrilla y una camisa azul remangada.

Peter y los familiares de Ana (su madre, su hermana y su padre) estarán caracterizados como si estuvieran en la “Casa de Atrás”, razón por la

que llevarán atuendos característicos de la época de los años 40, en la que los colores sobrios abundaban. Peter tendrá una chaqueta de cuadros pequeños en tonos marrones, un pantalón y zapatos del mismo color. Llevará el cabello peinado hacia un lado.

Margot usará una camisa manga corta color blanco, una falda larga color azul marino y zapatos negros, mientras que Edith tendrá una camisa de encajes beige y una falda de tela gruesa color gris claro a la altura de la pantorrilla. Calzará zapatos de tacón negro y medias panty. El cabello de Margot se verá bien peinado, con unas ondas arregladas. Edith lo tendrá agarrado a nivel de la nuca, con una especie de moño sencillo.

Otto se verá limpio y arreglado, con un pantalón y un saco de color gris oscuro. Calzará zapatos negros. Su cara estará marcada con ojeras y tendrá poco cabello debido a la calvicie.

#### *3.6.4. El aspecto del espacio escénico: Accesorios, Decorado e Iluminación*

Entre los accesorios se encuentran las escopetas del Guardia que maltrata a Yao y las de los rebeldes que se llevan a Abalach. Además, el accesorio más importante es el diario que Ana le entrega a Yao al final.

Todo el lugar estará ambientado como un campo de refugiados, con tierra (aserrín) regada por el piso simulando la tierra del campo, con tiendas de campaña, esterillas y trastes de variados colores regados por el piso (ollas de peltre, libros viejos y basura). Resaltarán los tonos cálidos y tierra como los anaranjados, amarillos, rojos y marrones. Serán 9 tiendas de campaña de color ocre. Además, habrá 7 esterillas, de las cuales 3 serán de Yao, Moama

y Aamori, y cada uno tendrá una manta para arroparse en la noche. Frente a la tienda de campaña de Yao habrá un banquito. Se utilizará este decorado porque se quiere transmitir cómo es el ambiente en los campos de refugiados.

Es importante aclarar que las esterillas, aunque en la realidad estarían ubicadas dentro de las tiendas de campaña, en este caso se encuentran afuera porque los personajes (Moama, Yao y Aamori) las usarán en un momento dado (cuando se acuesten y conversan algunas cosas) y, por ende, es necesario que estén a la vista del espectador, ya que es afuera de las tiendas donde se desarrolla la acción. Asimismo, debe recordarse que en los campos de refugiados hay hacinamiento y pobreza, pero en este caso se representarán a través de las tiendas de campaña, los trastes y la basura, pero sin la gente, es decir, sólo estarán los personajes ya mencionados. Esto es con el fin de no distraer la atención de los espectadores. Puede afirmarse entonces que la forma de representar el campo de refugiados parte de diversos códigos teatrales establecidos previamente con el fin de lograr un mejor desarrollo y coherencia de las acciones sobre las tablas.

En el segundo acto, el escenario quedará ambientado como un monte, con troncos por el piso, una rama saliente en la parte posterior izquierda, pues se tratará de representar el espacio a las afueras de la zona poblada del campo por donde harán el recorrido Ana y Yao en busca del Diario. Este nuevo decorado, que hace del espacio un lugar menos saturado de elementos, se debe a que los personajes (Yao, Aamori y Ana) están cada vez más cerca de la libertad interior, a pesar del encierro.

Durante los dos actos habrá una reja grande en el fondo que mantendrá vigente la idea de encierro dentro del campo.

En la escena en que Aamori rememora la violación, habrá una tela traslúcida blanca de un extremo a otro del escenario, con el fin de observar sus movimientos a través de la sombra. La idea de colocar esta especie de lienzo tras el cual Aamori recreará la silueta de un doloroso recuerdo, es matizar la crudeza de la situación y generar la sensación de distanciamiento en el tiempo, ya que se trata de una evocación metafórica de un suceso pasado.

Los tonos de la iluminación serán permanentemente amarillentos con el fin de sugerir calor y sofocamiento. A esta iluminación se le llamará “iluminación base” porque será la principal en la obra.

Cuando comience el atardecer mientras Yao y Ana hablan, la “iluminación base” pasará a ser anaranjada.

En el momento en el que La Presencia entre, el escenario cambiará de luz amarilla (base) a una luz en tonos blancos junto al color rojo. Se eligió este color para el antagonista porque se busca representar las ideologías extremas como la bandera roja de Hitler o la de los comunistas. Es decir, habrá una intensa luz roja, pero ésta se mezclará con una luminaria blanca para que no sea tan fuerte.

La luz cambiará en la escena del sueño de Yao y a ésta se le denominará “iluminación de ensoñación”. Estará conformada por un cenital azul que alumbrará a Ana cuando esté sola en el escenario, y por una iluminación azul -pero más tenue- que bañará por completo la escena entre ella y los escondidos de la “Casa de Atrás”. Con estos tonos se pretende generar un ambiente onírico y agradable, que además resulte armónico con los vestuarios que los personajes llevarán.

Por otra parte, la iluminación durante la escena de rememoración de Aamori tendrá una luz fría, que permitirá visualizar mejor lo que se sucede detrás de la tela blanca. Con este tipo de luminaria se pretende recrear la frialdad y zozobra que implica una violación.

Todas las transiciones de la obra serán con fade out a negro y de allí vendrá la nueva iluminación que se amerite según la escena correspondiente.

### *3.6.5. Los efectos sonoros no articulados: Música y Sonido*

Los sonidos y la música tendrán un importante papel dentro de la obra porque serán los códigos auditivos que reforzarán los momentos emotivos presentes en el Texto Dramático.

Al comienzo de la obra, cuando el escenario esté en negro, se escucharán sonidos de detonaciones, gritos y bombas que remitan a la guerra en general, junto a voces que gritaran palabras como: libertad, injusticia, racismo, entre otras, todo entremezclado con una música fuerte e intensa. Estos códigos buscan hacer partícipe al público del juego teatral, ubicarlo en un contexto determinado y, en este caso, que pueda sentir que está dentro de un conflicto bélico y de una tensa situación.

Por otra parte la música, junto a la iluminación, ayudará a que las transiciones de tiempo y lugar se logren, pues permitirá ubicar al espectador dentro del desarrollo de cada acción en la que se pretenda acentuar una diferencia con respecto a otra acción previa o posterior. Un ejemplo de dichas transiciones ocurrirá cuando Yao comience a soñar y la música, sutil y

suave, indicará que se está adentrando a un mundo onírico, en el que se presentará Ana Frank junto a sus familiares y Peter en la “Casa de Atrás”.

Otra escena cargada de simbolismos auditivos es cuando Yao recuerda a su padre y cómo éste fue llevado por los rebeldes hacia un destino incierto. Aquí los sonidos tendrán un papel preponderante, porque mientras Yao rememora los hechos, se escucharán ruidos que simulan la invasión agresiva a su poblado. Se oirán gritos, motores de camionetas, llantos y sonidos de escopetas.

Por otra parte, la escena en la que Aamori revive su violación, la cual tiene un significado metafórico, irá acompañada por una música que al comienzo será suave, pero que se irá intensificando a medida que Aamori se empieza a manifestar con mayor desesperación. Esta música pretende darle una connotación de recuerdo desgarrador a las palabras de Aamori.

Por último, habrá sonidos a lo largo de toda la obra que apoyen la acción que los personajes desarrollan. Asimismo, habrá momentos con voces en off como el final, cuando se escuche la voz de Yao escribiendo en su diario en un momento del futuro.

*Ahí está gran parte de la diferencia entre mamá y yo.  
El consejo que ella da para combatir la melancolía es  
«Piensa en toda la desgracia que hay en el mundo y alégrate de que no te  
pase a ti». Mi consejo es: «Sal fuera, a los prados, a la naturaleza y al sol.  
Sal fuera y trata de reencontrar la felicidad en ti misma; piensa en todas las  
cosas bellas que hay dentro de ti y a tu alrededor, y sé feliz».*  
(Ana Frank)

#### **IV. EL RESULTADO DE UNA CREACIÓN**

*El animal es feroz por hambre, por miedo: por defenderse y por alimentarse.  
Y pasado el trance es manso y es inofensivo. No así el hombre. ¿Cómo es  
que el lector de Goethe (...), que se abisma con Bethoveen (...), puede  
escalar estas cimas de inhumanidad y descender estas simas de crueldad,  
que diríamos exquisitas? Y, sin embargo, así fue. El nazi que (...) se deleita  
con la manzana que el desventurado trajo para el camino, existió, fue un ser  
de carne y hueso, pero sin alma y sin corazón  
(Dunia Wasserstrom)*

#### **4.1. El Texto Dramático: “Buscando una Voz”**

##### **ACTO I**

##### **ESCENA 1**

*Todo se encuentra a oscuras. Se escuchan voces gritando y niños llorando, sonidos de armas de fuego y detonaciones de bombas con una acelerada música de fondo. Entre los gritos se pueden distinguir voces de mujeres y hombres que enuncian las siguientes palabras: libertad, tiranía, intolerancia, racismo, persecución, dolor, testimonios, injusticia. Los sonidos se van en fade out hasta que se enciende una luz amarilla intensa que alumbra todo el escenario (luz base). Se puede observar una gran reja en la parte posterior y 9 tiendas de campaña distribuidas por el espacio, de color ocre. La tienda de Yao y su familia está a la derecha cerca del proscenio y hay un pequeño banquito frente a ella hacia el lado derecho. El piso simula tierra, hay ollas de peltre regadas así como libros viejos y basura en el suelo. Además, hay 7 esterillas ubicadas por todo el escenario y tres de éstas se encuentran frente a la tienda de Yao. En una de ellas está Yao durmiendo, él lleva puesto una franela blanca ajada y sucia, un short verde oscuro y se encuentra descalzo. Se mueve intranquilo y con respiración acelerada a causa de una pesadilla.*

## ESCENA 2

**Ana, con un vestido sencillo y estampado por debajo de la rodilla, entra del lado izquierdo observándolo fijamente y se va acercando poco a poco a él. Coloca la mano sobre el hombro del niño, él se despierta hiperventilando y asustado; luego voltea y la ve.**

**YAO: (Asustado)** ¿Qué haces aquí?, ¿Quién eres tú? Vete, yo no te conozco **(se levanta)**.

**ANA:** Hola, soy Ana. Soy nueva aquí, y como escuché ruidos decidí acercarme. ¿Cómo te llamas?

**YAO: (Desconfiado)** Soy Yao, pero no puedes hacer esto, este lugar es privado.

**ANA:** No lo creo, en un campo de refugiados nada es privado...yo lo sé muy bien porque he estado en varios... Pero tranquilízate, parece que tenías una pesadilla. Respira profundo para que te calmes.

**YAO:** Bueno, igual vete, no puedes estar aquí sin pedir permiso. Además, si mi mamá o mi hermana te ven aquí me van a regañar.

**ANA:** Bueno, es que yo en realidad estaba buscando algo que se me perdió... y quería ver si lo encontraba por aquí.

**YAO: (Impaciente)** No me importa lo que estabas buscando, ya te dije que tienes que irte.

**ANA: (Insistente)** Pero por favor ayúdame a buscarlo, es algo pequeño y necesito ayuda. No te vas arrepentir. Además, acompañarme te sirve para distraerte y no estar todo el día aquí.

**YAO: (Con actitud negativa y grosera)** Lo que yo haga no es tu problema. Vete.

**ANA:** Ana, mi nombre es Ana.

**YAO: (Fastidiado)** Ajá, Ana por favor te pido que te vayas, no entiendes que ésta es mi tienda y que una persona no puede estar entrando sin permiso a los lugares de otro.

**ANA:** Claro que lo entiendo, pero no pensé que te molestaría tanto.

**YAO:** Sí me molesta, éste es mi espacio. Además, ya te dije que si mi mamá te ve por aquí voy a tener problemas.

**ANA:** Está bien, ya me voy. Entré porque estaba buscando algo. Si quieres me ayudas más tarde. Estaré afuera averiguando dónde puede estar.

**YAO: (Obstinado)** Ya sé, ya sé. **(En tono elevado)** Adiós.

**Ana se va por el lado derecho del escenario y Yao se queda solo.**

### ESCENA 3

**Mientras Yao se levanta, comienza a arreglar y meter las esterillas en la tienda, entra su madre Moama por el lateral izquierdo posterior, vestida con una bata larga estampada sin mangas y un turbante blanco en su cabeza que le sujeta el cabello. Yao la ve mientras ella se acerca. Continúa la iluminación de base amarilla.**

**YAO:** Hola mamá.

**MOAMA:** Hola mi amor. ¿Cómo estás? ¿Qué hacías?

**YAO:** Nada **(sentándose en el banquito)**, acabo de despertarme. Otra vez tuve pesadillas...

**MOAMA:** Tranquilo hijo, ya pasará, algún día te adaptarás a esta nueva vida y podrás dormir en paz. Ya lo verás...

**YAO: (Triste)** No creo que me llegue a acostumbrar... **(Pausa. Transición)**  
¿Y Aamori?

**MOAMA:** Salió a ayudarme a buscar la comida.

**YAO:** ¿Y no se sentía mal?

**MOAMA:** Sí...pero no quiere quedarse más tiempo aquí encerrada. Sabes como es ella, me dijo que quería salir y no pude hacerla cambiar de opinión. Yo sólo vine un momento para ver cómo estabas. Sabes que no me gusta que estés solo todo el día aquí. Trata de salir y jugar con otros niños.

**YAO:** No quiero mamá. **(Pesimista)** ¿Para qué? ¿Para encariñarme con unas personas que tal vez no vuelva a ver y mañana no sepa qué pasó con ellas? No quiero. Me quiero regresar a mi casa.

**MOAMA:** Ya te he dicho que eso no es posible Yao, que aquí estamos a salvo y que no volveremos hasta que todo vuelva a la normalidad.

**YAO:** **(Incrédulo)** ¿Y eso va a suceder?

**MOAMA:** **(Pensativa y suspirando)** No lo sé... Ya te he dicho que no es mi culpa que estemos aquí, la situación no está bien afuera y es mejor estar en un lugar más o menos seguro para vivir.

**YAO:** **(Obstinado)** Ya sé mamá, pero es que estoy cansado de esto. No quiero vivir aquí ni ser amigo de unos niños que no conozco. Quiero volver y ver a mis compañeros de antes.

**Moama lo acaricia y lo abraza.**

**MOAMA:** **(Cariñosa)** Algún día entenderás que esto es lo mejor que podía hacer por ustedes.

**YAO:** Es que me la paso aquí solo. Tú siempre estás trabajando y Aamori también...Aquí la vida es tan aburrida... todo siempre es igual... Extraño mucho a papá... Y aún no puedo recordar lo que pasó...

**MOAMA:** Sabes muy bien que no quisiera dejarte aquí y que pudiéramos vivir como antes, pero no se puede. Espero que sepas que te amo. Quiero que te integres y acostumbres a este lugar, porque aunque no sea el mejor, es el que tenemos. Muchas otras personas no tienen ni un sitio donde dormir.

**(Transición)** Ahora debo irme, a ver si encuentro agua. Cuídate mucho y por favor sal a jugar.

**Moama lo besa en la frente y se va por el lado izquierdo posterior. Yao se queda callado.**

#### **ESCENA 4**

**Yao se levanta del banquito y agarra una pequeña olla con agua que estaba en el piso para lavarse la cara. Comienza a caminar cabizbajo hacia el centro del escenario y se sienta en proscenio. Ana entra y se sienta al lado de él.**

**YAO: (Al verla)** Otra vez tú. Eres una fastidiosa.

**ANA:** Al parecer aún estás de mal humor...

**YAO: (Serio)** Pues sí, mi humor no cambia mucho aquí...

**ANA:** ¿Qué piensas hacer ahora?

**YAO: (Dubitativo)** Nada, ir a jugar, supongo... **(Yao baja la mirada).**

**ANA:** ¿Por qué no me ayudas en mi búsqueda? En realidad no es aburrido.

**YAO:** ¿Qué es lo que tanto buscas?

**ANA:** Un diario que se me perdió hace tiempo y es muy preciado para mí.

**YAO:** ¿Un diario? ¿Y qué es eso?

**ANA:** Es un pequeño libro en blanco en el que escribes las experiencias de tu día a día. En él encuentras un buen amigo que nunca te juzga. Además, puedes anotar cada pensamiento y sentimiento que tengas y tenerlos allí por siempre. Mi diario era pequeño y de cuadros rojos; me lo regalaron cuando cumplí 13 años.

**YAO: (Antipático)** Pero ¿dónde lo dejaste la última vez?

**ANA:** Sé que lo estaba escribiendo, pero de un momento a otro lo perdí, por eso te estoy pidiendo que me ayudes a conseguirlo, porque puede estar en muchos sitios...

**YAO:** No me provoca, suena aburrido. *(Mintiendo)* Además, voy a ir a jugar con mis amigos.

**ANA:** Bueno, si cambias de parecer estaré por aquí.

**YAO:** Bueno.

*Yao se pone de pie seguido por Ana. Él se va por el lateral derecho del fondo y Ana se queda sola pensativa.*

## **ESCENA 5**

*Entra La Presencia en silencio y a paso firme por el lateral izquierdo. Su entrada es alumbrada con luz de color rojo, iluminación que se entremezcla con luz blanca. Se coloca en el centro del escenario detrás de Ana, vestido de negro y con un sobretodo del mismo tono con elegantes botones en rojo y dorado.*

**ANA:** *(Percatándose de que La Presencia entró)* El hedor de los cuerpos que llevas te antecede. ¿Qué palabras vienes a decirme? Tú que usas el lenguaje de la muerte, que has enunciado sólo ordenanzas, dictámenes de ejecución del dolor de la Humanidad. Tú que propicias el odio en los humanos.

*La Presencia se coloca al lado de Ana sin mirarla, ignorándola. Ella voltea y lo observa.*

**LA PRESENCIA:** Yo no soy más que un ser humano. Mis palabras son tan ciertas que aún hoy tienen validez.

**ANA:** Tus ojos te han cegado, tu boca te ha callado. Conmigo presente, con mi testimonio, te irás opacando como las sombras, como lo seres oscuros.

**LA PRESENCIA: (*Altivo y cínico*)** Lamento decepcionarte, pero no creo que algo así pueda suceder... He estado aquí desde mucho antes que estos lugares existieran, desde antes de la “Casa de Atrás” y perduraré en el tiempo, más allá de ese niño refugiado. Permaneceré en el tiempo porque formo parte de él, de la vida de muchos seres humanos, por no decir de todos..., en cierta forma. Tú lo llamas injusticia, para mí es lo necesario. No me detengo por diarios ni por palabras sin eco. La verdadera voz la tenemos quienes mandamos, quienes detentamos el poder. Las personas nos siguen, creen en nuestras ideologías y avalan complacidos nuestros actos. Acepta eso de una vez por todas, no sigas perdiendo tu tiempo en luchas absurdas; te perderás en los estantes de unos cuantos que te crean interesante, pero no lograrás nada. Para mí sigues siendo lo que eras antes, una tonta niña con sueños equívocos, una judía sin sentido.

**ANA:** Dime, ¿con qué propósito te acercas? ¿Por qué vigilas mis actos si realmente significo tan poco para ti?

**LA PRESENCIA:** Sólo me gusta observar... soy bueno para eso. El destino de los seres está escrito y somos las razas superiores las encargadas de que tales designios sean cumplidos; la gente como tú sólo tiene una opción: seguir el rumbo que le ha sido impuesto.

**ANA:** Te gusta humillar a los demás, pero sólo te riges por pensamientos extremos al igual que otros pobres hombres que decidieron dejar su razonamiento ahogado en una almohada, oculto bajo llave, negándose a acceder a él; que tienen unos parámetros de decisiones vedados por la ceguera y por el placer que les proporciona el sufrimiento ajeno que se convierte en el aire que los ayuda a seguir respirando, que los seduce para

poder sentirse alguien. La vida es mucho más que eso, es un lugar lleno de matices que tus sentidos ya no te dejan ver, que quizás alguna vez lo hiciste, cuando aún eras inocente, pero ya te has corrompido. La verdad que consideras no es absoluta. Yo soy tan humana como tú, tengo dos piernas, dos brazos, un torso y un cerebro. Tengo un Alma. ¿Entonces me crees diferente basándote en qué? ¿En mi piel, mi credo, mi forma de pensar? Soy tan humana como tú, aunque te niegues a aceptarlo.

**LA PRESENCIA: (Alzando la voz)** Cállate. Por supuesto que eres distinta. ¿Cómo te atreves a compararte conmigo? Tu insolencia te ha llevado a la muerte, a no ser nadie. Formas parte de un montón de cenizas insignificantes y allí permanecerás en la eternidad. La mano del hombre te toca con su poder y te arrastra al lugar que perteneces, lejos de mí, lejos de lo superior.

***La Presencia se retira por el lateral izquierdo y la luz roja desaparece. Ana se queda sola pensando por unos segundos.***

**ANA: (Al público)** El bien y el mal, lo justo y lo injusto, lo que aceptamos y lo que rechazamos cuando intervenimos o lo dejamos pasar. La posición de los hombres ante los hechos se halla en su decisión de participar o de ignorar. Allí está la diferencia, entre lo permisible y lo inadmisible, allí está la oposición entre actuar y olvidar. Ese humo que hueles, ¿de dónde será?; los disparos que escuchas, ¿a quién tocarán?; el llanto vecino, ¿qué dolor traerá? **(Pausa)** Todo nos une imperceptiblemente, todo nos afecta lo queramos o no: es la ley de la Humanidad.

***Todo se va a negro.***

## ESCENA 6

*Se alumbra el escenario con luz base (amarilla) y hay 5 niños jugando por el espacio, unos corren y otros juegan metras. Los niños están vestidos con ropas ajadas y sucias. La escenografía se mantiene igual. Entra Yao por el lateral derecho y camina hacia el lado izquierdo observándolos. Se queda en el rincón izquierdo adelante rezagado. Ana entra por el lateral derecho, ve a Yao solo y se le acerca.*

**ANA:** Pensé que te encontraría jugando.

**YAO:** *(Apenado y desanimado)* No tengo muchas ganas... ¿Y tú? ¿Sigues buscando tu diario o ya lo encontraste?

**ANA:** No, todavía no... ¿Y entonces? No te animas a ayudarme, en realidad no estás haciendo nada...

**YAO:** *(Dudoso)* Pero es que... no sé.

**ANA:** *(Pícaro)* Mmm, yo creo que ya te estoy convenciendo.

**YAO:** ¿Pero cómo lo haríamos? Este lugar es muy grande y nos podemos perder. Podríamos buscar juntos un rato y luego dividirnos.

**ANA:** Estoy de acuerdo.

**YAO:** Primero deberíamos buscar entre las tiendas de aquí, no vaya a ser que alguien lo haya tomado para leerlo. Además, también tenemos que buscar en el monte porque se te puede haber caído allí.

**ANA:** Muy bien, entonces no perdamos más tiempo.

**YAO:** *(Señalando hacia las tiendas ubicadas en la parte de atrás)* Vamos a ver por allá.

*Los niños que se encuentran jugando comienzan a irse como si fuesen a seguir jugando en otra parte.*

## ESCENA 7

**Ana y Yao comienzan a desplazarse por todo el escenario en actitud de búsqueda, registrando entre todos los trastes que se encuentran regados.**

**ANA:** ¿Y desde hace cuánto tiempo estás en este campo de refugiados?

**YAO:** Creo que desde hace un año. ¿Y tú desde hace cuánto estás aquí? porque nunca te había visto.

**ANA:** Llegué hace poco... Vente, vamos a buscar allí **(Señala una tienda ubicada atrás)**.

**Ambos se dirigen a una tienda ubicada en la parte posterior derecha del escenario y buscan alrededor de ella.**

**ANA:** ¿Y tus familiares vinieron contigo?

**YAO:** **(Piensa unos segundos antes de contestar)** Sólo mi mamá y mi hermana. Mi papá nunca llegó... **(triste)** Por favor ya no preguntes tanto, no me gusta hablar de eso. Además, muchas cosas no las recuerdo...

**ANA:** Disculpa, mi intención no es que te sientas mal. Sólo quería saber un poco sobre ti y sobre cómo era tu vida antes...

**YAO:** Divertida, me la pasaba con mis vecinos Dakú y Siaka, eran mis mejores amigos, íbamos al colegio juntos y luego nos la pasábamos jugando en las tardes... pero un día dejé de verlos... Casi no recuerdo lo que pasó, pero fueron cosas muy malas... Mi mamá me dice que si las olvidé, quizás es lo mejor y por eso nunca me cuenta nada. Ni siquiera me acuerdo qué le ocurrió a mi padre.

**Mientras buscan, Yao consigue detrás de la tienda un libro viejo.**

**YAO: (Emocionado)** Ana, no será éste tu diario, es como un libro.

**ANA: (Acercándose)** Déjame ver.

***Yao camina hacia delante de la tienda donde se encuentra Ana y se lo entrega. Ana lo revisa y Yao espera ansioso la respuesta.***

**ANA:** No, no lo es.

**YAO:** Ah..., es que como lo vi tirado en el piso entre los trastes, pensé que podría ser. ¿Y de qué será este libro?

***Ana toma el libro, lo hojea y luego lee una frase contenida en él.***

**ANA:** “Porque eso fue aquella temporada en el infierno: una tormenta de fuego, de lágrimas que son el sudor del alma, y de sangre, que es el sudor del cuerpo. El Paraíso sí existió, pero ya no existe sobre la Tierra. El campo era un infierno, pero nosotros inocentes” **(cierra el libro).**

**YAO:** Bueno, parece el diario de otra persona... hablando de otro campo que no es éste, aunque para mí éste también es un infierno... **(Transición)** Ana, cuando encontremos tu diario me tienes que leer aunque sea una parte.

**ANA:** Te lo prometo.

**YAO:** Ven, vamos a buscar allí **(señala la tienda ubicada hacia adelante a la izquierda).**

**ANA:** No creo que esté allí, pero busca por si acaso. Yo voy a revisar por allá y ahora regreso **(señala hacia las cortinas del lado izquierdo).**

***Ana camina fuera del escenario y Yao hacia la tienda que señaló. Comienza a buscar por allí.***

## ESCENA 8

*Entra el Guardia del campo (La Presencia) por el lado derecho posterior con actitud molesta. Está vestido con un uniforme color verde oliva, unas botas negras y lleva una escopeta.*

**GUARDIA DEL CAMPO:** *(Gritando)* ¡Hey! ¡Tú niño! ¿Qué haces allí?

**YAO:** *(Mirando al guardia asustado y nervioso)* Nada señor, se lo juro.

**GUARDIA DEL CAMPO:** Todos ustedes son iguales, se la pasan hurgando para conseguir comida, robando de cualquier lugar.

**YAO:** Sólo estoy buscando un libro que se me perdió.

*El Guardia comienza a caminar alrededor de Yao en actitud acosadora. Yao se mantiene quieto observando como es rodeado.*

**GUARDIA DEL CAMPO:** Ahora me vas a decir que sabes leer... *(Arrogante)* ¿Qué tipo de libro estás buscando? *(Sarcástico)* ¿Un cuento infantil o uno de hadas? *(Mirándolo a los ojos fijamente)* No te quiero ver más registrando cosas que no son tuyas, ¿me entendiste?

**YAO:** *(Con ganas de llorar)* Sí señor, se lo prometo, de verdad no estaba haciendo nada malo, no me estaba robando nada. Se lo juro señor. Pero por favor, no le vaya a decir nada a mi mamá.

**GUARDIA DEL CAMPO:** ¿Tu mamá? ¡¿Qué me importa a mí tu mamá?! Simplemente no quiero verte otra vez en una tienda ajena.

**YAO:** *(Con lágrimas en los ojos)* Sí señor, no volveré a hacerlo, se lo prometo.

*El Guardia se va por el mismo lugar que entró (lado derecho posterior).*

## ESCENA 9

*Yao se arrodilla, se queda nervioso, llorando y desconsolado. Al pasar unos segundos, Ana entra nuevamente por el lado izquierdo y ve a Yao llorando. Se le acerca cariñosamente.*

**ANA:** *(Abrazándolo)* Yao ya no llores, cálmate. No importa qué haya pasado, tranquilízate, todo está bien *(arrodillándose)*.

**YAO:** *(Entrecortado por el llanto)* Es que... siempre es lo mismo... en este lugar nos humillan... Mi mamá dice que aquí estamos a salvo, pero yo siento que aquí nos odian igual que afuera.

**ANA:** No te preocupes, la vida te enseña a ser cada vez más fuerte, ya lo verás. Debes creer en ti mismo para que lo que otros te digan no te afecte de esa manera.

**YAO:** *(Molesto)* Tú no sabes nada, tú dices eso porque acabas de llegar y aún no sabes bien cómo es este lugar.

**ANA:** Yo vengo de otro campo... más o menos parecido a éste... Pero mucho peor... Tuve que pasar un año con hambre, frío y enfermedad; viendo cómo poco a poco mi familia iba desapareciendo... En ese campo nos dividían entre hombres y mujeres, por lo que no pude ver a mi padre nunca más.

**YAO:** Te aseguro que no era peor que aquí. A veces pienso que morir es mejor a seguir viviendo, así no tendría que aguantar todo esto.

**ANA:** No digas eso y no lo repitas. Uno no sabe lo que tiene hasta que lo pierde. La vida es lo más grande que Dios nos ha podido dar. Aquí por lo menos tienes la oportunidad de estar junto a tus seres queridos. En el sitio donde yo estaba, una vez separados, rara vez volvíamos a vernos.

**YAO:** ¿Y dónde queda ese campo?

**ANA:** Muy lejos...

**YAO:** ¿Y cómo llegaste aquí?

**ANA:** Es una larga historia... Al ir desapareciendo todos mis familiares y quedarme sola, decidieron que lo mejor era que me “fuera”... Y entonces fue cuando vagué por muchos sitios sola... tratando de superar mis tristezas y seguir adelante, y así logré llegar hasta aquí, donde al menos me siento más tranquila...

***Yao y Ana se levantan y comienzan a caminar lentamente.***

**YAO:** Mmm... ¿Y cómo era tu familia? ¿Cómo vivían? Cuéntame ahora tú, porque yo siempre soy el que responde a tus preguntas (***Yao se dispone a escucharla atentamente***).

**ANA:** Mi familia estaba conformada por mi padre, se llamaba Otto; mi mamá, Edith, y mi hermana Margot. Todos tuvimos que vivir dos años encerrados en un escondite al que yo llamaba la “Casa de Atrás”, porque quedaba detrás de las oficinas de la empresa de mi papá. Vivimos allí para escondernos de la Guerra que había en mi país y porque a las personas de mi religión las estaban buscando para hacerles daño. En ese lugar vivimos junto a otra familia, la señora y el señor van Daan, y su hijo Peter (***melancólica***)... Y luego también llegó un señor llamado Dussel. Éramos ocho personas en un espacio muy pequeño, pero tuvimos que aprender a convivir haciendo la menor cantidad de ruido posible y viviendo sólo de la comida, ropa y libros que nuestros amigos de afuera pudieran traernos. Pasamos tiempos muy difíciles, sobre todo para adaptarnos a las nuevas condiciones y reglas de vida. Nadie podía saber que vivíamos allí, porque tanto nuestros protectores como nosotros seríamos castigados.

***Ambos se sientan en el centro del proscenio. La luz amarilla se va tornando anaranjada (simulando el atardecer).***

**ANA:** Durante ese tiempo escribí la mayor parte de mi diario. Tenía muchos problemas con mi mamá porque éramos muy distintas. Con papá me la llevaba mejor, era con quien más me identificaba y además siempre trataba de comprenderme. Con respecto a mi hermana, siempre nos estaban comparando porque ella era más tranquila y estudiosa que yo. Pero con el tiempo nos fuimos haciendo buenas amigas, aunque nunca llegamos a contarnos todo. Con quien más llegué a relacionarme fue con Peter, quien se convirtió en mi confidente y mi amor. Él fue muy importante para mí, me hizo sentir especial, acompañada y querida en medio de tanta soledad y tanto encierro.

**YAO:** ¿Lo extrañas verdad?

**ANA:** Lo extraño a él y a toda mi familia, pero sé que deben estar bien...en algún lugar... al igual que yo...

**YAO:** ¿Y por qué se fueron de la “Casa de Atrás”?

**ANA:** En realidad no nos fuimos, sino que la policía nos descubrió y nos llevó al campo que te conté... Luego de eso, no volví a verlos más, a excepción de mi hermana, que estuvo conmigo hasta el final....

**YAO:** Yo también tengo una hermana, no sé qué haría sin ella. Es muy buena conmigo, pero está muy enferma, siempre se siente mal y se contagia de cualquier cosa no sé por qué (***cabizbajo***). (***Transición***) ¿Y tu hermana dónde está ahora?

**ANA:** También la perdí...

**YAO:** (***Con pena***) Lo siento mucho, yo que me la paso quejándome frente a ti...Jamás pensé que habías pasado por cosas tan tristes. (***Pausa. Transición***). Ana, no quisiera irme porque me gusta hablar contigo, pero ya debería haber llegado a mi tienda; mi mamá debe estar muy preocupada. (***Se***

***levanta con intención de retirarse)*** Espero que mañana podamos continuar hablando.

**ANA: *(Poniéndose de pie)*** Seguro, gracias por tu ayuda, nos vemos mañana.

***Se despiden con un abrazo. Yao se va alejando y sale por el lateral izquierdo, mientras Ana se va por el derecho.***

## **ESCENA 10**

***Moama y Aamori entran por el lateral derecho. Moama continúa con el mismo vestuario. Aamori lleva un vestido morado oscuro por debajo de las rodillas y una pañoleta larga de color vinotinto alrededor de su cabeza. Tiene los pies descalzos.***

**MOAMA: *(Angustiada)*** No entiendo dónde se metió tu hermano, mira la hora que es.

**AAMORI:** No te preocupes mamá, seguro está por llegar.

***Aamori, pálida, al llegar se sienta en el banquito porque está cansada. Yao entra por el lateral derecho y se encuentra con su familia.***

**MOAMA: *(Preocupada y alterada)*** ¿Yao por Dios dónde estabas? ¿Cuántas veces te he dicho que no te pierdas así? Éste no es lugar para estar solo por las noches, es muy peligroso. Los rebeldes andan por todas partes y poco les cuesta entrar a los campos aunque haya guardias.

**YAO:** Mamá quédate tranquila, ya estoy aquí y estoy bien. Estaba con una nueva amiga que conocí. Siempre te molestas por todo y me reclamas cualquier cosa.

**MOAMA:** Yao, no pienses que lo hago porque me gusta regañarte, tan sólo si supieras las cosas que aquí suceden, lo entenderías...

**YAO:** Claro, pero como nunca me cuentan nada...

**MOAMA:** Es por tu bien, a tu edad es mejor que no se sepan ciertas cosas... *(Transición)* Pero bueno, gracias a Dios estás bien, y *(sonriendo)* me contenta mucho que hayas hecho una amiga.

***Los tres se preparan para dormir, sacan sus esterillas de la tienda, las mantas para cobijarse y las ubican frente a la carpa para acostarse en ellas.***

**AAMORI:** *(Mirando a Yao)* ¿Y cómo se llama esa nueva amiga que hiciste?

**YAO:** Se llama Ana y viene de otro campo. Perdió a toda su familia y está sola aquí. Se me acercó para pedirme que le ayudara a buscar un diario que se le perdió.

**AAMORI:** Me alegra que hayas encontrado alguien con quien hablar, porque siempre te veía muy solito y eso no me gusta.

**YAO:** Algún día te la presentaré, estoy seguro de que te va a caer muy bien. Ella me contó que también tenía una hermana fastidiosa como tú... ***(Ambos ríen)***.

**AAMORI:** Eso es porque seguro la quería tanto como yo a ti ***(en tono gracioso y acariciándole fuerte la cabeza a su hermano)***.

**MOAMA:** Bueno, bueno... dejen de hablar que ya es hora de dormir ***(se acerca y le da un beso en la frente a cada uno)***. Los quiero mucho.

**YAO:** Yo también mamá.

**AAMORI:** Yo también mami, hasta mañana.

***Todos terminan de acostarse en sus respectivas esterillas y cierran sus ojos. Comienza a sonar una música suave mientras la intensidad de la***

*luz disminuye y se centra un cenital azul sobre Yao, todo lo demás se oscurece.*

## **ESCENA 11**

*Aparece Ana en el centro del proscenio alumbrada por un cenital azul. Lleva un vestido de adolescente de los años 40 en tonos azul claro y blanco que llega justo debajo de la rodilla y tiene cuello de encaje. Tiene medias blancas y zapatos negros.*

**ANA: (Ensimismada)** En el tiempo y el espacio perduran los recuerdos. Mi Alma se hace eterna y sublime. A través de cada sutil instante puedo volver a verlos; por medio de ti, a través de los sueños...

*La música suave se va en fade out. Desaparece la luz cenital sobre Yao y Ana, pero se mantiene un tono azulado (iluminación de ensoñación). Edith Frank entra por el extremo derecho. Viste una camisa de encaje beige y una falda de tela gruesa color gris claro a la altura de la pantorrilla. Tiene zapatos de tacón negro y medias panty.*

**EDITH: (Reclamando)** Ana, por Dios, ¿aún sigues allí sin hacer nada niña? Tu hermana lleva rato ayudándome a cocinar, ¿por qué no bajas a ayudar tú también? Hay mucho que hacer aquí, todos tenemos que colaborar, y tú sigues perdida pensando en no sé qué.

*Ana la observa y permanece callada, sonriéndose muy levemente.*

**EDITH: (Molesta)** ¿Y entonces? Apúrate Ana por favor, estaré abajo esperándote.

***Edith se retira por el mismo lugar que entró. Vuelve la luz cenital azul sobre Ana y lo demás oscurece.***

***ANA: (Ensimismada)*** Si hoy volviera a verte te abrazaría fuertemente como nunca antes lo hice. Si hoy volviera a verte, seguramente sabría que también te amaba, que aunque fuésemos tan distintas eras mi madre y sólo por eso debí respetarte y apreciarte más. Hoy podría ver cuánto había de amargura en ti, porque al igual que yo, que todos, sufrías con el encierro, con la injusticia, con la incertidumbre que producía la situación y la impotencia de ver a tus hijas amenazadas y no poder hacer nada. A veces se aprende tarde... a veces se quedan tantas cosas sin decir y se forma un nudo en la garganta que nos ahoga... Hoy puedo ver el arte de aceptar a la gente como es, de no juzgarla sin haber intentado por lo menos comprenderla.

***Ana queda en silencio, con los ojos cerrados y una expresión muy nostálgica. Luego de un momento, desaparece la luz cenital sobre ella y retorna la iluminación de ensoñación. Entra Otto Frank por el lateral izquierdo con un pantalón gris oscuro, un saco del mismo tono y zapatos negros. Ana lo ve y gira su cuerpo en dirección a él.***

***ANA: (Emocionada)*** ¡Papá!

***OTTO: (Sonriendo y abrazándola)*** Ana, ¡cuánto tiempo sin verte querida hija! Leí tu diario, lo siento...

***ANA: Pim,*** no tengo nada que perdonarte. Lo que leíste soy yo. Si algo te decepcionó...

***OTTO: (Interrumpiéndola)*** Gracias... ***(se miran y se toman de las manos).***

***ANA:*** No, gracias a ti, por cumplir mi sueño... ***(se quedan en silencio por un momento).***

**OTTO: (Afligido)** Lamento tanto no haberlos salvado... *(pausa)*. Aún recuerdo la mirada de Margot antes de despedirnos... La expresión de Peter cuando se llevaban a su padre... y las carretillas de regreso, llenas de ropas...

**ANA: (Cariñosamente)** Ya no te tortures más con esos recuerdos, el dolor ya pasó.

***Padre e hija se abrazan emotivamente. Otto sale por el lateral izquierdo y vuelve la luz cenital sobre Ana. Lo demás se oscurece.***

**ANA:** La admiración por alguien sobreviene cuando en esa persona encontramos cosas que no solo nos agradan, sino que quisiéramos seguir como ejemplo. El agradecimiento es un sentimiento que engrandece el Alma, la purifica, la humaniza. Los grandes amores no se pierden en la distancia ni en el tiempo... Los grandes amores prevalecen para algún día reencontrarse... tal vez de una manera distinta, pero con la misma fuerza.

***Retorna la iluminación de ensoñación y se va la luz cenital. Aparece Margot (quien entró al escenario imperceptiblemente mientras Ana hablaba) sentada en el piso hacia el lado derecho del escenario leyendo un libro y vestida con una camisa manga corta color blanco y falda larga azul marino. Lleva zapatos negros. Hay un silencio de algunos segundos mientras Ana observa a su hermana. Se acerca y se sienta de espaldas a ella (ambas rozan sus espaldas).***

**ANA:** ¿Qué lees?

**MARGOT:** Historia Universal *(pausa)*. Me cuesta entender... *(pausa, luego cierra el libro abruptamente)*. A veces quisiera ser ciega, sorda...

**ANA:** ¿Y acaso con eso ganarías algo?

**MARGOT:** Al menos por un momento me olvidaría del sufrimiento...

**ANA:** Si tú y yo callamos, si ellos callan..., quizá eso signifique un aliento más para los perpetradores del dolor y unas muertes dibujándose en el tiempo.

**MARGOT:** Ojalá pudiera tener tu fuerza y tu esperanza, pero ya ves...lo perdimos todo...

**ANA:** El Silencio jamás debe adueñarse de la gente; jamás, porque en cada suspiro por palabras no dichas, muere un minuto de esperanza **(pasan algunos segundos en silencio)**.

**MARGOT:** Aún recuerdo como si fuera ayer nuestros juegos, nuestras conversaciones en la "Casa de Atrás"... **(sumamente melancólica, casi llorando, entrecortada)**. También recuerdo a papá y a mamá, el frío y el hambre que pasamos... las pulgas en mi ropa... Mi último momento...

**ANA:** Pero ahora la calma nos envuelve y así será eternamente, nos veremos cada vez que queramos sin temores ni amenazas, en paz.

***Ambas se quedan en silencio. Margot queda ensimismada. Ana se levanta lentamente y vuelve el cenital sobre ella mientras lo demás se oscurece.***

**ANA:** En la Soledad, en la absoluta soledad, cualquier compañía es buena. Van los mendigos junto a sus perros callejeros, su única familia... Las rosas muertas junto a las espinas, la tristeza junto al llanto... No tiene por qué ser la compañía perfecta, pero se convierte en la mejor, en un preciado tesoro tan solo por el hecho de existir.

***Margot sale imperceptible y hay un silencio en el que Ana queda pensativa.***

**ANA:** Tú fuiste más que mi compañero, llegaste a ser mi amor. Tu caricia era capaz de convertir la incertidumbre en tranquilidad y el miedo en olvido, aunque sea por un instante, un fugaz e inolvidable instante.

***Se vislumbra a Peter en la parte posterior del escenario hacia el lado izquierdo, casi en penumbras. Lleva una chaqueta de cuadros pequeños en tonos marrones, un pantalón y zapatos del mismo color.***

**ANA:** ¿Por qué no habríamos de besarnos sin descanso cuando no se sabe si queda un solo minuto de vida? ¿Por qué habríamos de esperar hasta la edad adecuada?

**PETER:** *(Desde atrás comenzando a caminar hacia adelante)* No hay razones para ello. No hay nada que justifique la ausencia de un suspiro, una caricia frenada, una mirada escondida. Tus besos fueron para mí el conocimiento más cercano que tuve de una mujer. Tu delicada piel me permitió reconocermé como hombre. Sí, es cierto..., éramos aún muy jóvenes, y hubo senderos que no llegamos a recorrer... caminos, que de haber tenido la oportunidad de seguir juntos, quizás hubiéramos conocido. Sin embargo, me bastó tu compañía. Nuestras largas conversaciones, muchas veces hechas en silencio, me hacían los días más placenteros. Me enseñaste tantas cosas... tantas... *(pausa)*. Eras menor que yo, pero tu madurez me deslumbraba a cada instante. Tus palabras me devolvían la esperanza perdida tantas veces y, ante todo, la fuerza y el valor. Me hubiera gustado ser mucho más para ti, pero siempre fui débil. Estar contigo era un reto, no porque no me lo permitieras, pues más bien fuiste tú quien se acercó, sino porque yo mismo sentía que me quedaba corto al escucharte reflexionar.

***Peter se acerca a Ana y comienza a acariciarle delicadamente el rostro. Ella cierra los ojos y permanecen en silencio unos segundos. Luego Ana abre los ojos y lo mira.***

**ANA: (Dulcemente)** Los amantes se hablan en la oscuridad y en las sombras, en las buenas y en las malas, en el ayer y el hoy. Su lenguaje no tiene espacio ni tiempo, sólo existe, y perdura eternamente. Por eso yo te escucho, te escucho cada día que pasa y cada noche que cubre mi Alma; rememoro tu olor y vuelvo a sentirte cerca, tan cerca, que tu espíritu me invade y me da calma, se transforma en aire y yo lo respiro, incansablemente. Estaremos juntos, cada vez que cierres tus ojos allí estaré; cada vez que lo desees, en el infierno al que nos llevaron y en el lugar en que ahora estamos. **(Acariciándole el rostro)** Recuerda nuestro amor y lo hermoso que fue, a pesar del corto tiempo que tuvimos... Recuérdame Peter, recuérdame tanto como yo lo hago **(Inmediatamente lo besa suavemente en la boca y él le corresponde rodeando su cabeza y mejilla con la mano).**

***Mientras se besan, se escucha la voz en off de Ana.***

**ANA: (Voz en off)** El amor. ¿Qué es el amor? El amor es algo que en realidad no puede expresarse con palabras. Es comprender a una persona, quererla, compartir con ella la dicha y la desdicha. Y con el tiempo, también forma parte de él el amor físico, cuando se ha compartido, se ha dado y recibido, no importa si se está casado o no, o si es para tener un hijo o no, si se pierde el honor o no, todo eso no tiene importancia; lo que importa es tener a alguien a tu lado por el resto de tu vida, alguien que te comprenda y se entregue a ti completamente.

***Mientras desaparece en fade out el cenital de Ana se va alumbrando con el cenital azul a Yao durmiendo. Luego todo se oscurece.***

## **ACTO II**

### **ESCENA 1**

***Se enciende la luz base. Se observa tierra, trastes, basura en el piso y la reja grande en la parte posterior del escenario. Además, hay 2 pequeños troncos en cada lateral y uno en el centro hacia atrás. Se encuentran 5 niños jugando, vestidos con ropas de colores, ajadas y descalzos. Unos corren por todo el lugar y otros están en el piso jugando metras, en el centro del escenario. Yao está jugando con los que están arrodillados, él sonríe y se le ve feliz.***

**NIÑO 1: (Emocionado)** Dale, dale...

**NIÑO 2:** ¡Ay! ... vamos a perder. Te toca Yao.

***Yao toma las metras y, en posición de juego las tira ansioso.***

**NIÑO 3: (Gritando)** Sííííí... ***(estrechándose las palmas)***. ¡Muy bien Yao!

***Ana entra por el lado izquierdo posterior del escenario y se mantiene alejada observando como Yao se divierte. Él se voltea y la ve.***

**YAO: (A los niños y poniéndose de pie)** Bueno tengo que irme, me divertí mucho, espero que volvamos a jugar.

**NIÑO 1:** ¡Claro! Ven cuando quieras. **(Todos)** ¡Adiós!

**YAO: (Despidiéndose con la mano)** Chao.

***Yao se levanta y camina hasta donde se encuentra Ana. Mientras tanto, los niños se levantan y se van a jugar a otro lugar, saliendo por la derecha del escenario.***

## **ESCENA 2**

**YAO:** Hola.

**ANA: (Cariñosa)** Hola, ¿cómo estás?

**YAO: (Animado)** Bien, bien.

**ANA:** Me alegro. Te vi jugando con otros niños.

**YAO:** Sí, esta mañana me levanté y me dijeron para venir a jugar a las afueras porque aquí tenemos más espacio. Nunca había tenido ganas pero hoy me provocó. ¿Quieres que sigamos buscando tu diario?

**ANA: (Sonriendo)** Sí, por eso vine.

**YAO: (Asintiendo)** Podemos aprovechar y revisar por aquí.

**ANA:** Ok, tú conoces este lugar mejor que yo, así que te sigo.

***Ambos comienzan a caminar hacia el lado derecho del proscenio y van hablando.***

**ANA:** ¿Tu mamá te regañó anoche?

**YAO:** No, pero estaba muy preocupada, aunque se le pasó luego de que comencé a contar que te había conocido. **(Transición)** Ayer no tuve pesadillas, pero soñé cosas raras. No me acuerdo bien, pero sé que tú estabas en el sueño y tu familia también. Te veías contenta...

**ANA: (Sonriendo)** Seguro que sí...

***Ambos se agachan en actitud de búsqueda.***

**ANA:** A veces pienso que si algo se perdió es para encontrar una cosa mejor. Es como dicen, si una ventana se cierra, otra se abrirá.

**YAO:** Pero creo que si se puede hacer todo lo posible por encontrar lo que se perdió debería intentarse. *(Nostálgico)* Yo he perdido muchos recuerdos que quisiera recuperar...

***Ambos se ponen de pie y caminan hacia el tronco ubicado del lado derecho y allí se sientan.***

**ANA:** Recuperar esos recuerdos puede ser muy doloroso, pero sólo teniéndolos puedes decidir qué hacer con ellos.

**YAO:** *(Melancólico)* Tienes razón.

**ANA:** Es como yo con mi diario, lo necesito porque lo perdí y a nadie le gusta que se le pierdan las cosas, pero sé que una vez en mis manos tal vez llegará el momento de dejarlo ir... Creo que será el tiempo en que deba escribir uno nuevo. Nunca debemos quedarnos en el pasado, pero sí recordarlo. Lo más importante es vivir el presente.

**YAO:** Eso siempre me lo dice mi mamá, dice que la vida nos puso en esta situación y que debemos asumirla con valor, que no podemos quedarnos estancados en el pasado. A mí siempre me pareció muy difícil hacerlo. Pero ahora con lo que me dices de los recuerdos, creo que tienes razón. Quizás, tú nunca olvidaste nada de lo que viviste porque siempre escribías lo que te pasaba.

**ANA:** Escribir fue lo único que me ayudó a desahogarme cuando las peores cosas sucedían a mi alrededor. Es un arte y un apego. Cuando lo haces costumbre, después ya no puedes dejar de hacerlo, y es maravilloso conservar tus experiencias más preciadas. Cuando escribes, tu Alma se libera. Kitty, así le llamaba a mi diario, se convirtió en mi mejor confidente desde el primer día que escribí en él. Es hablar con uno mismo, así se

encuentran las respuestas más sensatas, sólo que a veces no nos escuchamos.

**YAO:** Yo no tendría mucho que escribir. Aquí la vida es tan monótona...

**ANA:** Mi vida en el encierro fue muy aburrida, todos los días debía hacer lo mismo, pero traté de hacerla lo más divertida posible; creé mi mundo propio y en él me refugié.

**YAO: (*Pensativo*)** Yo tengo muchos deseos de salir de aquí. A veces me pongo a imaginarme otra vida, la que hubiese tenido si no me hubiera tocado venir a este lugar.

**ANA:** Ten paciencia Yao, seguro que todo va a mejorar.

**YAO: (*Molesto*)** Pero es que es difícil levantarme y encontrarme otra vez con la realidad... **(*Resignado*)** Entiende que no es fácil.

**ANA:** Lo sé, pero por eso es que existe la esperanza y tú no la puedes perder.

**YAO:** Tú hablas con tanto valor...; todo lo ves bien siempre a pesar de haber perdido a tu familia.

**ANA:** Yo los extraño mucho. No hay un solo día que no piense en ellos, pero ese dolor se convirtió en resignación, luego en aceptación y finalmente me llené de fortaleza para seguir adelante.

***Ana se levanta y camina hacia la esquina del lado izquierdo. Yao permanece sentado y atento.***

**ANA: (*Añorando y mirando al horizonte*)** Mi papá siempre me aceptó como yo soy. Siempre pensó que yo era muy impulsiva, soñadora, incluso contestona, pero nunca cohibió mis acciones.

**YAO: (*Se levanta, camina hacia la esquina derecha y mira al horizonte*)** Mi padre siempre fue muy cariñoso conmigo y con mi hermana. Él era y es

mi modelo a seguir, siempre luchó porque nuestras vidas fueran mejores y trabajó duro para lograrlo.

**ANA: (*Ensimismada*)** Pim nos llevó al escondite para que estuviéramos a salvo.

**YAO: (*Ensimismado*)** Era estricto pero creo que todos los padres lo son.

**ANA:** Fue él quien me regaló mi diario, fue él quien quiso que yo escribiera, me conocía más de lo que yo me imaginaba y a la vez tan poco.

**YAO:** Nunca faltaba de él una palabra de amor para Aamori, mamá o para mí. Me pregunto dónde estará hoy.

**ANA:** Papá, por qué no volvimos a toparnos cuando ya estaba tan cerca el momento.

**YAO:** Recuerdo que me llevaste a la escuela y me dijiste: Vamos, hijo, sabes que tienes que estudiar.

**ANA:** Los libros que él me daba alimentaron aún más mi sed de libertad, de superación, de sabiduría.

**YAO:** Ese día fui a clases, pero había algo distinto en el ambiente. Se escuchaban gritos, disparos. Nos enviaron a casa porque presentían que algo malo iba a pasar.

**ANA:** “Vamos Ana estudia”... Tantos recuerdos, tantas memorias de nuestra “Casa de Atrás”... **(*Ana se voltea a escuchar a Yao y se dirige lentamente a donde éste se encuentra*)**.

**YAO:** Recuerdo que había mucha gente corriendo y yo entre ellos... No conseguía a Aamori, la busqué por todos lados y no la vi. Entonces tuve que irme solo a casa. Estaba muy asustado. Todo lo veía borroso, no entendía qué pasaba, pero sabía que había problemas en nuestro país porque escuchaba a mi mamá hablar con papá.

***Ana llega a donde se encuentra Yao. Él se sienta en el proscenio y Ana también lo hace a su lado. Él no se inmuta y continúa su relato.***

**YAO: (*Respira un poco acelerado*)** Mientras corría a casa, veía personas que sacaban todas sus pertenencias y se preparaban para escapar. A lo lejos pude ver a Aamori que me esperaba en la entrada de la casa y junto a ella estaba mi mamá llorando. Las dos al verme corrieron hacia mí y me abrazaron fuerte. Mi mamá decía constantemente: “Todo va a estar bien, ya tu papá viene”. Aamori se mantenía callada. Comenzamos a escuchar camiones y disparos cada vez más cerca (***se escuchan gritos, disparos de fondo y ruidos de camionetas***) y mamá entonces decidió que todos entráramos a la casa a esperar. Vimos por la ventana mientras esperábamos a papá (***baja la cabeza con ganas de llorar***).

### ESCENA 3

***Los ruidos de gritos y disparos se van haciendo cada vez más fuertes. Se ven entrando al escenario por el lado izquierdo y derecho 4 hombres armados, algunos con gorras. Todos caminan de manera agresiva y gritan dando órdenes. Entre ellos está un Rebelde como Jefe que se coloca adelante (es el mismo actor que encarna a La Presencia), vestido con pantalones color marrón, una camisa sucia de tierra en un tono ocre y con una escopeta en su mano. La iluminación se satura y se concentra en el centro del escenario (donde se desarrolla el recuerdo). Yao y Ana pasan a estar iluminados con menor intensidad.***

**YAO: (*Asustado*)** De repente vimos por la ventana como llegaron esos hombres, destruyendo todo a su alrededor, insultando a nuestros vecinos, tirando al suelo a quien se les atravesara en su camino (***se ve a Aballach, el papá de Yao, que entra por el lateral izquierdo corriendo***). Y fue en ese momento que lo vimos, venía de lo lejos y fue golpeado por esos hombres (***el rebelde Jefe -La Presencia- que ve a Aballach lo golpea y el papá de Yao***

*cae tendido. Los gritos y disparos van bajando en fade out),* esos hombres que vinieron a nuestras tierras sin razón alguna y comenzaron a destruirlo todo.

**ABALLACH:** *(Desesperado gritando)* ¡Son unos cobardes!

**REBELDE 1:** Aquí tenemos a otro más. Déjalo en el piso.

**REBELDE JEFE:** *(Colocando sus pies sobre la espalda de Aballach)* Aquí, otra cucaracha, otro asqueroso. Hay que limpiar a esta nación de insectos como tú.

**YAO:** Yo podía ver todo desde nuestra casa y no podía evitar lo que sucedía. Tuve que haber salido y ayudarlo. ¿Cómo dejé que maltrataran a mi papá así?

*Aballach tratando de zafarse, ve hacia donde está Yao sentado, aunque éste no lo esté viendo y se despide con un gesto de mano.*

**YAO:** Pude ver en sus ojos que sabía que lo estábamos viendo, leí en sus labios cuando se despidió porque sabía que no nos vería más nunca. Mi mamá comenzó a movernos para escapar por la puerta trasera de la casa. Aamori ni yo podíamos movernos, sólo llorábamos y veíamos como papá era humillado por unos hombres que no sabíamos quiénes eran.

*Los rebeldes ríen en torno a Aballach, lo patean y éste permanece en silencio. El Rebelde Jefe lo levanta y se lo lleva en hombros.*

**YAO:** Esa fue la última vez que lo vi.

*Los rebeldes comienzan a salir, pateando lo que consiguen en el piso y con Aballach a cuestas.*

**YAO: (*Triste*)** Nunca llegué a saber que pasó con él. Tal vez murió pero creo que nunca lo sabremos de verdad. En ese momento fue que mi mamá decidió que huyéramos y nos viniéramos a este campo porque a cualquier persona de nuestra etnia la estaban matando. Ese es mi último recuerdo de papá, pensé que lo había olvidado.

***Él se voltea para ver a Ana.***

**YAO:** No sabes cuanto lo extraño... (***Ana lo abraza y él posa su cabeza sobre el hombro de ella y se mantiene en silencio***). Disculpa, pero quiero estar solo un rato.

***Yao se retira por el lado derecho.***

#### **ESCENA 4**

***Ana mira hacia el público.***

**ANA:** Cuánto tiempo más va a pasar para que se tomen acciones. Cuántas lágrimas de niños deben ser derramadas para que se caiga en cuenta de que somos todos los perjudicados. Todos en sus casas ignorando lo que sucede, tomándolo como algo ajeno. Hay que saber que el mundo es uno solo y que humanos somos todos. No importa color, raza, religión... Sólo cuando aprendamos a vernos tal como somos, como personas iguales, la paz tocará nuestros corazones, mientras tanto correrán lágrimas de hermanos, se oirán gritos de vecinos y la gente se mantendrá inmóvil, inútil.

**Ana se pone de pie y camina hacia el centro del proscenio. Entra La Presencia por la parte posterior izquierda y la iluminación se torna roja con blanco.**

**LA PRESENCIA: (Rodeando por un lado a Ana)** Bravo. Un conmovedor discurso, muy inspirador... Si tan sólo pudieras entender que a los hombres no les importa el prójimo, ni el vecino ni la misma familia. Sólo se centran en sí mismos y mientras nada les afecte no intervendrán por otros. Es la naturaleza humana.

**ANA: (Mirándolo)** El camino más fácil es el que no se toma. Yo decidí estar aquí, yo decidí luchar y no callar. En alguna pared del Alma mi mensaje se quedará.

**LA PRESENCIA:** Quedarás olvidada... **(Transición)** ¿Qué pretendes con ese refugiado? ¿Qué vienes a buscar aquí? Es absurdo tu anhelo de no ser olvidada, ver cómo tratas de encontrarte en un niño de 12 años, tanto tiempo después.

**ANA:** Tú y tus palabras huecas que sólo se adhieren a cerebros vacíos, con sed de nada. Son ellos quienes siguen tus ideales e ideologías. Pero hay muchos que sabemos que se debe hacer resistencia, mientras haya quien se oponga a los extremistas como tú, todavía valdrá la pena seguir luchando. Muchas veces el miedo ahoga la razón, la razón de oponerse a la ola de individuos que no ven más allá de sus narices.

**LA PRESENCIA:** Tú sabes que mi presencia nunca te abandonará.

**ANA:** Lo sé, tú no dejas a ningún humano, tú naces y mueres con él... Pero el ocaso de tus líderes llegará algún día.

**LA PRESENCIA: (Ignorando lo que Ana dijo)** Debo irme.

**La Presencia se retira por el lado posterior izquierdo y desaparece la luz roja, Ana permanece sola.**

**ANA:** Siempre es el mismo lugar de encierro donde el espacio es limitado e interminables los pensamientos. No eres libre porque no te lo permito. Voz y voto se convierten en viento y con el aire se pierden: el aire de las injusticias. El recuerdo vive, y allí me mantengo. El eco del dolor todavía se escucha y nunca dejará de oírse, porque la tierra guarda y no olvida.

***Todo se oscurece.***

## **ESCENA 5**

***Se enciende la luz base. Yao y Ana van caminando por las afueras del campo (misma escenografía que la escena anterior).***

**YAO:** ¡Que difícil ha sido encontrar tu diario! Ojalá ya estemos cerca.

***Mientras caminan por el proscenio distinguen a lo lejos (al otro extremo del escenario) a Aamori sola arrodillada en el piso llorando. Yao la ve asustado y se apresura hacia ella, mientras Ana se queda atrás (deja de estar iluminada y sale imperceptible). Cuando Yao llega al lado de su hermana, le rodea la espalda con su brazo y trata de verle la cara. Aamori trata del calmarse, pero le cuesta.***

**YAO:** *(Angustiado)* ¿Aamori qué te pasa? *(A su hermana le cuesta contestar por el llanto)* ¿Qué te pasa?

**AAMORI:** *(Con voz entrecortada)* Nada mi niño, me siento un poco mal.

**YAO** *(Angustiado)* ¿Pero qué hago? *(Desesperado)* ¿Qué tienes?

**AAMORI:** Es un malestar, por la enfermedad, eso es todo. Ve a buscar a mamá, anda. *(Acariciándolo tiernamente en la mejilla)* No te preocupes. Yo estaré aquí. Ve a buscarla.

**YAO: (*Preocupado*)** ¿Seguro te puedes quedar aquí sola?

**AAMORI:** Seguro. Tranquilo, pero ve a buscarla.

*Yao sale corriendo fuera del escenario por el lugar en el que entró. Aamori vuelve a llorar y agarrarse la cabeza con sus brazos. Una tela blanca comienza a descender de un extremo a otro del escenario, mientras la iluminación comienza a tornarse muy fría. De fondo se escucha una música intensa junto a respiraciones aceleradas. Aamori queda detrás de la tela, comienza a levantarse lentamente y a realizar unos contorsionados movimientos, mientras expresa un monólogo.*

**AAMORI: (*Voz en off*) (*Tocándose el cuerpo, se quita la pañoleta del cabello*)** Todavía me laceran aquellas manos sin nombre que se adueñaron de mi destino, aquellas manos que al parecer olvidaron que Dios nos creó para pintar bondades; pero la tinta derramada de sus dedos quebrantó la inocencia y la pureza de la piel de muchos lienzos. Aún siento esas frías manos bordeándome insaciablemente, suplicándole con malicia a mi cuerpo que ceda, maltratándome sin piedad, sin ver más allá de un deseo carnal; de una posible intención de causarme la muerte, de infectarme con tu virus mortal. Aún veo a cada instante esos ojos opacos, latiendo en mi recuerdo como una intermitencia inagotable, una y otra vez, mientras el tiempo no puede retrocederse y mi vida está a oscuras por la presencia constante de una sombra, que no es la mía... Mi mundo exterior es el mismo, pero yo no soy ni volveré a ser la misma jamás. Cuando le arrancan a uno, en su plena juventud, lo máspreciado que tiene como mujer, el Alma se vuelve débil, el cuerpo se siente sucio, y el pensamiento prevalece eternamente trastornado sin poder evitarlo, porque los hechos son más fuertes que el deseo de olvidar. (***Alterándose aún más***) Todavía me laceran aquellas manos sin nombre (***con efecto de eco***), sin nombre, sin nombre...

Siento su cuerpo sobre mí, haciéndome suya a la fuerza. **(Gritando) (La música se intensifica)** ¡Todavía me laceran esas manos sin nombre! **(Bajando un poco el tono).**

**Aamori queda desplomada en el piso. Baja la intensidad de la música y de la luz; deja de distinguirse la silueta de Aamori detrás de la tela a través de un humo que la difumina hasta no verse más. Después de diez segundos aproximadamente, se escucha la voz de Aamori ya calmada.**

**AAMORI (voz en off):** Sin embargo, débil, sucia y trastornada, la esperanza es inquebrantable en mi ser.

**Se sube la tela lentamente.**

## **ESCENA 6**

**El escenario se ilumina con la luz base. Han pasado algunos días. Sigue viéndose las afueras del campo, pero los elementos (ramas, tronquitos, piedras) están colocados de forma distinta. Aamori está recogiendo leña en el piso y lleva un vestido color anaranjado. Yao entra con dos potes llenos de agua que luego coloca en el piso.**

**YAO: (A su hermana)** Descansa, siéntate un rato. **(Mientras se sienta sobre un tronquito del lado izquierdo)**¿Cómo te sientes?

**AAMORI: (Sonriendo, se sienta también junto a Yao).** Bien, ya estoy mejor.

**YAO:** Me asusté mucho la otra vez... Me preocupa mucho esa enfermedad que tienes... Me pone muy triste verte así.

**AAMORI: (Acariciando dulcemente la mejilla de su hermano)** No estés más triste mi niño. Yo estoy muy enferma, y debes saberlo. Debes saber que quizá en algún momento ya no podré estar contigo y mamá...pero tú tienes que seguir adelante. No sufras por mí, vive la vida con la frente en alto y una férrea voluntad por salir lo más pronto posible de aquí y ser feliz. Agradécele a Dios, porque tanto dolor puede hacerte fuerte ante la vida y sensible ante el sufrimiento de otros. **(Agarrando a Yao por los hombros y mirándolo de frente)** Mírame y escúchame con atención, jamás le hagas honor al silencio con tu silencio cuando la Humanidad se esté desmoronando frente a tus ojos, porque te convertirás en verdugo de la indiferencia, en cómplice de las desgracias **(lo suelta)**. **(Agarrando las manos de Yao)** Quiero que me prometas que cuando yo no esté vas a cuidar como todo un hombrecito que ya eres a mamá, y que tendrás paciencia mientras tengas que permanecer aquí, pues tú sabes que mamá en el fondo también quiere irse y que nuestras vidas vayan por un camino mejor, sin tanta miseria y tan poca libertad. Ya verás que todo va a salir bien; poco a poco el tiempo se encargará de cerrar tantas heridas, él es sabio y justo **(Suelta las manos de Yao y sigue conversando)**. A través del tiempo, mucha gente ha sufrido tanto o más, mucho más, que nosotros. Algunos han caído, como papá, pero muchos otros siguieron adelante y denunciaron las injusticias cometidas. Yao, nunca permitas que nadie te discrimine, porque **(recalcándolo)** nadie en este mundo tiene el derecho de hacerlo. Yo llegué a sentirme tan humillada, que por un momento dejé de valorarme a mí misma. El daño físico me corrompió interiormente también, pero gracias a Dios, ya estoy mejor, sé que nada fue mi culpa y que mi Alma sigue limpia, al igual que la del resto de los seres inocentes. Todos somos iguales, un mismo Dios es nuestro creador. Aquellos humanos que no lo han aceptado, por una u otra razón, han aplastado cruelmente el destino de otros. El egoísmo, los complejos y

esa sed insaciable de poder, de sangre... los abrumba, los hace olvidar su verdadera misión.

Quiero que sepas (**sentimental y recalcándolo**) cuánto te quiero. Mi familia siempre ha sido lo más importante para mí. Quiero que crezcas con valentía y fuerza, como siempre lo demostró papá. Prométemelo ¿sí?

**YAO: (Conmovido y con algunas lágrimas en sus mejillas):** Te lo prometo (**abrazo de inmediato e impulsivamente a Aamori**).

**Los hermanos se quedan alrededor de 10 segundos abrazándose emotivamente y todo se va oscureciendo.**

## **ESCENA 7**

**Se vislumbra únicamente a La Presencia en el extremo izquierdo posterior del escenario con iluminación roja junto a blanca, y a Ana al extremo derecho un poco más adelante que él. Alrededor está a oscuras. No se distingue ningún otro elemento.**

**LA PRESENCIA: (Aplaudiendo cínicamente)** ¿Acaso crees que lograste algo?

**ANA:** Logré mucho más de lo que una persona como tú, cegada por el poder y las ideologías extremas, puede darse cuenta.

**LA PRESENCIA: (Comenzando a desplazarse hacia a Ana y a girar lenta y circularmente alrededor de ella)** Me das lástima Ana. Comprende de una vez por todas que el mundo no es lo que crees. Hay seres que amenazan realmente a la Humanidad, y lo razonable es eliminarlos, así se les hace un gran favor al resto de las personas.

**Ana también comienza a caminar en círculos en el centro del escenario, por lo que ambos terminan girando mutuamente y viéndose a las caras.**

**ANA:** ¿Y quién te crees tú para juzgar quiénes son los seres que hay que eliminar y quiénes no? ¿Quién te crees tú, simplemente, para “eliminar” a alguien? **(Un poco alterada)** ¿Acaso somos distintos? ¿Acaso los dos no pensamos y sentimos? ¿Acaso los dos no podemos expresarnos? ¿Acaso, si te despojara de todo ese poder, de todo ese uniforme y de toda tu riqueza, no quedarías en las mismas condiciones que yo? **(Pausa)** Todo lo que te llena por fuera equivale a la gran pobreza que llevas por dentro, y eres tú, sin darte cuenta, o quizá consciente de ello pero en lo más profundo de tu interior, quien da realmente lástima. Allí, en el último rincón de tu espíritu, tus complejos y tus fracasos, tus frustraciones y tus propios sufrimientos, no te dejan en paz ni te dejan ser feliz, sólo encuentras desahogo torturando a los demás.

**LA PRESENCIA: (Interrumpiéndola)** ¡Basta! ¿Te crees muy sabia no? Eres apenas una pobre adolescente y ya te crees dueña de las verdades.

**ANA:** Jamás, nadie es dueño de la verdad. Eso lo deberías aprender. Simplemente confío en que todos los seres humanos sienten. Y veo en ti, amargura, mucha amargura.

**LA PRESENCIA: (Indignado)** Podrás decirme todo lo que quieras, tus palabras son absurdas aseveraciones que el tiempo dejará enterradas. Digas lo que digas y hagas lo que hagas, yo seguiré existiendo en muchos hombres que lucharán por hacer que las razas superiores prevalezcan, como debe ser, como ha sido y deberá ser siempre.

**ANA:** Mientras exista un hasta pronto y no aceptes que siempre estaremos aquí todos, entonces estás negando el principio mismo de tu búsqueda. No se ha logrado ni se podrá eliminar nunca al distinto, al que no piense como tú, al que tenga otra creencia, otros sueños u otro líder. ¿Se ha intentado?,

por supuesto que sí, pero todos han desembocado en el fracaso. Las diferencias son las que nos hacen humanos y las que nos complementan unos a otros. Ser todos iguales ¿para qué? Si los matices son la magia de nuestras existencias, su razón de ser. Acepta mi regreso, como yo acepto tu presencia.

***La Presencia se retira caminando firmemente y altivo entre el público. Ana queda en el centro, muy serena.***

**ANA: (Al público)** Los seres del mundo son criaturas fascinantes y la Humanidad en sí, el mayor de los milagros. Sin duda existe la intolerancia, eso que nos hace olvidar lo que somos o lo que alguna vez fuimos. No hay final para esta historia, porque el mundo anda sin cansancio, entre guerras y armisticios, entre muertes y esperanzas. Hay infinitos sueños rotos derramados en el suelo que hoy pisamos, infinitos silencios sepultando cuerpos inocentes, infinitas tristezas en el aire. Pero también, hay una esperanza latente que no debe morir.

***Ana sale por el lateral izquierdo.***

## **ESCENA 8**

***La iluminación roja cambia por la base y aparece Yao sentado en el tronco donde estaba con Aamori. Él se va reincorporando, se levanta y comienza a caminar lentamente hacia adelante buscando a Ana. Ella entra otra vez pero con un libro entre sus manos y él la ve. Ambos se miran.***

**YAO:** ¿Encontraste tu diario? (*Señalando el libro que tiene entre sus manos*)

**ANA:** (*Sonriendo tiernamente*) Sí.

**YAO:** (*Tímido*) Ana... muchas gracias... No habría podido recordar sin ti.

**ANA:** (*Sonriendo pícaramente*) Claro que lo hubieras hecho, pero era más divertido acompañarte. (*Entregándole el diario*) Toma, lo prometido es deuda.

**YAO:** (*Abre el diario, lo revisa y la ve extrañado*) Pero está vacío... No me dijiste que habías escrito muchísimo en él.

**ANA:** Mi diario ahora es tu diario. Ahora es tu tiempo. Es el tiempo de no olvidar.

**YAO:** Tranquila, cuidaré que el olvido y la indiferencia no se apoderen de la Humanidad. Gracias por todo lo que me has hecho entender. Gracias Ana, por estar... y permanecer (*la abraza*).

***Todo se oscurece. Se oye música intensa y se escucha la voz en off de Yao.***

**YAO:** (*Voz en off*) 10 de enero de 2008, hoy es el primer día que escribo en tu diario, en mí diario, en el diario de la vida. En estas hojas del corazón, en las que cada uno de ustedes va tejiendo y escribiendo con cuerpo y alma sus experiencias. Debo decir, así como me dijiste tú alguna vez y porque ahora lo comprendo: “el que es feliz hace feliz a los demás; el que tiene valor y fe, nunca estará sumido en la desgracia”.

## V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

*Si se perdona un Holocausto,  
se abre la puerta para el otro  
(Wiesenthal)*

Luego de este largo recorrido de comienzo incierto y descubrimientos valiosos se llegó al producto final: un Texto Dramático basado en la experiencia de vida de Ana Frank.

Adentrarse a un personaje como Ana Frank y al contexto que la rodeó, es un trabajo que requiere de una exhaustiva investigación para lograr conocer a fondo su vivencia. Esta indagación fue la que permitió que el proceso creativo se desarrollara y fue la base de la inspiración principal para llegar a una obra de teatro. Esta creación también tuvo sus bases en todos los datos encontrados sobre campos de refugiados, que les permitieron a las autoras mezclar periodos y relatos en un solo libreto, reflejo de la esperanza en medio del sufrimiento.

Escribir sobre Ana Frank es un tema que ha cautivado a las personas desde que su Diario se publicó. Esto se comprueba por la cantidad de ediciones que se han realizado de su libro y por las películas, obras y series de televisión llevadas a cabo. El Texto Dramático presentado anteriormente es un intento de revivir la vida de Ana y no dejarla en el olvido, pero a la vez, extrapolarla a situaciones actuales de discriminación que tampoco se deben pasar por alto.

Una de las conclusiones que se desprenden de este trabajo es que muchos seres humanos no han comprendido lo terrible que fue la Shoá o simplemente han decidido permanecer ciegos ante las injusticias porque no los han afectado directamente. El legado que deja este proyecto es que todas las personas deberían luchar en contra de la tiranía, los extremismos ideológicos, y denunciar lo injusto, pues sólo así algún día el hombre en la Tierra podría encontrar la Paz.

Por otra parte, se debe tener claro que reflejar en un libreto teatral el sufrimiento humano y la madurez de una adolescente como Ana, puede lograrse de infinitas formas. Para poder llegar a “Buscando una Voz”, se hizo un recorrido por diversas sinopsis que cada vez se fueron esclareciendo y llevando hacia el último destino. Asimismo, son muchos los códigos audiovisuales que se pueden utilizar en el teatro pero, a diferencia del cine, está limitado por un espacio determinado que involucra al espectador en el juego teatral y el uso de todas las herramientas posibles para que la historia tenga su propio lenguaje y sentido. No existe una fórmula predefinida para esta historia, cada persona puede buscar su Voz interior y crear su propio camino.

Como recomendaciones generales se puede decir, en primer lugar, que de Ana Frank existe una amplia bibliografía, pero generalmente se encuentra en Europa, por lo que se debe tener presente este punto para poder adquirirla.

En segundo lugar, el adentrarse a una investigación de la Shoá y de Hitler, debe tenerse claro que es un tema muy delicado y que cada palabra malinterpretada podría herir a una persona, por lo que se debe ser cuidadoso al escribir. Además, el investigador debe estar atento al escoger la

bibliografía ya que ésta puede ser de autores con tendencias racistas o parcializadas, razón por la cual se recomienda buscar a un experto en el área para que recomiende la bibliografía y corrobore la información.

En tercer lugar, para realizar un Texto Dramático inédito en el área de las artes escénicas se puede decir que es un trabajo que al comienzo intimida, pero no se le debe temer miedo al proceso creativo. El adentrarse al mundo teatral proporciona múltiples posibilidades para expresar mensajes concisos y llenos de simbología que lleguen al público.

En cuarto lugar, se debe tener claro al realizar un proyecto de investigación como éste que no existe una metodología específica para lograr los objetivos, sino que la misma búsqueda de datos e información, va determinando el camino a seguir hasta la meta. Fue por esta razón que el capítulo titulado La Creación comenzó por la creación de personajes, porque fue la vía a la que llevó el Marco Teórico.

Por último, es importante decir que temas como la Shoá y la discriminación no se pueden “concluir”, porque constituyen hechos muchas veces inexplicables, faltos de justificación, incluso en la actualidad. No hay hombre que puede dar una razón avalada a los actos inhumanos, y quien lo ha pretendido ha fracasado en el intento. Debido a esto, el tema tratado queda abierto para nuevas interpretaciones y para hacer a partir de él nuevas creaciones artísticas que le den al Hombre aliento en su recuerdo y esperanza en su devenir, a través de su experiencia de vida.

## VI. FUENTES DE INFORMACIÓN

### 6.1. Fuentes Bibliográficas

- Aristóteles. (1998). *Poética* (3ª ed.). Caracas: Monte Ávila Editores.
- Baiz, F. (2004). *Del papel a la luz: personaje literario y personaje fí*
- ACNUR. (s.f.). El ACNUR y los niños refugiados. *El niño refugiado*. Madrid: Tegraf, 3-4.
- ACNUR. (s.f.). La historia de Jacob. *El niño refugiado*. Madrid: Tegraf, 15.
- Amnistía Internacional. (1997). *Refugiados. Los derechos humanos no tienen fronteras*. Madrid: Autor.
- *Imico* (1ª ed.). En autores varios, *El personaje y el texto en el cine y la literatura*. Caracas: Fundación Cinemateca Nacional.
- Bobes, M. (1997). *Semiología de la Obra Dramática* (2ª ed.). Madrid: Arco/Libros, S. L.
- Burrin, P. (1990). *Hitler y los judíos. Génesis de un genocidio* (1ª ed.). Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Casa de Ana Frank. (2003). *The World of Anne Frank*. Londres: Pan Macmillan Limited.
- Castagnino, R. (1967). *Teoría del teatro* (3ª ed.). Argentina: Plus Ultra.
- Castro, R. (s.f.) Autora de la Introducción a *El Gran Libro del Teatro Rosselliano*. Caracas: Wajarí Producciones.
- Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela. (2005). *Acto de Conmemoración del 60 Aniversario de la Liberación de Auschwitz*. Caracas: Autor.

- De Lange, N. (2000). *El Judaísmo* (1ª ed.). Madrid: Cambridge University Press.
- Dieter, H. (1985). *La realidad alemana* (5ª ed.). Alemania: Lexicon-Institut Bertelsmann.
- Eines, J. (1998). *El Actor Pide* (1ª ed.). Barcelona: Gedisa editorial.
- Frank, A. (1964). *Diario y Cuentos Ana Frank*. Barcelona: Plaza & Janes, S. A.
- Frank, A. (1980). *Ana Frank Diario*. Bogotá: Marymar, S. A.
- Frank, A. (2001). *Ana Frank Diario* (2ª ed.). Barcelona: De Bolsillo.
- Frank, A. (2004). *Ana Frank Diario* (1ª ed.). Barcelona: De Bolsillo.
- Frank, A. (2005). *Ana Frank Diario* (5ª ed.). Barcelona: De Bolsillo.
- Freilich de Segal, A. (1984). *Legítima defensa: Comentarios-Polémicas*. Caracas: Publicaciones Seleven C.A.
- Friedländer, S. (1979). *¿Por qué el Holocausto?* (1ª ed.). Barcelona: Gedisa.
- Gies, M. (2003). *Mis recuerdos de Anna Frank*. (1ª ed). Buenos Aires: Emecé Editores S.A.
- Gold, A. (1998). *Mi amiga Ana Frank*. (1ª ed.) Barcelona: Ediciones B, S.A.
- *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*. Selecciones del *Reader's Digest* (1965). (Tomo I: *De Munich a Pearl Harbor*, 2ª ed.) Madrid: Selecciones del *Reader's Digest* (Iberia).
- Gutiérrez, M. y Russi, Y. (1988). *Los Refugiados: Aproximación Jurídica y Social*. Bogotá: Facultad de Ciencias Jurídicas y Socioeconómicas de la Pontificia Universidad Javeriana.
- Gutman, I. (2003). *Holocausto y Memoria*. (1ª ed.). Jerusalén: Abraham Milgram

- Huber, H. y Müller, A. (1976). *El Tercer Reich. En fotografías y documentos* (Vol. 2). Barcelona: Plaza & Janes, S. A.
- Kowsan, T. (1992). *El Signo en el Teatro*. (3ª ed.). En autores varios, *El Teatro y su crisis actual*. Caracas: Monte Ávila.
- Martínez, E. (2004). Teatro y cine: un poco de historia. *Temas de comunicación* # 11. Caracas: UCAB, 13-28.
- Messadié, G. (2001). *Historia del Antisemitismo* (2ª ed.). Buenos Aires: Printing Books.
- Metselar, M. y van der Rol, R. (2004). *La historia de Ana Frank*. Basilea, Suiza: Casa de Ana Frank.
- Nieto, R. (1997). *El Teatro. Historia y Vida* (2ª ed.). Madrid: Acento Editorial.
- Pavis, P. (1998). *Diccionario del Teatro: Dramaturgia, estética, semiología* (1ª ed.). España: Paidós.
- Seger, L. (1990). *Cómo crear personajes inolvidables. Guía práctica para el desarrollo de personajes en cine, televisión, publicidad, novelas y narraciones cortas*. Barcelona: Paidós.
- Van der Rol, R. y Verhoeven, R. (1992). *Ana Frank*. Amsterdam: Fundación Ana Frank.
- Wasserstrom, D. (1976). *Nunca Jamás*. Madrid: Queromón Editores.
- Wiesel, E. (1968). *Los judíos del silencio*. Buenos Aires: Paidós.
- Whitman, W. (1994). *Conversaciones Selección, traducción y presentación Rafael Cadenas* (1ª ed.). Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamérica.
- Yad Vashem, Instituto de Conmemoración de los Mártires y de los Héroes. (1975). *Holocausto*. Jerusalén: Autor.

## 6.2. Fuentes Electrónicas

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] (2007). Recuperado en Enero 14, 2007 del artículo titulado *Convención sobre el estatuto de los refugiados*, de <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0005.pdf>
- Arana, I. (2007). *Los múltiples rostros del Führer*. Recuperado en Mayo 02, 2007, de El Mercurio Online, de [http://www.emol.com/especiales/segunda\\_guerra\\_mundial/mercurio\\_perfil.htm](http://www.emol.com/especiales/segunda_guerra_mundial/mercurio_perfil.htm)
- Aulaintercultural (2007). Recuperado en Mayo 01, 2007 del artículo titulado *21 de Marzo, Día Internacional para la Eliminación de la Discriminación Racial*, de [http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id\\_article=747](http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=747)
- Bennet, J. (1998). *La migración forzosa dentro de las fronteras nacionales: el orden del día de los desplazados internos (DI)*. Recuperado en Julio 28, 2006, de la Revista Migraciones Forzadas n<sup>o</sup> 1, de <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF1/RMF1.pdf>
- Black, R. (1998). *Refugiados en Campos*. Recuperado en Julio 28, 2006, de la Revista Migraciones Forzadas n<sup>o</sup> 2, de <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF2/RMF2.pdf>
- Cifuentes, C. (2004). *Esvástica, Origen y evolución del símbolo*. Recuperado en Mayo 20, 2007, del portal Ciencia.net, de [http://www.ciencia.net/enciclo\\_imprimir.jsp?id=5143](http://www.ciencia.net/enciclo_imprimir.jsp?id=5143)
- Cruz, W. (2005). *Un día en un campo de refugiados en África*. Recuperado en Julio 28, 2006, de la página Web de Telenoticias, de <http://209.85.165.104/search?q=cache:IhKR06dCXxUJ:www.teletica.com/>

archivo/tn7/nac/especial/africa/dia.htm+Campos+de+refugiados&hl=es&ct=clnk&cd=5&gl=ve

- Departamento Judío de Educación Sionista (2006). Recuperado en Diciembre 29, 2006, del artículo titulado *Revisionismo del Holocausto: Reinventando la Gran Mentira*, de [http://64.233.187.104/search?q=cache:OjUT\\_e7zYYwJ:www.jafi.org.il/education/spanish/festividades/iomhashoa/negacion01.html+revisionismo+hist%C3%B3rico&hl=es&gl=ve&ct=clnk&cd=5](http://64.233.187.104/search?q=cache:OjUT_e7zYYwJ:www.jafi.org.il/education/spanish/festividades/iomhashoa/negacion01.html+revisionismo+hist%C3%B3rico&hl=es&gl=ve&ct=clnk&cd=5)
- El-Bushra, J. (2001). *Género y migración forzada: editorial*. Recuperado en Julio 28, 2006, de la Revista Migraciones Forzadas n.º 9, de <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF9/RMF9.pdf>
- El Mundo versión electrónica (2006). Recuperado en Julio 28, 2006 del artículo titulado *La pobreza de África creció en los últimos 25 años*, de <http://64.233.169.104/search?q=cache:5KMprNfB3cgJ:www.elmundo.es/elmundo/2006/07/07/solidaridad/1152276662.html+%22pobreza+en+%C3%A1frica%22&hl=es&ct=clnk&cd=3&gl=ve>
- El Mundo versión electrónica (2006). Recuperado en Diciembre 29, 2006 del artículo titulado *El historiador David Irving es condenado en Viena a tres años de cárcel por negar el Holocausto*, de <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/02/20/internacional/1140423049.html>
- Enciclopedia del Holocausto (2006). Recuperado en Noviembre 27, 2006, de United Status Holocaust Memorial Museum, de <http://www.ushmm.org/wlc/sp/>
- Fundación Ana Frank. (2006). Recuperado en Septiembre 19, 2006, del sitio Web Oficial de la Casa de Ana Frank, de <http://www.annefrank.org/content.asp?pid=1&lid=4>

- Jamal, A. (2003). *Campamentos y libertades: situaciones de refugiados a largo plazo en África*. Recuperado en Julio 28, 2006, de la Revista Migraciones Forzadas nº 16/17, de <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF16-17/RMF16-17.pdf>
- Luther King, M. (2005). Construir la paz desde la educación. Recuperado en Agosto 05, 2007, de Info Bilbao, de <http://www.bilbao.net/castella/prensa/publicaciones/infobilbao/cinb200521.pdf>
- Matthews, J. y Ritsema, S. (2004). *Atención a las necesidades de salud reproductiva de jóvenes afectados*. Recuperado en Julio 28, 2006, de la Revista Migraciones Forzadas nº 19/20, de <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF19-20/rmf19-20.pdf>
- McKinsey, K. (2006). *Cansados de los refugiados ¿Es África cada vez menos tolerante?* Recuperado en Julio 28, 2006, de la Revista Refugiados nº 130, de [[
- Motos, T. (2005). *Elementos para la creación de un Texto Dramático*. Recuperado en Mayo 23, 2006, de la Revista Recrearte Nº 3, de [http://www.iacat.com/revista/recrearte/recrearte03/Motos/creacion\\_drama.htm](http://www.iacat.com/revista/recrearte/recrearte03/Motos/creacion_drama.htm)
- Nduwimana, F. (2004). *Las mujeres y el genocidio en Ruanda: lo que no se dice*. Recuperado en Abril 02, 2006, de la página Web de los Derechos Humanos de la Mujer, de [http://64.233.169.104/search?q=cache:jsGWuP1y6-4J:www.whrnet.org/docs/tema-mujeres\\_genocidio.html+Fran%C3%A7oise+Nduwimana&hl=es&ct=clnk&cd=1&lr=lang\\_es](http://64.233.169.104/search?q=cache:jsGWuP1y6-4J:www.whrnet.org/docs/tema-mujeres_genocidio.html+Fran%C3%A7oise+Nduwimana&hl=es&ct=clnk&cd=1&lr=lang_es)

- Neruda, P. (2007). *El libro de las preguntas*. Recuperado en Agosto 05, 2007, de Solo Literatura Hispanoamericana, de <http://sololiteratura.com/libropreguntas1.htm>
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (1992). Recuperado en Mayo 01, 2007 del artículo titulado *Folleto informativo No.12, Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial*, de [http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu6/2/fs12\\_sp.htm](http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu6/2/fs12_sp.htm)
- Organización de Estados Americanos (2006). Recuperado en Julio 05, 2007 del documento titulado *Anteproyecto de Convención Interamericana contra el racismo y toda forma de discriminación e intolerancia*, de <http://www.oas.org/dil/esp/CP16076S07.doc>
- Organización de las Naciones Unidas (2005). Recuperado en Diciembre 15, 2006, del artículo titulado *Historia de las Naciones Unidas*, de <http://www.un.org/spanish/aboutun/history/unhistory/>
- Rozitchner, A. (2005). *Diario Personal*. Recuperado en Septiembre 28, 2006 de Educar El portal educativo del Estado argentino, de [http://64.233.169.104/search?q=cache:LmoYclzvFp4J:weblog.educ.ar/espacio\\_docente/filosofia/archives/000598.php+%22Un+camino+de+expresi%C3%B3n+y+de+b%C3%BAsqueda,+un+buen+lugar+para+preguntarse+e+intentar+responder+las+cuestiones+m%C3%A1s+personales+y+para+dejar+que+su+sentido%22&hl=es&ct=clnk&cd=1](http://64.233.169.104/search?q=cache:LmoYclzvFp4J:weblog.educ.ar/espacio_docente/filosofia/archives/000598.php+%22Un+camino+de+expresi%C3%B3n+y+de+b%C3%BAsqueda,+un+buen+lugar+para+preguntarse+e+intentar+responder+las+cuestiones+m%C3%A1s+personales+y+para+dejar+que+su+sentido%22&hl=es&ct=clnk&cd=1)

### **6.3. Fuentes Audiovisuales**

- Benigni, R. (Director/Escritor). (1997). *La vida es bella* [Película de Cine]. Italia: Cecchi Gori Group Tiger Cinematografica y Melampo Cinematografica.
- Polanski, R. (Director) y Harwood, R. (Escritor). (2002). *El Pianista* [Película de Cine]. Francia, Alemania, Reino Unido y Polonia: R.P. Productions.
- Spielberg, S. (Director) y Zaillian, S. (Escritor). (1993). *La lista de Schindler* [Película de Cine]. Estados Unidos: Amblin Entertainment y Universal Pictures.
- Stevens, G. (Director), Goodrich, F. y Hackett A. (Escritores). (1959). *The Diary of Anne Frank* [Película de Cine]. Estados Unidos: Twentieth Century-Fox Film Corporation y George Stevens Productions.

*No soy rica ni en dinero ni en bienes terrenales; no soy hermosa, ni inteligente, ni lista; ¡pero soy feliz y lo seguiré siendo! Soy feliz por naturaleza, quiero a las personas, no soy desconfiada y quiero verlas felices conmigo*  
(Ana Frank)

## **VII. ANEXOS**

*Desde el primer encuentro los ojos de estos seres aferran nuestra mirada y no la sueltan. De pronto, ya no nos queda que decir. Del fondo de la infancia asciende un miedo antiguo a tener que afrontar solos un mundo que jamás comprenderemos y a seres con quienes jamás conciliaremos*  
(Elie Wiesel)

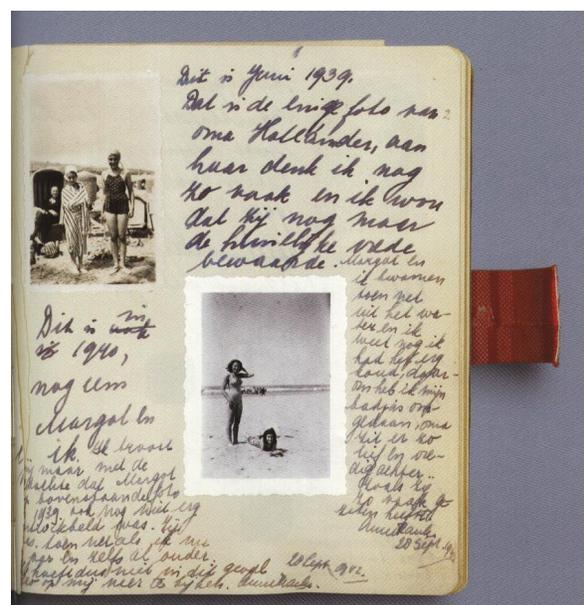
## **ANEXOS EN DIGITAL**

## 7.1. El Diario de Ana Frank

1. El Diario original de Ana Frank a los trece años (Metselar y Van der Rol, 2004: 6)



2. Un diario lleno de recuerdos (Metselar y Van der Rol, 2004: 121)



3. Las múltiples ediciones del *Diario de Ana Frank* (Metselar y Van der Rol, 2004: 200)



## 7.2. Ana Frank y los escondidos de la “Casa de Atrás”

4. Los ocho escondidos (de izquierda a derecha en la parte superior derecha): Otto, Edith, Anna y Margot Frank (Casa Ana Frank, 2003: 101)



5. Los múltiples rostros de Ana Frank (Casa Ana Frank, 2003: 75)



6. Ana sentada en el escritorio de su casa de la plaza Merwedeplein, 1941 (Metselar y Van der Rol, 2004: 65)



7. Margot Frank (Van der Roll y Verhoeven 1992: 44)



8. Edith Frank (Gies, 2003)



9. Peter Van Daan (Gies, 2003)



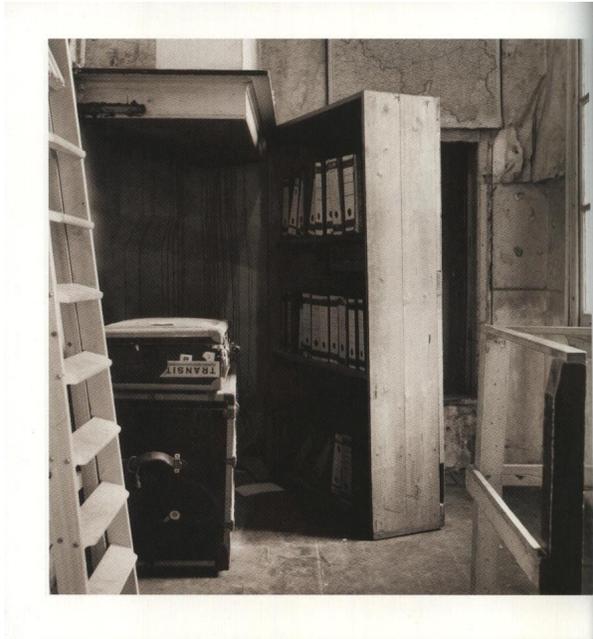
10. Otto Frank y sus hijas (Casa Ana Frank, 2003: 11)



11. La “Casa de Atrás” (Metselar y Van der Rol, 2004: 90)



12. La puerta al escondite (Metselar y Van der Rol, 2004: 84)



13. La estrella amarilla que los judíos holandeses estaban obligados a llevar (Gies, 2003)

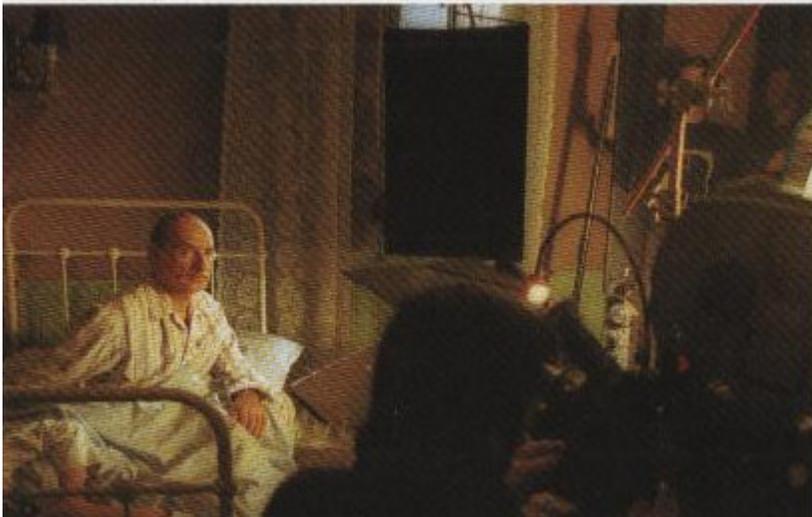


### **7.3. Ana Frank y el cine**

14. Escena de la película *El Diario de Ana Frank*, con Milly Perkin en el papel de Ana y, a la derecha, Shelley Winters interpretando a Auguste van Pels. (Metselar y Van der Rol, 2004: 201)



15. En 2001, Ben Kingsley interpretó a Otto Frank en una realización de Robert Dornhelm (Metselar y Van der Rol, 2004: 201)



#### **7.4. Hitler y los campos de exterminio**

16. Adolfo Hitler, caudillo de los nazis durante un discurso (Van der Roll y Verhoeven 1992: 13)



17. Campo de concentración (Metselar y Van der Rol, 2004: 183)



18. Campos de trabajo forzado (Metselar y Van der Rol, 2004: 181)



19. Campos del dolor (Metselar y Van der Rol, 2004: 182)



### **7.5. Los campos de refugiados de hoy: un encierro, un dolor.**

20. Campo de refugiados en Uganda

(<http://ec.europa.eu/echo/images/photos/uganda/uganda01.jpg>)



21. Dos niños sudaneses en un campo de refugiados al sur de Dar fur

(<http://www.un.org/issues/gallery/Africa/images/77104.jpg>)



22. Campos de refugiados en África  
(<http://www.ciudadredonda.org/upload/image/paises/africa/acnur07.jpg>)

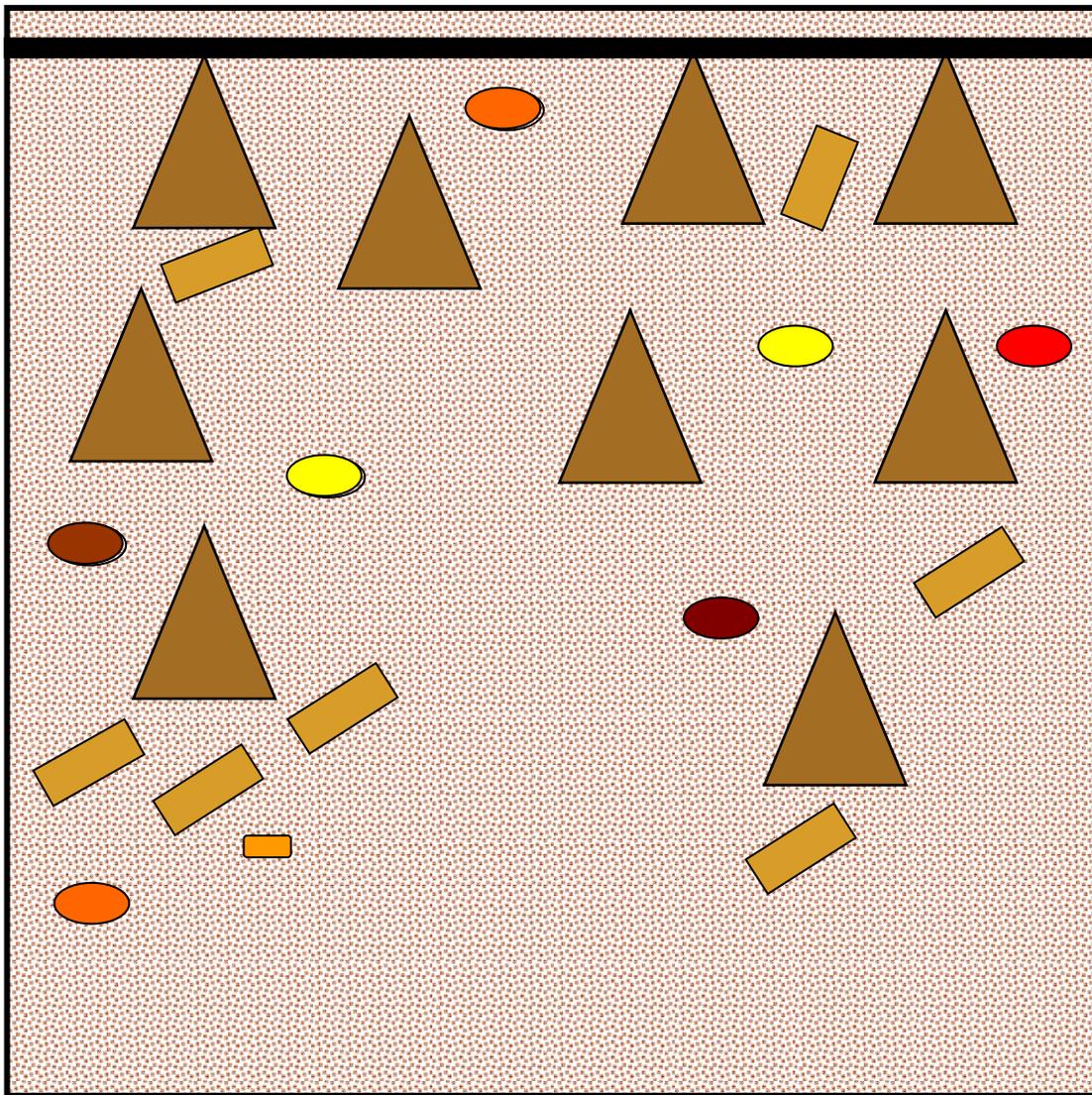


23. Mujeres de Somalia con sus hijos en un campo de refugiados.  
([http://estaticos03.cache.elmundo.net/elmundo/imagenes/2006/04/07/1144413088\\_0.jpg](http://estaticos03.cache.elmundo.net/elmundo/imagenes/2006/04/07/1144413088_0.jpg))

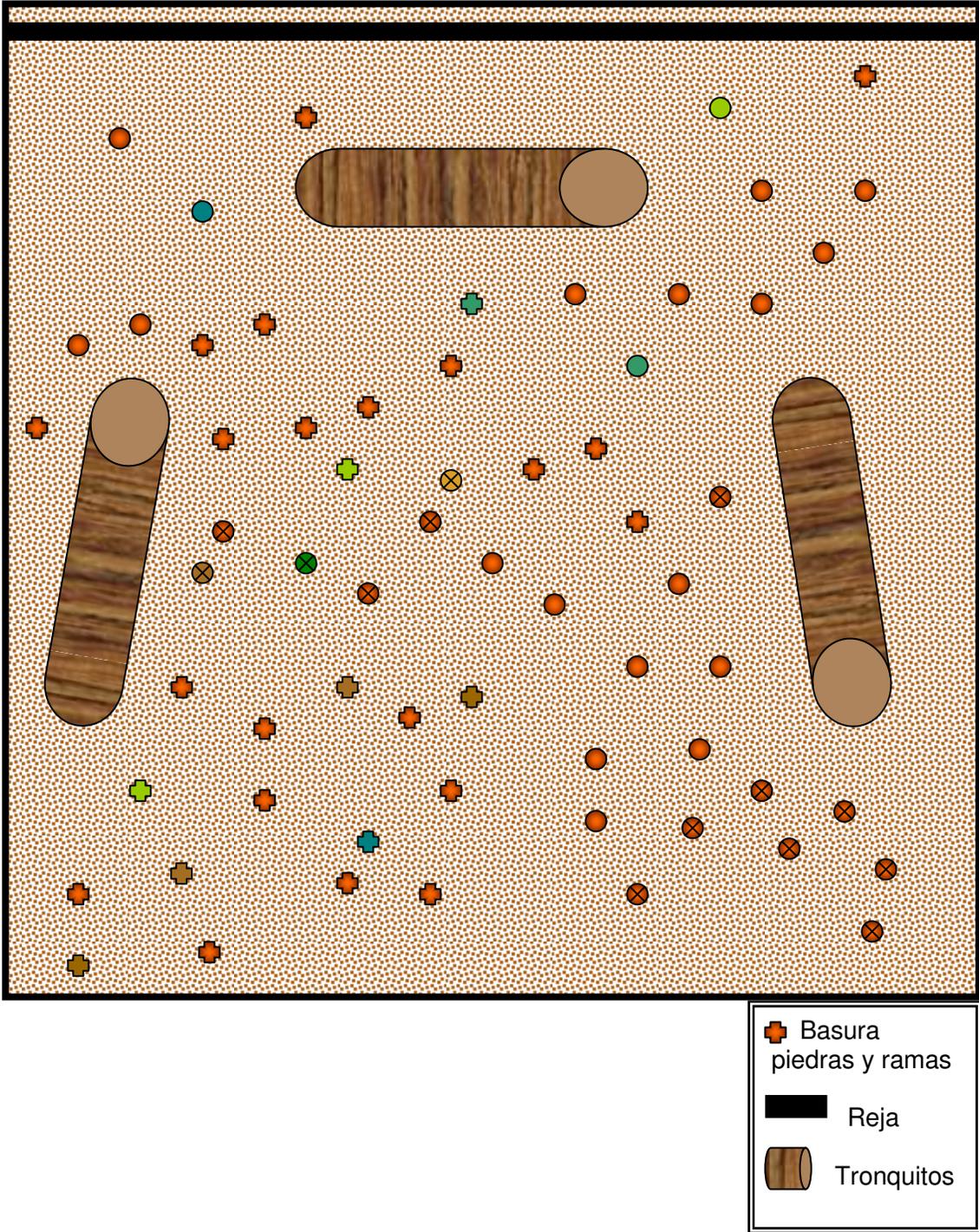


## 7.6. El escenario de “Buscando una Voz”

### 24. Propuesta de decorado para el Primer Acto “Buscando una Voz”



25. Propuesta de Decorado para el Segundo Acto de **“Buscando una Voz”**



26. Diseño de Iluminación para **“Buscando una Voz”**

